

VISIÓN CONJUNTA



ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA CONJUNTA DE LAS FUERZAS ARMADAS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

AÑO 9 . Nº16 . SEPT. 2017

ISSN: 1852-8619



CIBERDEFENSA

LAS GUERRAS EN RED | 14 Por Alejandro Vera

UN RIESGO ESTRATÉGICO TRASNACIONAL

CIBERDEFENSA

20 DE LA GUERRA ASIMÉTRICA
A LA GUERRA HÍBRIDA

Por Gabriel González

DOCTRINA

36 PENSAR LA
INCERTIDUMBRE

Por Angel Tello

DOCTRINA

42 TEORÍAS EN PUGNA PARA EXPLICAR
LAS GUERRAS ACTUALES

Por Carlos Alfredo Pérez Aquino





STAFF

DIRECTOR

Brigadier Fabián Horacio Otero

SUBDIRECTOR

Daniel Oscar Nuñez

COMITÉ EDITORIAL

Rafael Luís Sgueglia

Luis Eduardo Bravo

Víctor Hugo Pérez

Edmundo Vitaliano Vives

COMITÉ DE REFERATO

Doctor Julio Horacio Rubé

Coronel Ing. Nuclear Dr. Osvaldo Azpitarte

Magíster Enrique Clavier

Doctor Paulo Botta

Licenciado Adolfo Koutoudjian

General Evergisto de Vergara

SECRETARIO DE REDACCIÓN

Pedro Jofré

COLABORACIÓN TEXTOS EN INGLÉS

Trad. Públ. Mariana Ríos Hudson

EDITOR Y PROPIETARIO

Escuela Superior de Guerra Conjunta
de las Fuerzas Armadas

Registro DNDA: 5327120/ ISSN: 1852- 8619

Impresión: Rapid Impresores. Shanghai 2044. CABA

Visión Conjunta es una publicación propiedad de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas de la República Argentina. Las opiniones de los autores de cada uno de los artículos originales publicados no representan necesariamente la opinión de la dirección de la revista. Se autoriza la reproducción parcial o total de los artículos publicados debiéndose mencionar autor y fuente. Todos los derechos se encuentran reservados.

www.facebook.com/esgcpaginaoficial
contacto-esgc@fuerzas-armadas.mil.ar

NUESTRO ÍCONO

Es el conocido Cubo de Rubik, ornamentado con los colores de la bandera argentina y con el escudo que identifica al Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas Argentinas. La elección de este ingenioso mecanismo para nuestra revista se debe a que éste es la representación visual de la complejidad del accionar conjunto.

La imagen simboliza el desafío de combinar armónicamente los elementos constitutivos de las Fuerzas Armadas para lograr el eficiente empleo del instrumento militar.

La adecuada utilización de las fuerzas permite configurar, en un mismo plano, el escudo del Estado Mayor Conjunto, que presupone un proceso mental para combinar variables en un escenario sumamente complejo.

Para obtener el éxito en la resolución de la situación planteada se necesita un esquema mental de gran amplitud que permita tener la percepción general del objetivo a lograr; esto define la “visión conjunta”.



SUMARIO

02 Editorial

03 CEFADIGITAL ¿Por qué un repositorio institucional?

Estrategia

04 INCIDENCIA DE DAÑOS COLATERALES EN LA CONDUCCIÓN DE NIVEL OPERACIONAL: CASO DE ESTUDIO OPERACIÓN "ALLIED FORCE" (KOSOVO 1999)
Por Juan Ignacio Caniza

NOTA DE TAPA

14 LAS GUERRAS EN RED UN RIESGO ESTRATÉGICO TRANSNACIONAL
Por Alejandro Vera



Ciberdefensa

20 DE LA GUERRA ASIMÉTRICA A LA GUERRA HÍBRIDA
Por Gabriel González

Recursos Naturales

25 CAMBIO CLIMÁTICO Y AMBIENTAL, PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA EN UN CONTEXTO CAMBIANTE
Por Gustavo Rubén Talamoni

Doctrina

36 PENSAR LA INCERTIDUMBRE
Por Angel Tello

42 TEORÍAS EN PUGNA PARA EXPLICAR LAS GUERRAS ACTUALES
Por Carlos Alfredo Pérez Aquino

48 CIENTIFICISTAS VERSUS REALISTAS EL MÉTODO COMO HERRAMIENTA APTA PARA TOMAR DECISIONES
Por Evergisto de Vergara

58 LOS GENERALES Y LOS ELEMENTOS DEL DISEÑO OPERACIONAL: CAMPAÑA DE KUWAIT
Por Omar Alberto Locatelli

Relaciones Internacionales

65 DERECHO INTERNACIONAL Y SEGURIDAD CIBERNÉTICA
Por Matilde Beatriz Grispo

EDITORIAL

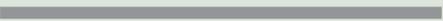
El actual contexto social requiere renovar el proceso formativo de los diversos miembros de nuestras sociedades, para que puedan entender mejor el entorno en el que se han de desenvolver y participar debidamente en sus actividades. Es por ello que no es suficiente con formar a la población en el conocimiento de los nuevos medios, de sus lenguajes y del universo cultural al que remitan, sino que resulta igualmente preciso repensar y reformular el conjunto del sistema educativo, sus medios, escenarios, métodos y los conceptos en que descansa la formación, el aprendizaje y la didáctica.

En este sentido, además de leer, escribir, calcular y de desarrollar las restantes capacidades que ha potenciado tradicionalmente la escuela, el sistema educativo ha de tomar hoy en consideración la red, esto es, ese flujo ininterrumpido de signos y símbolos diversos que circulan por determinados dispositivos técnicos respondiendo a claves y códigos culturales distintos y que, en cierto modo, constituyen una “escuela paralela”.

La búsqueda de las estrategias y actuaciones más apropiadas para perfilar la acomodación del sistema de enseñanza a las exigencias del nuevo entorno es una tarea ineludible, donde la tecnología educativa muestra el nivel más operacional de una práctica pedagógica concreta y, por consiguiente, de un paradigma educativo que, a su vez, responde y es coherente con la política educativa propuesta a nivel global.

El desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han constituido uno de los factores clave para comprender y explicar las transformaciones en la sociedad. Los procesos de cambio social tienen particular relevancia en el ámbito educativo. Las computadoras son parte de la tecnología de la información, constituyen una síntesis de conocimientos científicos y técnicos, son el producto del estudio sistemático de dispositivos físicos y la aplicación de una serie de innovaciones tecnológicas.

Es así como los medios tecnológicos que se incorporan al campo educativo tienen su origen en otros ámbitos, generalmente en las empresas o en el área militar. Este traspaso de medios y métodos de un campo a otro, de forma acrítica, arrastra los conceptos y las valoraciones de la racionalidad instrumental o técnica, de forma tal que, desde el surgimiento de los primeros medios audiovisuales hasta el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información, se inicia un discurso en el que se considera imprescindible la innovación tecnológica.

En esta dirección, la Unidad Académica de Formación Militar Conjunta guía, orienta y articula las líneas de investigación para abordar, por intermedio de sus equipos interdisciplinarios de investigadores, los nuevos desafíos que se presentan en el ámbito de la Defensa, como una contribución al desarrollo del conocimiento que conforma un pilar fundamental del desarrollo científico-tecnológico, social-educativo y económico del país. 

CEFADIGITAL

¿Por qué un repositorio institucional?

Por Mariana Ríos Hudson

Un repositorio digital institucional es el sitio donde se deposita la producción intelectual de una institución de manera que esté centralizada y disponible para cualquier usuario. Esto permite encontrar, usar y conocer esta información de una forma mucho más efectiva.

En el caso de las instituciones educativas, las ventajas de poder almacenar información en este sitio son numerosas. Se convierte en el reservorio de todo el producido de alumnos, docentes, investigadores que forman parte de ella, permite centralizarla y hacerla visible y, además, que sea utilizada por otros para seguir generando conocimiento.

Las funciones de la educación superior son la docencia como proceso de aprendizaje y enseñanza, en la interacción entre el docente y el alumno; la investigación científica que es la actividad que produce los contenidos de las disciplinas y la extensión, entendida como transferencia del conocimiento a la sociedad.

Según la ley 26899, las instituciones que reciben financiamiento del Estado deben crear repositorios digitales institucionales donde almacenarán el producido intelectual. Esto tiene sustento a la luz de lo expuesto sobre las funciones de la educación superior, en el sentido de que las instituciones educativas deben tener el compromiso de devolver a la sociedad lo que esta les aporta. En el caso concreto, al recibir financiamiento del Estado, deben brindar acceso al producido intelectual de quienes la conforman.

La producción intelectual es resultado de la investigación, en muchos casos de los docentes de la institución educativa. De esta manera, garantizar que esté disponible para usuarios internos y externos es la forma de completar y darle más sentido al círculo de las funciones mencionadas. Es importante que la información sea accesible. Poder contar con ella no sólo en idioma español sino también en inglés y portugués, hace que sea más visible, le da presencia en el

marco regional y, además, permite ser consultada y utilizada por usuarios de todo el mundo.

Dar a conocer los resultados de una investigación, artículos, trabajos y tesis, entre otros, en un repositorio digital institucional permite a los investigadores tener más visibilidad e impacto (es decir, más citas), garantiza la gestión de los derechos de autor, el acceso a este producido a través de enlaces que son permanentes y tener datos que facilitan la participación en evaluaciones. Por otro lado, la institución educativa puede reunir esa producción en un solo sitio, darla a conocer y mejorar su posicionamiento en las búsquedas en internet dado que quien busca material para sus trabajos, puede encontrar información y, de esta manera, conocer a la institución educativa. Además, preserva la obra de los autores y la actividad intelectual del centro educativo.

Retomando el concepto del financiamiento del Estado, poder dar a conocer la producción intelectual de la institución educativa, es una forma de visibilizar y rendir cuentas de la inversión pública realizada en investigación.

Hoy en día, y cada vez con más frecuencia, los investigadores de nuestro país interactúan con otros de diferentes países. Se promueven trabajos y proyectos de investigación en conjunto, cuyos resultados deben poder ser accesibles tanto para unos como para otros. El repositorio digital institucional es visto, en el mundo, como una ventaja para dar a conocer dicho producido. El hecho de que una institución educativa cuente con un sitio institucional donde depositar y almacenar de manera perpetua esos trabajos es una ventaja para los investigadores en el sentido de que se le puede otorgar más sentido a su trabajo conjunto que, muchas veces, es producto de becas y otros tipos de financiamiento dados por los Estados u organismos interesados en que se produzca conocimiento y, por supuesto, que pueda ser compartido con el objetivo de avanzar en la ciencia, de promover el desarrollo y la innovación, la integración entre países y entre instituciones educativas. Un repositorio digital institucional, con todas las características que le son inherentes y las reservas de propiedad intelectual que permite incorporar, es la mejor alternativa para que los investigadores puedan dar a conocer el producto de sus trabajos tanto en su propia institución como en el exterior y alentar a otros a seguir investigando así como a los estados y organismos públicos o privados a seguir invirtiendo en investigación.

Mariana Ríos Hudson

Traductora pública en idioma inglés y abogada por la Universidad de Buenos Aires, intérprete de eventos y conferencias. Se desempeña en el área Comunicación de la Secretaría de Extensión de la Escuela Superior de Guerra Conjunta.

INCIDENCIA DE DAÑOS COLATERALES EN LA CONDUCCIÓN DE NIVEL OPERACIONAL:

Caso de estudio Operación "Allied Force" (Kosovo 1999)

PALABRAS CLAVE:

DAÑO COLATERAL / COMANDANTE OPERACIONAL / CONDUCCIÓN / RIESGO / ALLIED FORCE / INCERTIDUMBRE

Por Juan Ignacio Caniza

Dentro de las estructuras militares creadas para darle solución a un conflicto que la política ha decidido resolver mediante el empleo del Instrumento Militar, existe la figura del Comandante Operacional, quien conduce a los demás, posee la autoridad y tiene la responsabilidad de encaminarlos hacia el logro de las metas.

Entre sus funciones más trascendentes, se encuentra la de tomar decisiones que tendrán consecuencias por las cuales será responsable independientemente aunque no haya ejecutado la operación.

Las operaciones militares conllevan un grado de riesgo. No solo para quienes las ejecutan o intentan evitarlas, sino también porque las acciones pueden no suceder según lo planeado con incidencia negativa en la Campaña. En la jerga militar, dichos errores se denominan daño colateral.

Es importante analizar cómo los daños colaterales inciden cuando el Comandante Operacional toma decisiones y para eso, el autor analizará eventos asociados durante la Operación “Allied Force” en la Guerra de Kosovo.

INTRODUCCIÓN

El escenario que se le presenta a un Comandante Operacional se encuentra afectado por factores, uno de los cuales es la posibilidad de cometer daño colateral. Esto lo condiciona a la hora de decidir la aceptabilidad o no de una operación determinada. Por ello, quienes anhelan conducir el Nivel Operacional deberán instruirse y conocer los riesgos que implica no identificar los efectos colaterales que puede generar una operación militar.

La primera vez en la historia militar que se utilizó el término daño colateral fue en la Guerra de Vietnam. Dicho conflicto se caracterizó por su alto grado de exposición y, si bien los hubo, no fueron admisibles errores de este tipo. El grado de aversión al riesgo por parte del nivel nacional estadounidense fue tan elevado que se llegó al extremo de que los ataques sobre cualquier tipo de blanco en Vietnam deberían ser autorizados directamente desde la Casa Blanca¹.

Durante la Guerra de Kosovo, el daño colateral nuevamente tomó relevancia. Los responsables de llevar adelante la operación Allied Force tenían como

premisa conducir una guerra “sin víctimas”. Esta cita da cuenta de ello:

Los blancos eran exclusivamente militares -se hicieron todos los esfuerzos posibles para evitar los daños colaterales-; los aviones abren fuego contra objetivos únicamente cuando estamos seguros que podemos dar con precisión en el blanco (...). Los blancos se seleccionan cuidadosamente y se evalúan continuamente a fin de evitar los daños colaterales (Jamie Shea - Portavoz de la OTAN 1993-2000).²

En la actualidad, quedarán como hechos anecdóticos: la destrucción de la Embajada China, un tren o un ómnibus de pasajeros, si bien, dramáticos en sus consecuencias, permanecen en la frialdad de la estadística, dentro del rango de un mínimo inevitable³ ...Más allá de las estadísticas frías actuales, en el momento en que se sucedieron los hechos, las repercusiones e implicancias modificaron el normal desarrollo de las operaciones militares y la conducción de las mismas.

La complejidad de los conflictos actuales obliga a tomar decisiones en poco tiempo y con alto riesgo. A tal efecto, la preparación del futuro decisor debe

contemplar y capacitar al militar, en la habilidad para reconocer la manera en que se verá influenciado por la posibilidad de que sus hombres cometan algún daño colateral, y de qué modo esa situación lo afectará a él a la hora de tomar la decisión.

Allied Force reviste trascendental importancia, puesto que fue la primera operación que desarrolló la OTAN⁴ como coalición. Si bien desde que se sucedieron los hechos hasta la actualidad han transcurrido más de 15 años, su estudio permite extraer conclusiones de relevancia, puesto que uno de los criterios impuestos al Comandante supremo de las Fuerzas Aliadas en Europa, en ese entonces Comandante Operacional General Wesley Clark, fue desarrollar la operación sin bajas ni daños colaterales.

GUERRA EN KOSOVO

Antecedentes

Finalizada la Segunda Guerra Mundial cobra vital importancia la figura del

El escenario que se le presenta a un Comandante Operacional se encuentra afectado por factores, uno de los cuales es la posibilidad de cometer daño colateral.

1. Romaña Arteaga, José Miguel; *Tempestad sobre Vietnam*. Primera edición; Inédita Editores; Barcelona; 2005; p. 176.
2. CICR. Una guerra sin víctimas. [En línea]. Dirección URL: <<https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdnzd.htm/>> [Consulta: 29 de mayo de 2016, 09:00hs].
3. Grossi, Rafael Mariano; *Kosovo, Los límites del intervencionismo humanitario*; Primera Edición; Grupo Editor Latinoamericano; Buenos Aires; 2000; p.156.
4. Organización del Tratado del Atlántico Norte.

Mariscal Tito, que fue Jefe de Estado yugoslavo desde 1945 hasta su muerte en 1980. Su intervención se caracterizó por mantener unidas a las diferentes repúblicas socialistas que componían a la antigua Yugoslavia, entre las cuales se hallaba la República de Serbia, que contenía a la provincia autónoma de Kosovo. Dicha unión fue sostenible hasta el año 1991 en que se desintegra el estado como tal y dio lugar a la creación de repúblicas independientes.

Analistas internacionales como Herрман Tertsch depositan en la figura de Milosevic, de origen serbio, al responsable de las revueltas necesarias para configurar el escenario que finalizarían con la disolución de la República Federativa Socialista de Yugoslavia⁵. Si bien existieron diversos factores, quizás el más trascendental radica en la abolición de la autonomía de Kosovo en 1989 por Milosevic, ya presidente de Serbia, además de las políticas aplicadas por Tito años antes de su muerte tendientes a satisfacer la reivindicación de los albaneses.

Slobodan Milosevic comenzó a jugar un rol protagónico en los designios de la actual ex Yugoslavia, y la “causa Kosovo” siempre estuvo presente en sus pensamientos y en su carrera. La siguiente frase ratifica lo expresado, cuando en noviembre de 1987 dijera ante más de 300.000 personas que “toda Nación tiene un amor que continuamente entibia su corazón. Para Serbia se llama Kosovo”⁶.

Kosovo se caracterizaba por su composición étnica de origen albanés y fe musulmana, que representa nueve partes de los dos millones de habitantes, y el resto es de origen serbio. Ante la muerte de Tito, la mayoría albanesa intentó independizarse. El plan de Milosevic, una vez caído el muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría, consistía en mantener el Estado de Yugoslavia e imponer el dominio serbio sobre las otras nacionalidades y religiones. Así es como los kosovares ratifican su independencia en 1990 y, como se indicó anteriormente, Milosevic no la reconoce puesto que ya la había abolido⁷.

El conflicto étnico escaló en volumen y violencia, hasta que en marzo de 1998 el Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas emite la Resolución 1160, en la que condena a Serbia por su actitud hostil frente a los albaneses kosovares que eran víctimas de una limpieza étnica por parte de Milosevic e indica la realización de un embargo de armamentos.

Conflicto

Meses después, más precisamente en el verano europeo de 1998, la situación en la región se encontraba lejos de solucionarse, incluso con la Resolución 1160 en vigencia. El Ejército de Liberación Kosovar dominaba el 40 por ciento de la provincia y las represalias del gobierno serbio no se hicieron esperar. Más de 230.000 albanokosovares fueron des-

La complejidad de los conflictos actuales obliga a tomar decisiones en poco tiempo y con alto riesgo.



plazados de sus domicilios y los muertos ascendían a dos mil. En estas condiciones, Milosevic firma un acuerdo por el que se compromete a retirar su ejército de la zona y autoriza el ingreso de observadores no armados en la provincia.⁸

Si bien la situación parecía tomar un rumbo hacia la solución, los hechos demuestran que la tregua sólo serviría como Pausa Operacional⁹ para una nueva ofensiva por ambos beligerantes. Milosevic no cumplió con el acuerdo firmado y continuó preparando el escenario para futuras operaciones. Las diversas reuniones mantenidas en Rambouillet y París, orientadas a finalizar el conflicto, no tuvieron los resultados esperados. Naciones Unidas emite otra Resolución, la 1199, instando a cumplir con su anterior 1160. Todas estas medidas buscaron darle una salida diplomática al conflicto y su rotundo fracaso dio lugar a la intervención militar.¹⁰

El 24 de marzo de 1999, la OTAN, sin la autorización del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, ordena a las autoridades militares de la Alianza que inicien los ataques aéreos sobre 20 blancos militares y policiales en Serbia y Kosovo. Dichas acciones fueron justificadas bajo el concepto de guerra humanitaria y con el objetivo de darle fin a los homicidios y expulsiones que sufrían los kosovares de origen albanés por parte de fuerzas serbias.¹¹

La Operación *Allied Force* se caracterizó por ser concebida bajo el concepto de priorizar la necesidad de minimizar las bajas propias. Quizás allí reside

su diseño y se eliminó desde un principio la opción de desplegar elementos terrestres; además, se maximizaron las operaciones aéreas hasta tanto existieran condiciones de seguridad para las tropas de superficie.

La campaña aérea debía satisfacer el criterio de minimizar los daños colaterales y evitar cualquier daño grave sobre la infraestructura serbia, al mismo tiempo que debía detener lo más rápido posible los hechos de violencia que se sucedían en la región.¹²

Los hechos demuestran que, efectivamente, algunas operaciones finalizaron con daños colaterales de mayor o menor grado. Al menos dos de los más de quince que denunciaron las autoridades serbias¹³ fueron reconocidos y aceptados como tales por la OTAN.

El primero de ellos resultó el día 11 de abril cuando un misil lanzado por medios de la Alianza impactó contra un tren que se encontraba en cercanías a un puente en la localidad de Grdelicka Klisura, al sur de Serbia. Si bien el puente se constituyó en un objetivo militar, el tren que fue afectado trasladaba al menos 50 civiles de los cuales al menos diez fallecieron en el acto. Algunas versiones informan que el hecho se sucedió en plena campaña aérea por cortar las vías de comunicación entre el Ejército serbio y Kosovo, donde operaban tropas leales a Milosevic.¹⁴

Por otro parte, el segundo hecho reconocido como daño colateral por la Alianza tuvo lugar el día 7 de junio cuando en un bombardeo aliado sobre

En las guerras actuales la prensa ha ocupado un rol relevante en la tarea de mostrar a la sociedad de qué manera sucede el conflicto.

Belgrado, la embajada china en esa capital fue alcanzada por error. En dicho evento perdieron la vida, al menos tres civiles y causaron graves daños sobre una veintena más. Los pedidos de disculpas por parte de autoridades alemanas y estadounidenses no se hicieron esperar. El Canciller alemán Gerhard Schroeder viajó personalmente hacia Pekín para expresar su pesar, mientras que el presidente Bill Clinton envió sus condolencias por el fatídico bombardeo.¹⁵ Si bien la versión oficial de la Casa Blanca informó que el error se debió a un mapa obsoleto, otras fuentes¹⁶ aseguraron que el ataque fue deliberado en función de que la embajada china funcionaba como repetidora de señales para el Ejército serbio.

En ambos casos, autoridades de la Alianza emitieron comunicados que reconocían los hechos. Si bien las circunstancias en sendas situaciones fueron diferentes, se observa que el reconocimiento y justificación son un parámetro común. En relación con esto, se destaca la siguiente declaración: "La Alianza considera inevitables estos errores

5. Tertsch, Hermann; "Yugoslavia, al borde de la disolución"; Diario El País; Madrid; [Soporte Digital]. http://elpais.com/diario/1989/03/05/internacional/605055612_850215.html [Consulta: 06 de Agosto de 2016, 16:23hs.]

6. Grossi, Rafael Mariano op. cit.: p.32

7. La Revista; "Kosovo, el apartheid de los serbios". El Mundo. [Soporte Digital]. <http://www.elmundo.es/larevista/num127/textos/kosovo1.html> [Consulta: 06 de Agosto de 2016, 17:22hs.]

8. Ibid. p. 21

9. Estado Mayor Conjunto; PC 20-01 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. Nivel Operacional. Proyecto. 2015. p. 27

10. Gómez Puentes, Juliana; "Análisis de la intervención de la OTAN en la crisis de Kosovo, como reflejo de las transformaciones del concepto Estratégico de la Alianza de 1999"; 2009; p. 26

11. Ibid. p. 27.

12. Frechero, Germán; "Campaña aérea de la OTAN en Kosovo 1999. Cinco interrogantes controversiales". Revista RESGA; Escuela Superior de Guerra Aérea; Buenos Aires; N° 226; 2008; p. 75.

13. Diario El Mundo. "Enfrentamientos en Kosovo. Errores de la OTAN hasta el momento". [Soporte Digital]. <http://www.elmundo.es/internacional/kosovo/errores.html> [Consulta: 08 de Agosto de 2016, 16:31hs.]

14. Diario El País. "Un misil de la OTAN alcanza a un tren de civiles". http://elpais.com/diario/1999/04/13/internacional/923954401_850215.html. Consultado el 08 de agosto de 2016, 17:02 hs.

15. Diario El Mundo; "Chernomirdin llega a Pekín en misión diplomática"; [Soporte Digital]. <http://www.elmundo.es/elmundo/1999/mayo/10/internacional/china.html>. Consultado el 08 de agosto de 2016, 16:40 hs.

16. Diario The Guardian; "NATO bombed Chinese deliberately"; [Soporte Digital]. <https://www.theguardian.com/world/1999/oct/17/balkans>. Consultado el 08 de agosto de 2016, 16:47 hs.

Las operaciones militares se enfrentan cada vez más a un entorno operacional que se caracteriza por la incertidumbre, complejidad y ambigüedad.

que ocasionan daños colaterales indeseados y sostiene que su porcentaje es ínfimo con respecto al enorme número de misiones aéreas cumplidas¹⁷.

Por otro lado, y con respecto al incidente del tren propiamente dicho, altas autoridades de la OTAN enfatizaron en declarar que: "...el puente atacado era un importante paso de suministros, por lo que era un objetivo militar".¹⁸

Consideraciones finales sobre "Allied Force"

Tomando como premisa que la intención de la Campaña fue lograr que los serbios dejaran de atacar a los albanokosovares, la realidad demuestra que el poder aéreo por sí solo no logró ese objetivo. De hecho, las operaciones aéreas causaron daños de baja consideración al Ejército serbio.¹⁹

La noción de que la potencia aérea posibilita la prosecución de una guerra incruenta -o incluso con poco derramamiento de sangre- no sólo es errónea, sino que también implica mayores peligros para el futuro. Si nuestros enemigos potenciales creen que el temor a sufrir bajas constituye un centro de gravedad vulnerable (...), explotarán dicha vulnerabilidad.²⁰

La cita anterior refleja la mayor enseñanza que ha dejado la manera en que se diseñó la Campaña. Es imposible materializar efectos sin colocar tropas sobre el terreno. El poder aéreo configura el escenario de modo tal que los elementos de superficie cumplan con los efectos requeridos. Para el Nivel Operacional es importante asimilar dicho concepto.

Los eventos en los que el accionar del Instrumento Militar causa bajas de civiles deben ser sólo los estrictamente necesarios. En las guerras actuales la prensa ha ocupado un rol relevante en la tarea de mostrar a la sociedad de qué manera sucede el conflicto. Aquellas situaciones en las que se haya cometido daño colateral serán publicadas de manera inmediata.

Por esto, los Comandantes Operacionales deben conocer, de modo acabado, lo que dictamina el Derecho Internacional de los Conflictos Armados (DICA) en relación con los hechos de daño colateral. Allí residen las bases necesarias para avalar aquellas situaciones en que la necesidad militar da lugar a la pérdida de vidas inocentes.

DAÑO COLATERAL

DICA: Conceptos necesarios

La intención de las naciones de establecer lineamientos mínimos que impongan normas de conducta a las partes que intervienen en conflictos armados, y fundamentalmente de proteger, prevenir y/o disminuir las víctimas y sus posibles sufrimientos dio como resultado lo que hoy se conoce como DICA.²¹

La definición expresa que "comprende el conjunto de normas internacionales e internas que tienen por objeto limitar medios y métodos de guerra y proteger a las víctimas de los conflictos armados".²² La base de dichas normas radica en la premisa de considerar como únicos sujetos pasibles de recibir ataques a los combatientes y a los objetivos militares. A esta premisa se la denomina principio de distinción.²³ Del

precepto anterior, deriva el principio de proporcionalidad.

Este surge dentro del Protocolo Adicional I de 1977 a las Convenciones de Ginebra de 1949 y 1977 y se puede encontrar en su artículo 51 inciso 5.²⁴ Parte de la base de que es necesario prever las víctimas civiles en un conflicto y obliga al decisor responsable a ponderarlas en relación con la ventaja militar que se espera obtener después del ataque.

En consecuencia, el DICA prohíbe (...) los ataques, cuando sea de prever que causarán incidentalmente muertos y heridos entre la población civil (...), que serían excesivos en relación a la ventaja militar (...).²⁵ Se observa que aquellas acciones que generen bajas civiles no se encuentran prohibidas. El DICA también brinda la posibilidad de planificar operaciones en las que se prevea afectar e incluso ocasionar bajas civiles, siempre y cuando la ventaja militar que ofrezca la selección de un determinado blanco provea un beneficio superior.

Finalmente se llega a lo que se denomina objetivo militar.²⁶ Este tipo de objetivos es el que se permite atacar de acuerdo con lo establecido en el DICA, incluso en ciertos casos existe prohibición sobre alguno de ellos. La delimitación correcta del término objetivo militar se constituye en un aspecto primordial, tanto para la protección de la población y los bienes civiles, como para minimizar los hechos referentes al daño colateral a lo largo de una campaña. A tal efecto, es necesario determinar dos conceptos sobre los que se sustenta un objetivo militar.

El primero de ellos es que "el objeto contribuya eficazmente a la acción mi-

17. Diario El Mundo; op., cit.

18. Diario El País; op., cit.

19. Tilford, Earl; "La Operación Allied Force y el Poder Aéreo"; Revista Military Review; Ejército de Estados Unidos; N° 4; Kansas, Estados Unidos; Julio - Agosto 2000; p. 30.

20. Ibid.

21. Cruz Roja Española; "El Derecho de los Conflictos Armados. Conocimientos Básicos y Reglas de Comportamiento". [Soporte Digital].

http://www.cruzroja.es/pls/porta30/docs/PAGE/DIH/MINISTERIO_DEFENSA/DICA1.PDF [Consulta: 12 de Agosto de 2016, 08:26 hs.] p. 5.

22. Ibid. p. 7.

23. Ibid. p. 8.

24. Ibid.

25. Ibid. p. 10.

26. Cruz Roja Española; op. cit.; p. 10.



litar”. Para esto, se tendrá en cuenta su naturaleza, por ejemplo un tanque o una compañía de soldados que avanza sobre un camino. De igual modo, se analizará su ubicación, es decir que la conquista de un determinado territorio favorezca la consecución de operaciones propias, o dificulte las del enemigo.

Se debe estudiar el objetivo militar en base a su utilización. Claro ejemplo de esto es un hospital, ya que no es un objetivo militar en sí mismo, pero si desde allí se dirigen operaciones o emiten comunicaciones, se convierte en objetivo militar por su utilización. Finalmente, se analizará la finalidad del objeto, como un puente sobre un río, que si bien es de uso civil por naturaleza, si el enemigo lo utiliza para trasladar tropas o pertrechos a las primeras líneas de combate, pasará a convertirse en objetivo militar.²⁷

El segundo criterio estará delimitado por el resultado del ataque, ya sea que “(...)la destrucción o la neutralización del objeto produzca al atacante una ventaja militar definida”.²⁸

Así se puede llegar a una definición de objetivo militar, y en base a lo que establece el artículo 50 del Protocolo Adicional I determinar que se entiende por tal “todo objeto que por su naturaleza, ubicación, finalidad o utilización contribuya eficazmente a la acción militar o cuya destrucción total o parcial, captura o neutralización ofrezca en las circunstancias del caso una ventaja militar definida”.²⁹

Luego de haber analizado y determinado conceptos necesarios, se puede enunciar una posible definición sobre daño colateral. En tal caso se concluye que a toda aquella baja y/o daño a la población civil, ya sea personas físicas u objetos, que luego de un ataque efectuado por elementos del instrumento militar, contra objetivos militares claramente definidos y cuya afectación reviste una clara y necesaria ventaja militar, se la puede encuadrar dentro del término daño colateral.

Análisis de casos en Allied Force

El ataque a la Embajada china en Bel-

grado, analizado sin tener en cuenta los conceptos asociados al daño colateral, no sería justificable bajo ningún concepto. El carácter de territorio propio en país extranjero que poseen las embajadas, justificaría por sí solo la condena internacional. Sin embargo, se verá a continuación cómo la situación analizada al detalle, y sobre la premisa de que la embajada era utilizada como puesto repetidor de señales para el Ejército serbio, encuadra al hecho dentro del daño colateral.

Con respecto a si la Embajada se constituyó en un Objetivo Militar, se puede decir que en su naturaleza, se configuró como una central de comunicaciones del enemigo; por ende cumple con este requisito. En cuanto a la

27. *Ibid.*

28. *Ibid.*; p. 17

29. Ribeiro, Álvaro; *Derecho Internacional de los Conflictos Armados*, en Curso de Estado Mayor y Planeamiento Conjunto; Escuela Superior de Guerra Conjunta, Buenos Aires, Argentina; 2016.



ubicación, se observa que si bien el objetivo no fue conquistado, podría afirmarse que la operación logró su neutralización. En tercer lugar se observa que la utilización del objetivo militar, al ser empleado como repetidora de comunicaciones, cumple con el precepto de que, más allá de que su utilización original no sería la de las características necesarias para ser calificada como objetivo, al ser usado para fines de índole militar, es un objetivo militar. Por último, la finalidad de uso que posee el blanco atacado permite comprender que el Ejército serbio utilizaba a la embajada para obtener beneficios sobre sus medios operando desde un edificio que no fue construido para ese fin.

En relación con la ventaja militar, el ataque a la posición desde la cual los serbios lograban interceptar y repetir señales a quienes toman decisiones, brindó un beneficio para las fuerzas de la OTAN.

En base a lo expresado, y más allá que el Gobierno de Estados Unidos haya aducido que el ataque se basó en un

error en los mapas utilizados, se observa que dicho evento cumple con las características necesarias para calificar dentro de los daños colaterales al satisfacer los requisitos de objetivo militar y otorgar ventaja militar con su ataque. Es decir, las pérdidas civiles son justificadas en virtud de la ventaja que generó su neutralización.

Análogamente, se analizará el ataque sobre el puente en la localidad de Grdelicka Klisura, al sur de Serbia donde perdieron la vida diez civiles. Dicho evento se produjo en circunstancias en que la OTAN desarrollaba operaciones aéreas para aislar a las tropas serbias. Mientras se producía el ataque, el segundo misil AGM³⁰ 130 impacta contra un tren en cercanías del puente y causa las bajas de civiles inocentes.

A fin de determinar si el blanco atacado fue o no un objetivo militar, se puede decir que un puente ferroviario por su naturaleza no fue construido para sostener logísticamente fuerzas en el terreno, pero sí puede ser utilizado para tal fin. La ocupación no fue logra-

Se debe estudiar el objetivo militar en base a su utilización.

da, pero sí su destrucción, lo que causó el efecto necesario para lograr aislar al Ejército serbio a través de esa vía de comunicación. En cuanto a la utilización que le daba el ejército de Milósevic, se observa que en su maniobra el puente era utilizado como parte del sistema de sostén logístico en Kosovo. La finalidad que tenía el blanco atacado era permitir el paso de efectos y tropas.

En lo que respecta a la ventaja militar que brindó la inutilización del puente, claramente se observa cómo, al neutralizarlo mediante un ataque, las fuerzas serbias que operaban en Kosovo no pudieron continuar abasteciéndose mediante ese puente; por ende el efecto causado fue favorable a razón de que le restó capacidad de días de operación.

En virtud de lo analizado, se observa que por sus características, el puente reunió los elementos necesarios según el DICA para ser considerado como objetivo militar. Si a ello se le suma que la ventaja militar que produjo a las fuerzas de la OTAN fue notable, se puede afirmar que es un claro hecho de daño colateral, en el que la pérdida de la vida de civiles está contemplada y aceptada.

TOMA DE DECISIONES

Sesgos en la toma de decisiones

Las operaciones militares se enfrentan cada vez más a un entorno operacional que se caracteriza por la incertidumbre, complejidad y ambigüedad. El juicio profesional de los decisores, compuesto por la experiencia más los conocimientos, será relevante a la hora de decidir. Justamente aquí, en la experiencia previa, es en donde influyen los sesgos.

Se entiende por sesgo al “error sistemático en el que se puede incurrir cuando al hacer muestreos o ensayos se seleccionan o favorecen unas respuestas frente a otras”.³¹ A fin de que los Comandantes analicen de manera crítica la toma de decisiones, deben primero comprender que los mecanismos que utilizan reglas empíricas, pueden contener sesgos.³²

A la hora de tomar decisiones en condiciones de riesgo, incertidumbre y ambigüedad, los seres humanos reducen la complejidad recurriendo a la heurística e incorporan de manera inconsciente el sesgo en la decisión.³³ A continuación se observa de qué manera los dos procesos, llamados disponibilidad y anclaje contienen sesgos que afectan la decisión.

El primero de ellos, denominado disponibilidad, actúa cuando hay circunstancias nuevas y naturalmente se tiende a compararlas con situaciones previas que se encuentran en la memoria. El sesgo que naturalmente actúa en este caso es el de la recuperabilidad³⁴, que hace que la decisión sea tomada en base a situaciones de sucesos similares en el pasado y trasladados al

El segundo proceso heurístico a tener en cuenta es el de anclaje, que hace referencia a preconceptos referido al punto de partida para una situación nueva.

futuro. El potencial peligro radica en no prever alguna circunstancia por no disponer en la memoria de hechos similares. En menor medida, la decisión se verá influida por el sesgo de imaginabilidad³⁵. Este evento ocurrirá cuando existan situaciones de las que no se tiene ningún tipo de memoria disponible. Para este caso lo que ocurrirá es que se activará la subjetividad en relación con el riesgo que implica la acción, y será la imaginación pre cognitiva del Comandante la que determine, en función a su aversión al riesgo, el curso a seguir. El problema radica en que en ciertas ocasiones los sesgos relacionados con la imaginación se acrecentarán a medida que se toma mayor conciencia de lo sucedido en el campo de batalla. Tal es el caso de evitar enfrentamientos por el sólo hecho de tener información sobre presencia de civiles que podrían ser abatidos.

El segundo proceso heurístico a tener en cuenta es el de anclaje, que hace referencia a preconceptos referidos al punto de partida para una situación nueva³⁶. Históricamente, este tipo de errores ha llevado a desarrollar operaciones militares con efectos perjudiciales, puesto que se concibieron de manera errónea desde un principio. Este tipo de

sesgo fundamentalmente ocurre cuando es necesario analizar eventos sobre sistemas adaptativos complejos, es decir, sobre hechos que deben sucederse para que el siguiente sea posible. Claramente es el caso del desarrollo de una Campaña y sus líneas de operaciones con puntos decisivos³⁷. La probabilidad de error en el primer punto será subestimada, o por el contrario sobreestimada, si la misma probabilidad se da a lo largo de los siguientes y se inclina la balanza de manera peligrosa al fracaso o a la cancelación de la misión, según sea el caso. El anclaje actuará de modo tal que el Comandante analizará la situación y tomará la decisión, en base a una idea equivocada de la real circunstancia en la que se encuentra, y todo a raíz de suponer que la situación es menos o más compleja de lo que realmente es.

En relación con el daño colateral y los sesgos, se puede afirmar que es importante conocer su existencia y ser consciente de que no se debe decidir en base a situaciones anteriores. La experiencia es un factor fundamental de todo buen Comandante, pero no debe ser el motivo por el que una decisión sea tomada de manera apresurada. Como bien ha planteado el Mayor Blair Williams en su artículo “Heurística y sesgos en la toma de decisiones militares”, es allí en donde la capacidad de análisis del Comandante y su Estado Mayor debe primar por sobre la prisa de la ejecución de una operación con riesgos por daño colateral. De igual modo, no debe permitir que el anclaje dificulte su análisis, como así tampoco que la ocurrencia de bajas a civiles en operaciones anteriores, genere en el Comandante un sesgo de recuperabilidad tal que opte por abortar la misión.

30. Air Ground Missile. (Mísil Aire Superficie).

31. Real Academia Española; Diccionario de la Lengua Español; [Soporte Digital] <http://dle.rae.es/?id=XipMgHq>. [Consulta: 21 de Agosto de 2016, 12:05 hs.].

32. Williams, Blair; “Heurística y sesgos en la toma de decisiones militares”; Revista Military Review; Enero - Febrero 2011; p. 52

33. *Ibid.*; p. 53

34. *Ibid.*; p. 54

35. *Ibid.*; p. 56

36. *Ibid.*; p. 61

37. Estado Mayor Conjunto; op. cit.; p. 21-22.

Aversión al riesgo

Según la Real Academia Española, aversión se define como “rechazo o repugnancia frente a alguien o algo”.³⁸ Se considerará entonces a la aversión al riesgo como el rechazo a este. La capacidad de administrar eficientemente el nivel de riesgo es una de las características sobresalientes que debe reunir un militar que conduzca el Nivel Operacional.³⁹

Administrar el riesgo conlleva decidir. Y en relación con el tema abordado, para este caso, se está frente a la decisión de cómo utilizar las fuerzas militares para lograr una ventaja y exponer la vida de los no combatientes lo menos posibles.

Doctrina existente en otros países, más precisamente el Manual de Campaña FM 5-0 *The Operations Process* perteneciente al Ejército de los Estados Unidos, aborda el tema. A tal efecto, establece que “rara vez una organización directamente controla todos los recursos necesarios (...) y un Comandante debe determinar el nivel de riesgo para lograr, retener o aprovechar la iniciativa (...)”⁴⁰.

A partir de la afirmación precedente se puede observar que la aversión al riesgo es una característica fundamental que debe ser tomada en consideración por el decisor, puesto que el exceso de ella configurará un escenario desfavorable para la misión, al mismo tiempo que la falta de esta pondrá en riesgo la legalidad de las operaciones. Es necesario lograr un adecuado balance en función a este.

El complejo ambiente operacional obliga al líder a tomar decisiones en circunstancias en que los elementos necesarios para adoptar la opción correcta no son tan visibles. Los eventos en que las opciones sean blanco o negro cada vez son menos y los ambientes en donde los grises son el común denominador se incrementan día a día⁴¹. Frente a estas circunstancias, los grados de riesgos son potenciales a tener en cuenta, y entre ellos, los daños a terceros deberán ser valorizados: por ejemplo las bajas propias o el cumplimiento de la misión.

La excesiva aversión al riesgo hará que el Comandante desee evitarlo bajo cualquier circunstancia, incluso al ex-

La excesiva aversión al riesgo hará que el Comandante desee evitarlo bajo cualquier circunstancia.

tremo de no permitir operar a los elementos que tiene bajo su mando cuando exista la más mínima posibilidad de cometer daño colateral. Esta característica de aversión al riesgo hará que se esté frente a comandantes excesivamente cautelosos que demostrarán parálisis en su toma de decisiones con la consecuente pérdida de la iniciativa.⁴²

El Comandante Operacional debe asumir que su principal responsabilidad radica en tomar la decisión. Para ello deberá establecer las condiciones necesarias tendientes a mitigar los daños. No obstante, debe ser consciente de que cualquier extremo es contraproducente, ya sea la aversión al riesgo o su falta. Nuevamente, es necesario lograr un adecuado balance y gran parte de ello radica no sólo en conocer su personalidad, sino también en identificar cabalmente sus atribuciones legales que lo amparan para actuar.

CONCLUSIONES

De los eventos analizados, se pudo observar que ambos hechos generaron repercusiones de gran escala en el contexto internacional. Estos obligaron a las

Administrar el riesgo conlleva decidir.



38. Real Academia Española; Diccionario de la Lengua Española; [Soporte Digital] <http://dle.rae.es/?id=4YtXec>. [Consulta: 21 de Agosto de 2016, 17:58 hs].

39. Gallagher Brendan; “La administración de riesgo del actual Ejército”; *Revista Military Review*; Enero - Febrero 2014 [Soporte Digital]. http://usacac.army.mil/CAC2/MilitaryReview/Archives/Spanish/MilitaryReview_20140228_art010SPA.pdf. [Consulta: 21 de Agosto de 2016, 18:15 hs.]; p. 60.

40. *Ibid.* p. 61.

41. *Ibid.* p. 63.

42. Gallagher Brendan; *op. cit.* p. 64.

Juan Ignacio Caniza

Mayor de la Fuerza Aérea. Oficial de Estado Mayor. Licenciado en Sistemas Aéreos y Aeroespaciales. Especialista en Estrategia Operacional y Planeamiento Militar Conjunto. Piloto de Cazabombardero con 2400 horas de vuelo; ha sido instructor de vuelo en el Ejército del Aire de España en el *Grupo de Escuelas Matacán* (CASA C-101) y Jefe de Escuadrilla, Inspector y Oficial de Operaciones del Escuadrón IA-58 "Pucará" en Reconquista, Santa Fe. Actualmente es Jefe del Departamento Operaciones de la III Brigada Aérea.

más altas autoridades de diversos países a dar explicaciones por lo sucedido.

La primera sensación ante tales circunstancias es la de suponer que ese tipo de errores son inadmisibles y deberían generar algún tipo de repercusión en quien autorizó y ordenó los ataques. Sin embargo, al analizar los eventos bajo los conceptos de ventaja militar y objetivo militar, se puede extraer una primera conclusión de relevancia: lo que a simple vista pareciera un error en la conducción de operaciones y selección de blancos no lo es, puesto que ambos hechos encuadran perfectamente dentro del criterio de daño colateral aceptable y permitido para una operación militar. Lo mismo sucede al analizar si, tanto la embajada China como el puente, pudieron ser tomados como objetivos militares.

Existen ciertos aspectos que un futuro Comandante debe conocer y dominar. Uno de ellos es poder identificar claramente cuándo el hecho consumado se encuadra o no en el concepto de daño colateral. El decisor deberá saber de antemano que los daños a civiles que causen una operación militar por él ordenada, siempre y cuando justifique una ventaja militar, sea proporcional y aplicada contra un objetivo militar, se encuentran permitidos y contemplados en el marco legal. Sólo resta que la decisión sea tomada con la debida conciencia y profesionalismo necesario.

El ambiente operacional exige que la toma de decisiones sea quizás no tan rápida, pero sí certera. En ciertas oportunidades, los Comandantes pueden encontrarse en un proceso de toma de

decisiones más intuitivas. Este tipo de decisiones conducen a seleccionar una opción que se basa en conocimientos, juicios, experiencias y educación previa.

Se llega así a la segunda conclusión de relevancia: los Comandantes Operacionales deben conocer la existencia de los sesgos, como así también cuantificar su aversión al riesgo, para que ello no influya de manera negativa en futuras operaciones que requieran su aprobación.

En base a lo analizado y su relación con lo establecido en el DICA, se puede decir que el Comandante Operacional que tuvo la responsabilidad de ordenar aquellas operaciones en el marco de la Campaña, no se vio influenciado de manera negativa por la ocurrencia de daño colateral. Es imposible determinar si poseía el conocimiento previo referente a la afectación de civiles, pero el hecho histórico muestra que ambas operaciones fueron autorizadas y asumidos los riesgos que conllevaban cada una de ellas.

De lo expresado anteriormente, se puede concluir que cuando quienes mandan operaciones militares conocen acabadamente sus atribuciones, no presentan problemas a la hora de autorizar misiones y aceptar el riesgo de estas. Allí radica la vital importancia de preparar adecuadamente a quienes serán los futuros Comandantes del Nivel Operacional.

Dicha preparación deberá abarcar dos aspectos fundamentales. Uno de ellos será el teórico referido al conocimiento de sus atribuciones y amparos legales para conducir con adecuada libertad de acción. El otro deberá enfocarse en ser capaz de determinar cuán-

do su decisión se encuentra influenciada por sesgos que lo llevarán a tomar la opción incorrecta.

Finalmente, se puede afirmar que, si bien en el caso de estudio los riesgos por daño colateral no influenciaron de manera negativa, no se está en condiciones de afirmar lo mismo para todos los casos. Los sesgos que poseen aquellos Comandantes que han librado batallas son muy diferentes a los de aquellos que no lo han hecho.

Las fuerzas armadas argentinas se componen en la actualidad por hombres que, en su gran mayoría, no han participado en acciones de combate. Es de suponer que sus sesgos sean muy diferentes a los del General Wesley Clark, y seguramente la aversión al riesgo será mayor también. Por ello, se debe ser capaces de no permitir que los sesgos influyan a la hora de decidir sobre acciones que podrán acarrear bajas civiles. No se debe confundir los términos minimizar con evitar. Los daños colaterales se encuentran contemplados y permitidos en el plexo legal del DICA, siempre y cuando justifiquen una ventaja militar y sean bajo el concepto de proporcionalidad.

Lo expuesto en el párrafo anterior debe ser observado en el marco de que la premisa fundamental de cualquier Comandante es afectar en la menor medida posible a la población civil y su normal funcionamiento, aunque los conflictos actuales y futuros hacen suponer que cada vez será más difícil lograrlo.

Se espera que a futuro los oficiales que se desempeñen como Comandantes sean capaces de no dejarse influenciar de manera negativa por la probabilidad de daño colateral. Ya quedó demostrado que este es parte del riesgo que deberá saber administrar quien tenga la responsabilidad de conducir. Sólo resta prepararse de la mejor manera para minimizarlos, y en caso de que sea necesario, asumirlos con todas las implicancias que ello contrae, pero siempre iluminados por el conocimiento como única fuente de progreso y avance en cualquier campo de la humanidad. ■

LAS GUERRAS EN RED

Un riesgo estratégico transnacional



PALABRAS CLAVE:
GUERRAS EN RED / SOCIEDAD / GUERRA DE MANIOBRA / ORGANIZACIÓN / DOCTRINA MILITAR / MEDIOS DE COMUNICACIÓN

 Por Alejandro Vera

La evolución de las sociedades en tribus, estados, mercado y en red influye en la forma en que se desarrolla un conflicto. Por su parte, la evolución de las doctrinas militares se debe al desarrollo progresivo de cuatro formas fundamentales: desde los tumultos caóticos en los cuales cada hombre luchaba solo, pasando al diseño masa en el cual se diseñaron ejércitos que, a menudo, utilizaban rígidas formaciones, pasando por la guerra de maniobras con sus movimientos complejos y la sincronización de grandes fuerzas y, finalmente, evolucionar en el enjambre, que aparece en toda su dimensión gracias a la era de la información.

El carácter transnacional, el apoyo en la tecnología, y la revolución informática hacen que las Guerras en Red no puedan ser enfrentadas solamente con fuerzas armadas y de seguridad de un estado-nación, sino que requieren un esfuerzo coordinado multi-organizacional dentro del estado y que debe tener su correlato transnacional, dadas las múltiples manifestaciones en todas las dimensiones que presenta una organización social.

EVOLUCIÓN DE LAS SOCIEDADES

Pueden identificarse cuatro formas básicas de organización en la evolución de las sociedades a través de los años: la primera en surgir, en la era neolítica unos 5000 años atrás, es la forma tribal, que mantenía unidos a sus miembros por el parentesco de sangre y la dinámica del clan, dándoles un sentido distintivo de identidad, pertenencia y una cultura. Esta forma puede verse manifestada hoy en el nacionalismo o mejor aún en un club de *fans*. Presentaba una limitada e ineficiente forma para resolver problemas de orden y administración, como lo eran el control de la actividad agrícola en escala y el gobierno de las tribus conquistadas. Persiste hoy una forma moderna de tribu denominada diáspora étnica.

La segunda forma social en desarrollarse fue la forma institucional, que enfatiza la jerarquía y liderazgo, siendo claros ejemplos la iglesia, las fuerzas armadas, la monarquía y, por último, el Estado, que se manifiesta, en principio, por el Imperio Romano. Las características principales de esta sociedad son el control del poder, la autoridad y la administración, y además se afianza encontrando una forma adecuada para la toma de decisiones, el ejercicio del control, y la coordinación central. Las instituciones verticalistas típicas son centralizadas y construidas alrededor de cadenas de comando, burocratizándose a medida que se vuelven más complejas. Sobresalen actividades como la formación de ejércitos, la defensa de una

nación y la ampliación de su dominio territorial, organizando importantes tareas económicas, distribución de títulos y privilegios, haciendo cumplir el orden público, asegurando las sucesiones, imponiendo religiones, etc. Esta forma de sociedad comienza a fallar en el manejo económico.

La tercera forma social en desarrollarse fue la forma de mercado, que sobresale por el intercambio económico, que si bien estuvo presente desde épocas antiguas, no ganó trascendencia hasta el siglo XIX, comenzando principalmente en Inglaterra, respondiendo a las leyes de la oferta y la demanda. Su fortaleza era que permitía a diversos actores procesar y realizar transacciones complejas con mejores resultados que en los sistemas anteriores. Esto resulta ser apropiado para el intercambio, el comercio y la inversión; lo que da como resultado la economía de mercado.

Una nueva forma societaria que todavía se está desarrollando en el mundo, impulsada de la mano de la era de la tecnología, es la forma en red. Su principio clave se basa en la colaboración existente de sus miembros, que pueden estar dispersos entre múltiples y, a menudo, pequeñas organizaciones, o partes de organizaciones mayores. Los diseños de red han existido desde hace mucho tiempo a lo largo de la historia, pero su diseño multi-organizacional fue capaz de desarrollarse con más fuerza y madurar gracias a las nuevas tecnologías de comunicaciones, lo que permite que pequeños grupos, autónomos y dispersos puedan conectarse, coordinar y actuar en forma conjunta a través de mayores distancias de lo imaginado con anterioridad.

Los actores en el ámbito de una sociedad civil, probablemente sean los principales beneficiarios. La tendencia es cada vez más significativa en este dominio, en el que la aparición de redes multi-organizacionales de organizaciones no gubernamentales u otras denominaciones, tales como organizaciones sin fines de lucro, organizaciones privadas de voluntarios y organizaciones de base, se siguen multiplicando entre activistas y grupos de interés que se identifican con la sociedad civil¹.

La forma de red ofrece a sus miembros las ventajas de preservar su autonomía y evitar mandos jerárquicos, manteniendo agendas en forma interdependiente y gozando de la ventaja del contacto y la coordinación permanente. Una red multi-organizacional puede hacerse duradera, tener una oficina de coordinación central y estar institucionalizada, mientras que sus miembros pueden compartir intereses estratégicos.

1. Sociedad civil es el concepto opuesto a la sociedad política, la de los gobiernos.

cos comunes y a la vez mantener sus intereses individuales. Es así como entonces la red gana poder, influencia y adeptos y logra que actores de sociedades civiles y actores conectados a redes transnacionales como organizaciones criminales, narcotraficantes, organizaciones no gubernamentales, y las otras formas mencionadas estén ganando poder en relación con actores como el estado y el mercado².

Estas formas de sociedad no se presentan puras, sino que las sociedades continúan avanzando hacia formas más complejas que no son más que combinaciones y/o desarrollo de las anteriores.

Todas estas formas básicas de organización influyen en la evolución de las doctrinas militares.

EVOLUCIÓN DE LA DOCTRINA MILITAR

La historia de la organización y doctrina militar es, en gran parte, la evolución progresiva de cuatro formas fundamentales de desarrollo: tumulto/escaramuza, masa, maniobra, y enjambre.³ El tumulto/escaramuza (*melee*): surgió por necesidad: una forma bastante simple que por mucho tiempo no tuvo una forma ordenada de mantener el comando y control de una fuerza armada, la cual no estaba muy organizada y el flujo de información era casi inexistente. Si bien existían intentos de alinearse para enfrentarse al enemigo, no tenían ningún plan de batalla o al menos formaciones que pudieran persistir más allá de las primeras escaramuzas. Las únicas comunicaciones disponibles eran gritos y movimientos de manos para

la transmisión de mensajes y sólo ojos y oídos para su recepción. Las batallas podían asemejarse a lo que hoy es una pelea de un bar, una pelea callejera o una lucha de delincuentes.⁴

A medida que se mejoró la capacidad de mando y control de las fuerzas, la doctrina militar evolucionó hacia la masa. Creció la importancia de líderes militares que lograban alcanzar ventajas en la aplicación de la masa sobre sus adversarios y así poder derrotarlos. Aparecieron la estrategia y la táctica que se aplicaban para llevar agrupados a los ejércitos al campo de batalla para golpear y aplicar la potencia de fuego en el lugar decisivo. Se vio un crecimiento de formaciones geométricas bien articuladas, destacándose el posicionamiento previo, quedando claramente definidas las áreas de primera línea y de retaguardia. Apareció la capacidad de mantener fuerzas cohesionadas y próximas, de manera de poder realizar olas de ataque y mantener una parte de la masa de la fuerza como reserva para ser empleada en el punto y

“La concentración de fuerzas será sustituida por una distribución de fuerzas ubicuas e intangibles, capaces de ejercer presión en todas partes e imposibles de derrotar en ningún lado”.

Liddell Hart en su biografía de T. E. Lawrence, 1935.



momento decisivo. La doctrina militar se volvió mucho más jerárquica, por la necesidad de mantener las rígidas formaciones para poder aplicar el poder de masa en la batalla. Aparecieron las órdenes escritas y se desarrollaron sistemas de señales, que fueron de gran ayuda para los comandantes intermedios, además se desarrollaron rutinas de entrenamiento. Estos aspectos permitieron controlar a las fuerzas durante la batalla y mejorar la disciplina.

El elemento más importante de la siguiente evolución de doctrina militar es la guerra de maniobra. Fueron movimientos complejos y la sincronización de grandes fuerzas, acompañado por un alto ritmo operacional. Se buscaba ampliar la dimensión del campo de batalla más allá de los límites fijados por los enfrentamientos de fuerzas de masas contra masa, planteando la perspectiva de concentrar fuerzas (masa) con criterio selectivo contra los sectores más débiles de las fuerzas enemigas, a lo que tanto Clausewitz y Jomini denominaron punto decisivo. Este tipo de guerra utilizaba ejes de avance como movimientos por los flancos para buscar la sorpresa y la penetración del frente enemigo y, así, apareció el concepto de centro de gravedad. Tuvieron su mayor desarrollo durante el siglo pasado, y su crecimiento se basó principalmente en el crecimiento de comunicaciones electrónicas, especialmente la radio. La combinación de unidades de combate apoyadas con sensores electrónicos permitió la aparición de complejas doctrinas y un aumento de la velocidad en la toma de decisiones, las cuales se vieron incrementadas con nuevas tecnologías como fue la invención del radar.

Finalmente apareció el denominado enjambre (*Swarming*): Es un concepto acuñado por John Arquilla y David Ronfeldt⁶, inicialmente aplicado en el ámbito militar para definir una estrategia en la que unas cuantas unidades realizan un ataque convergente desde diferentes puntos. Estas unidades se caracterizan por una gran movilidad, un alto grado de coordinación y comunicación y una elevada autonomía en sus acciones. Para Arquilla y Ronfeldt los elementos clave son la comunicación, la información, la movilidad y, en especial, internet que permiten generar redes de contacto casi instantáneas. El auge de las redes sociales, así como los blogs han facilitado este proceso enormemente. El enjambre militar es la forma de operar en la cual las fuerzas se posicionan de una manera dispersa y son capaces de golpear a un adversario desde múltiples direcciones,

La forma de red ofrece a sus miembros las ventajas de preservar su autonomía y evitar mandos jerárquicos, manteniendo agendas en forma interdependiente y gozando de la ventaja del contacto y la coordinación permanente.

con un número importante de pequeñas unidades de maniobra, con capacidad de comunicación y coordinación, generalmente por internet. Esto sucede no sólo concentrándose en operaciones de choque, sino también formando parte de una organización tal que le permita realizar la vigilancia y la observación del teatro de operaciones necesarias para el control y la obtención de información. Estos requisitos fundamentales requerirán de la creación de nuevos sistemas de comando, control, comunicaciones, computación e inteligencia (C4I). El objetivo ulterior de este concepto es la disrupción de la cohesión, más que la destrucción física del enemigo. Una vez conseguido este objetivo, el enemigo perderá su habilidad para maniobrar efectivamente y será más fácil poder destruirlo.

Aquí, las organizaciones se desarrollan y evolucionan de acuerdo con la capacidad de obtener, integrar y procesar información, de manera de poder tener el conocimiento de qué hacer y por qué hacer de manera organizada y contar con los sistemas de procesamiento de la información para poder dirigir ataques, determinar objetivos, lograr la identificación positiva amigo/enemigo y coordinar las operaciones. A medida que esto se convierte en un ciclo, su evolución se torna cada vez más rápida y eficiente y es difícil de imaginar su final.

Los progresos en la organización y doctrina, desde el tumulto/escaramuza, hasta el enjambre, aparecen en todas las dimensiones de la guerra, las tradicionales como son tierra, aire y mar y se le adiciona el espacio cibernético. Este último no puede ser apreciado por los sentidos ni medido en kilómetros, solamente puede ser imaginado por quien tenga un acabado conocimiento de las nuevas tecnologías⁷. La aplicación civil del enjambre tiene un enorme potencial, especialmente en el campo de la acción social, para crear movimientos estables y potentes. Estables porque su actividad no depende de una cabeza central, y la pérdida de algún miembro no impide su coordinación y funcionamiento; y potentes porque al ser una táctica con una comunicación muy elevada entre sus miembros permite una gran plasticidad para adaptarse a los cambios que surjan.⁸

LA GUERRA EN RED

El término guerra en red (*netwar*), según John Arquilla y David Ronfeldt, “se refiere a modos de conflictos (y crimen)

2. David Ronfeldt, *Tribes, Institutions, Markets, Networks: A framework about social evolution*, RAND, 1996, Págs. 1-11.

3. John Arquilla, David Ronfeldt, *Swarming and the Future Conflict*, RAND, 2000, Pág 7.

4. John Arquilla, David Ronfeldt, *Swarming and the Future Conflict*, RAND, 2000, Pág 10.

5. Carl Conetta, *Maneuver Warfare Principles and Terms*, 12 March 1998, <http://www.comw.org/pda/webman.htm> (2011, 13 de junio).

6. John Arquilla, David Ronfeldt, *Swarming and the Future Conflict*, RAND, 2000, Pág 21.

7. Enrique Steil, *Guerra Cibernética*, *Círculo Militar*, Volumen 791, 2005, Pág 22.

8. <http://redinpeople.wordpress.com/2010/02/25/swarming/> (2011, 14 de junio).

Los progresos en la organización y doctrina, desde el tumulto/escaramuza, hasta el enjambre, aparecen en todas las dimensiones de la guerra, las tradicionales como son tierra, aire y mar y se le adiciona el espacio cibernético.

a niveles sociales, con pocos puntos de contacto con las guerras tradicionales, en el cual los protagonistas usan las formas de organización en red y doctrinas, estrategias y tecnologías en sintonía con la era de la información. Conformado por organizaciones dispersas, pequeños grupos e individuos que se comunican, coordinan y operan de manera interconectada, a menudo sin un comando y control central⁹⁹. Las estructuras piramidales son sustituidas por las reticulares, la lógica bivalente y lineal por la difusa y no lineal, el pensamiento mecanicista-cartesiano por el sistémico-holístico.

Este concepto abarca no sólo a actores militares, sino a un vasto conjunto de actores no militares, como son las organizaciones no gubernamentales, activistas políticos, migraciones deliberadas, y otras formas, aunque sin dejar de tener en cuenta a los terroristas, los criminales internacionales o fanáticos religiosos que, aprovechando la conectividad, coordinan sus actividades en un ámbito global de una forma que era impensable en el pasado. Sus actores principales buscan, a través del uso de la tecnología, ejercer el poder blando (*soft power*) para absorber, atraer, llevando a la conformidad, a la aceptación de valores, a la legitimidad sin resistencia y, así conseguir la aprobación a nivel global y obtener información de otros actores en red no necesariamente identificados con la causa, correspondiendo al enjambre el ejercicio del poder duro (*hard power*).

La tendencia es a realizar operaciones de información o desinformación, y manejo de las percepciones, o sea utilizar los medios de comunicación masivo orientándolos hacia medidas que tienen como objetivo atraer o desorientar la opinión pública en apoyo a un objetivo en concreto, en lugar de coaccionar y la disrupción psicológica del enemigo es más importante que su destrucción física. Los frentes de combate en la red son difusos, multidimensionales, ambiguos, amorfos, intermitentes y demuestran que las organizaciones reticulares, como Al Qaeda o la manifestación de miles de organizaciones no gubernamentales contra la Organización Mundial de Comercio en Seattle en 1999, que son capaces de organizarse en redes tentaculares multiorganizacionales y multinacionales. Ellas han probado que sus golpes pueden ser extremadamente efectivos, sin que las fuerzas de seguridad y/o de inteligencia tradicionales de

un Estado/Nación¹⁰ estén preparadas para preverlos, prevenirlos, detectarlos y combatirlos.

Este entorno mundial ha dado nacimiento a una nueva teoría en el ámbito de las relaciones internacionales, denominado la *noopolitik*, que enfatiza el rol del poder blando al expresar ideas, valores, normas y ética a través de los medios de comunicación. Se nutre de los aportes teóricos tomados del internacionalismo liberal, como son la interdependencia compleja y el concepto de poder blando, la idea de los múltiples canales de comunicación en red y la identificación de actores no estatales y transnacionales en el juego de la política mundial¹¹.

Como se puede observar, no sólo se trata de un problema social y militar estatal, sino que, producto de la globalización, ha trascendido las fronteras y se basa en principios estratégicos asimétricos, no estructurados, sino por el contrario, que se encuentran ocultos, que sólo se aprecian cuando golpea y, por lo tanto, son muy difíciles de contrarrestar con métodos tradicionales¹². Esto se complica aún más si se tiene en cuenta que la legislación internacional, en relación a la definición de acto de guerra y conflicto internacional, es básicamente entre estados.

CONCLUSIONES

En un momento histórico en que la supremacía militar de las Naciones Unidas no ofrece opciones a una confrontación bélica convencional, las redes proporcionan a los actores asimétricos diversidad, flexibilidad, poca visibilidad y continuidad, actuando de forma clandestina y no mostrando centros de poder obvios. Según Manuel Castells, son tres los procesos necesarios para atacar una red, a saber la desarticulación de la red, prevenir la reconfiguración de la red y por último evitar la reproducción de la red¹³. Ello requiere, por un lado, la identificación y eliminación de sus nodos estratégicos; es decir, de aquellos en los que reside la capacidad de coordinación y toma de decisiones. En el campo militar, las técnicas estarán apoyadas en el despliegue de pequeñas unidades de comando con alto poder de fuego, autonomía propia, coordinación electrónica entre estas y acceso constante a información por satélite y a apoyo aéreo instantáneo con armas de precisión.

Alejandro Vera

Licenciado en Sistemas Navales por el Instituto Universitario Naval. Realizó el Curso de Conjunto de Estrategia y Conducción Superior en 2011. Se desempeñó como profesor de Liderazgo en la Escuela de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas. Actualmente es Capitán de Navío de Infantería de Marina y cumple funciones en el Comando de Alistamiento y Adiestramiento de la Armada Argentina.



La guerra contra estas redes, necesariamente, será llevada a cabo por un conjunto de estados y sus Fuerzas Armadas, en una compleja geometría de alianzas e intereses en que los gobiernos tendrán que manejar. Esta situación obliga a los diferentes organismos estatales a contar con adecuada inteligencia que trasciende sus fronteras y que no sólo se trata del conocimiento específico de aspectos de índole político, económico, social, militar o tecnológico, sino también a obtener información de la naturaleza de las diferentes redes y la forma de relacionarse de los actores globales, todo ello en medio de un complejo entramado de nuevas tecnologías, medios de comunicación y una diversidad cultural.

¿Se está frente a la guerra que se viene y no se ha tomado conciencia? ¿Están los estados en general preparados para hacerle frente? ¿Se han tomado los recaudos dentro del estado y en el ámbito internacional para resistir o impedir ataques en red?

Estos son algunos de los interrogantes que surgen, cuya respuesta parece no ser sencilla y que en la legislación internacional vigente no se ahonda demasiado. En particular cuando se habla de actos de guerra, resulta complicado actuar en forma eficiente contra un actor asimétrico de estas características, que se mueve en forma coordinada, amorfa y difusa, con una precisión quirúrgica, más aún cuando la pérdida de algunos de sus integrantes no implica la desaparición de la organización.

Aún si se logran identificar, ¿cuál sería la forma más eficiente de contrarrestarlos? Una solución posible en el ámbi-

to estatal, es actuar en forma integrada en todos los ámbitos gubernamentales disponiendo de adecuados controles de los medios de difusión, redes estatales e internet, que permitan estar alertas ante este tipo de ataques. También se podría utilizar organizaciones en red para poder contrarrestar sus efectos, y realizar las alianzas internacionales necesarias para combatirlo fronteras afuera, siendo este punto uno de los puntos más débiles ya que habría que adecuar la ley internacional.

Desde el punto de vista teórico lo propuesto resulta lógico, aunque desde el punto de vista práctico ya se ha visto que resulta difícil lograr los cambios si no se es consciente de que se está ante una amenaza real y tangible, a la que habrá que prepararse para enfrentar con posibilidades de éxito. ■■■■■

> ARTÍCULO CON REFERATO

9. John Arquilla y David Ronfeldt, *The Advent of Netwar*, RAND, 2000, Pág 6.
10. Entendiendo por fuerzas de seguridad a las fuerzas armadas, policiales y de seguridad.
11. David Molina Rabadán y Marcela Iglesias Onofrio, *Noopolitik, Diplomacia Pública y Soft Power en la Sociedad Informacional*, Centro Argentino de Estudios Internacionales, Programa Teoría de las R.I., Pág. 7 y 8.
12. Gustavo Urzúa Lira, *Las amenazas asimétricas como nuevas formas de conflicto en el contexto sudamericano*, Lectura Seleccionadas, Escuela de Guerra Naval, Año 3 Nº 16, Junio de 2010, Montevideo, Uruguay, Pág. 8.
13. Manuel Castells, *La guerra red*, Diario El País, Sección Opinión, 18/09/2001.

DE LA GUERRA ASIMÉTRICA A LA GUERRA HÍBRIDA¹

Con el devenir histórico de los conflictos y, probablemente a efectos de facilitar su estudio y análisis, los estrategas y analistas han ido encuadrando las diferentes formas en que aquellos han evolucionado en diferentes tipos de guerra. Surgen así las guerras de “primera, segunda, tercera y cuarta generación”, la “guerra asimétrica” y, recientemente, la denominada “guerra híbrida”.

PALABRAS CLAVE: GUERRA ASIMÉTRICA / GUERRA HÍBRIDA / ACTOR ESTATAL / INTENSIDAD DEL CONFLICTO / ZONA EN DISPUTA / ESTRATEGIA ASIMÉTRICA

Por **Gabriel González**

A través de la historia el hombre ha dirimido los conflictos de intereses con sus semejantes por medio de diferentes formas de coacción, siendo una de las más esgrimidas y como recurso final, el empleo efectivo de la fuerza. Es así que el ejercicio o demostración del poder va desde la guerra revolucionaria y de guerrillas, en que el enemigo está difuso y se mueve en un escenario amplio y complejo², hasta el empleo del instrumento militar de la política en una guerra convencional, definiendo esta última como aquella que se lleva a cabo entre estados que emplean la confrontación militar directa para vencer las fuerzas armadas de su adversario, buscando ampliar o mantener su territorio, forzar un cambio en el gobierno de su adversario o bien de sus políticas³.

Es conocido el axioma de que no existe guerra parecida a la anterior, sino que todas son episodios únicos e irrepetibles. Por lo tanto, es una inquietud del político y del militar tratar de avizorar cómo se presentará el nuevo conflicto. En este artículo, se analizarán los con-

ceptos de “Guerra Asimétrica” y “Guerra Híbrida”, las características que los definen, las diferencias entre ambos y en qué conflictos recientes se han visto representados estos tipos de guerra con mayor nitidez.

El concepto de guerra asimétrica⁴ tomó vigor a partir de los escritos de William Lind y otros sobre un supuesto cambio en la naturaleza de la guerra.⁵ Pocos años después de escrito este artículo, la desaparición de la Unión Soviética hizo surgir a Estados Unidos de Norteamérica como la única superpotencia hegemónica de alcance global en términos de poderío militar y no existía, a la fecha, otro país que se le pudiera equiparar. Por esta razón, varios autores coin-

ciden en que pocos o ningún oponente racional va a buscar una confrontación militar directa con ese país, sino que sus adversarios recurrirán al empleo de estrategias asimétricas para debilitar su capacidad de resolución y su habilidad de emplear efectivamente su capacidad militar convencional superior.

Según Metz, se entiende por “estrategia asimétrica” el actuar, organizarse y pensar en forma diferente al oponente para maximizar las fortalezas relativas propias, explotar sus debilidades o ganar mayor libertad de acción, lo que implica el empleo de diferentes métodos, valores, organizaciones y perspectivas de tiempo entre los beligerantes⁶.

1. Híbrido: Se dice de todo lo que es producto de elementos de distinta naturaleza.

2. HERMAN, Paul F. Jr.: “Asymmetric Warfare: Seizing the Threat”, *Low Intensity Conflict & Law Enforcement*, Vol.6, No.1, Summer 1997, pág. 176.

3. *The Irregular Warfare Joint Operating Concept*, v. 1.0.sept., 2007 <http://www.fas.org/irp/doddir/dod/iw-joc.pdf> (mayo 2011).

4. Asimetría: que no tiene correspondencia exacta en forma, tamaño y posición de las partes de un todo.

5. William S. Lind, COL Keith Nightengale, CPT John F. Schmitt, COL Joseph W. Sutton, and LTC Gary I. Wilson, “The Changing Face of War: Into the Fourth Generation”, *Marine Corps Gazette* (October 1989): 22-26. Publicado en simultáneo en *Military Review* (octubre 1989): 2-11.

6. METZ, Steven. *Asymmetric Warfare: Strategic Asymmetry*. *Military Review*, Fort Leavenworth, Jul/Aug 2001. <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/milreview/metz.pdf> (abril 2011).



Es así como Sun Tzu recomienda enfrentar al enemigo sólo cuando las fuerzas propias son superiores o al menos iguales en cantidad a las del adversario⁷. Por otra parte, Clausewitz dice que la guerra es una forma de relación humana que se diferencia de la ciencia y del arte, entre otras razones porque se trata de un choque de intereses asimétricos, ya que la ofensiva es más débil y positiva y trata de expandirse, mientras que la defensiva es más fuerte y negativa y trata de mantener lo que ya se posee⁸.

No obstante, el límite que antes se fijaba entre lo que era considerado guerra o no, hoy ya no es tan claro, debido a que en el complejo escenario actual existen organizaciones y grupos terroristas o criminales que enfrentan a estados, sea el propio o no, y se obedece a motivaciones ideológicas, étnicas, reli-

“Los conflictos se caracterizan cada vez más por ser una híbrida conjunción de tácticas irregulares y tradicionales con planeamiento y ejecución descentralizados, donde estados y actores no estatales combinan tecnologías simples y sofisticadas en formas sumamente innovadoras”.

General USMC James T. Conway

giosas, económicas, particulares o privadas, lo cual genera una nueva asimetría que en los tiempos de Clausewitz no se consideraba parte de la guerra, el enfrentamiento entre un actor estatal y otro no estatal.

Pese a lo frecuente del uso del término “guerra asimétrica”, en los conflictos armados se pueden encontrar diferentes tipos de asimetrías entre los beligerantes: asimetría de métodos, asimetría de medios o asimetría de voluntades. La asimetría de métodos consiste en el uso de conceptos operacionales o doctrinas tácticas diferentes a las del adversario.

También se refiere a cuando uno de los beligerantes no respeta las reglas o leyes que rigen la guerra. Esto es lo que proponen los coroneles de la Fuerza Aérea de la República Popular China, Qiao Liang y Wang Xiangsui, en su libro *“Unrestricted Warfare”*⁹. Por su parte, la asimetría de medios o de potencial se refiere a la diferencia en tecnología, calidad, cantidad, tipo y capacidades de los medios empleados por los beligerantes. Finalmente, la asimetría de voluntad se produce cuando uno de los antagonistas ve que sus intereses vitales o su supervivencia se encuentran comprometidos y,

8. HANDEL, Michael I. *Maestros de la Guerra. Pensamiento Estratégico Clásico*. Segunda edición revisada. Valparaíso, Chile, 1996. Pág. 60.

9. LIANG, Qiao y XIANGSUI, Wang. *Unrestricted Warfare*. Pan American Publishing Company, Panamá, 2002.

por ende, estará dispuesto a asumir mayores costos, riesgos y acciones que el otro, el cual sólo tiene comprometido intereses no vitales. Esto es a lo que se refiere Clausewitz cuando habla de la diversidad de naturaleza de las guerras, producto de la diferencia de los intereses en juego en ellas¹⁰. Pueden existir otras asimetrías diferentes a las que aquí se expresan.

Existen características referidas al marco jurídico, las metas y la intensidad de la guerra asimétrica. El actor que enfrenta a un enemigo más poderoso en una guerra asimétrica opera y actúa fuera del marco jurídico internacionalmente aceptado, como son el Derecho Internacional y el Derecho Humanitario, que pretende limitar los medios y métodos a ser utilizados en las guerras. Es decir, actúan bajo un sistema de valores en que la violencia, las atrocidades y la muerte son un modo de vida y que, como tal, es radicalmente diferente al del mundo occidental.

La meta en este tipo de guerra es lograr el colapso moral del enemigo más que su destrucción física. En otras palabras, busca alterar la forma de vida de la sociedad del enemigo más que lograr conquistas territoriales. Por esta razón, en este tipo de conflicto, los blancos se encuentran en elementos representativos y emblemáticos de la cultura del adversario¹¹.

La intensidad de este tipo de guerra a lo largo del tiempo, normalmente, es baja en comparación con las de las guerras convencionales. Sin embargo, la intensidad, el impacto y la conmoción de las acciones en la percepción de la sociedad son muy altos.

Paul Herman Jr., definió la guerra asimétrica como: “un conjunto de prác-



No existe guerra parecida a la anterior, sino que todas son episodios únicos e irrepetibles.

ticas operacionales que tienen por objeto negar las ventajas y explotar las vulnerabilidades (de la parte más fuerte), antes que buscar enfrentamientos directos (...). Los conceptos y movimientos asimétricos buscan usar el medio ambiente físico y las capacidades militares en formas que son atípicas y presumiblemente no anticipadas por estructuras militares bien establecidas, tomándolas, por ende, desbalanceadas y no preparadas¹².

Este modo de operar ha quedado demostrado, por ejemplo, con los atentados a las embajadas norteamericanas en Kenia y Tanzania (1998), al destructor U.S.S. “Cole” perpetrado por una célula de Al Qaeda (2000), al *World Trade Center* (WTC) y el Pentágono (2001), y los de Atocha, Madrid (2004).

Altos mandos militares de las fuerzas armadas norteamericanas emplearon el término “guerra híbrida”, durante sus testimonios ante el Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica entre el año 2008 y 2010, para describir los métodos usados por los adversarios de ese país en Iraq y Afganistán y señalaron que son a los que probablemente deban enfrentarse las fuerzas de los Estados Unidos en futuros conflictos¹³.

La “amenaza híbrida” incorpora un amplio espectro de métodos y uso de la fuerza, que combina el empleo del instrumento militar convencional con tácticas y actos de terrorismo y pueden incluir la coerción y la violencia indiscriminada¹⁴.

10. VON CLAUSEWITZ, Carl. De La Guerra. Libro I, Círculo Militar, Buenos Aires, Argentina, 1968.

11. LIND, W. *Changing Face of War: Into The Fourth Generation*. Marine Corps Gazette, octubre 1989. http://www.d-n-i-net/fcs/4th_gen_war_gazette.htm. (mayo 2011).

12. HERMAN, Paul, Jr. “Asymmetric Warfare: Seizing the Threat”, *Low Intensity Conflict & Law Enforcement*, Vol.6, No.1, Summer 1997, pág. 176.

13. U.S.A. GOVERNMENT ACCOUNTABILITY OFFICE (GAO), Report 10-1036R *Hybrid Warfare*, Washington, 10 septiembre 2010.

14. HOFFMAN, F. *The Rise of the Hybrid Wars*. Potomac Institute for Policy Studies, Arlington, Virginia, 2007.



Clausewitz dice que la guerra es una forma de relación humana que se diferencia de la ciencia y del arte, entre otras razones porque se trata de un choque de intereses asimétricos.

oponente asimétrico, sino más bien que los futuros adversarios fusionarán y volverán borrosas la distinción entre ambas formas de guerra.

Para Hoffman, la denominada Guerra del Líbano en 2006, entre Israel y Hezbollah es un conflicto que reúne todas las características mencionadas y que identifican la guerra híbrida.

Hezbollah, grupo terrorista libanés de alcance global, cuenta en sus filas con militantes chiítas, sumado a ello el lazo religioso e ideológico que une a Hezbollah con Irán, además de su enemigo en común, el estado de Israel, han favorecido un fuerte apoyo moral y bélico por parte de Irán al citado grupo terrorista.

Ralph Peters, oficial retirado del Ejército de Estados Unidos de Norteamérica, menciona luego de su actuación en el Líbano: “las células de combate de Hezbollah conformaban un híbrido de guerrillas y tropas regulares, una forma de oponente que las fuerzas estadounidenses encontrarán cada vez con mayor frecuencia en el futuro”¹⁶

Luego de este conflicto, el ejército israelí encargó a uno de sus generales, Itai Brun, la revisión de la doctrina y los métodos operativos empleados por su ejér-

cito para evitar una repetición de los errores cometidos. Brun definió a Hezbollah como “una organización terrorista con estructura y capacidades de un ejército regular, empleando el modo de operar de la guerrilla. Su concepto estratégico era la victoria mediante la no derrota, lo que significa que las victorias tácticas de Israel tenían poca o ninguna importancia”¹⁷.

En su trabajo, Hoffman, sugiere para enfrentar este tipo de guerras: “necesitamos desarrollar “guerreros híbridos” (*hybrid warriors* en el original) en capacidad de operar y ganar sin mayores inconvenientes en cualquier campo de batalla, con la adecuada combinación de educación y entrenamiento que les permita reconocer, adaptarse y vencer, ame-

Según Hoffman, uno de los más representativos sostenedores de esta teoría, las guerras híbridas pueden ser conducidas tanto por estados como por una gran variedad de actores no estatales, es así que las acciones factibles de llevarse a cabo en este tipo de guerra multimodal y multidimensional, suelen ser operacional y tácticamente dirigidas y coordinadas para lograr un efecto sinérgico, tanto en la dimensión física como en la psicológica del conflicto.

Complica aún más el escenario el hecho de que las guerras híbridas probablemente se desarrollen en florecientes urbes del mundo desarrollado. En ese sentido, operaciones de combate recientes se han llevado a cabo en las denominadas “zonas en disputa” (*contested zones*), que incluyen densas junglas urbanas y litorales congestionados, donde se encuentran concentradas la mayoría de la población y la actividad económica mundial (Kosovo, Iraq y Afganistán)¹⁵. Para los estados, no se trata de enfrentar a un oponente convencional y/o a un

15. SCHMIDLE, R. y HOFFMAN, F. “*Commanding the contested zones*”, *Proceedings*, septiembre 2004. http://www.military.com/NewContent/0,13190,NI_0904_Command.00.html (junio 2011).

16. PETERS, Ralph. “*Lessons from Lebanon: The new model terrorist army*”, *Armed Forces Journal International*, octubre 2006. <http://www.armedforcesjournal.com/2006/10/2069044/> (junio 2011).

17. Seguridad colectiva y Defensa Nacional: la guerra híbrida. Revista del Ejército de España, octubre 2009. http://www.belt.es/noticiasmdb/HOME2_noticias.asp?id=11149 (junio 2011).

Gabriel Martín González

Contraalmirante. Licenciado en Sistemas Navales. Egresado del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Madrid, Reino Unido de España (2003-2004), como Oficial de Estado Mayor. Realizó el Curso Conjunto de Estrategia y Conducción Superior de las Fuerzas Armadas en 2011 y cursó la Maestría en Políticas y Estrategias en la Universidad Nacional del Sur. Se desempeñó como Asesor Técnico a la Representación argentina ante la Organización Marítima Internacional (OMI) con sede en Londres, Reino Unido de Gran Bretaña (2014-2015). En enero de 2017 asumió como Comandante del Área Naval Atlántica y Jefe de la Base Naval Mar del Plata, funciones que desempeña actualmente.



nanzas que son aún desconocidas”.¹⁸ Para el mismo autor, el surgimiento de este tipo de enfrentamiento no sólo no significa la desaparición de la guerra convencional, sino que incorpora un factor de complejidad que deberá ser tenido en cuenta en el planeamiento del más alto nivel y, dentro de este, en la determinación de fuerzas para el presente siglo.

Independientemente de lo que sostiene Hoffman respecto de la relativamente reciente aparición de la guerra híbrida, otros autores ya mencionaban ejemplos históricos en los que fuerzas regulares se entremezclaban con fuerzas irregulares para enfrentar a otros estados. Así, por ejemplo, en “Pensar la Guerra: Clausewitz”, Raymond Aron, tratando el tema de la guerrilla y sus tácticas, cuenta: “(...) combatientes sin uniforme, sin formación, sin encuadramiento, actúan por sorpresa y no libran combates prolongados con tropas regulares. En España, los contingentes del ejército regular constituyeron a menudo el núcleo o los cuadros de las partidas de guerrilleros, (...) También las tropas ligeras de la Segunda Guerra Mundial, en la retaguardia del frente alemán, se componían de regulares e irregulares a la vez.”¹⁹

El actor que enfrenta a un enemigo más poderoso en una guerra asimétrica opera y actúa fuera del marco jurídico internacionalmente aceptado.

Como reconoce el propio Steven Metz, defensor de la teoría de la guerra asimétrica: “la aproximación de una estrategia asimétrica integrada con otras técnicas simétricas, es mucho más poderosa que basarse solamente en una de ellas”²⁰.

De lo tratado y de los ejemplos propuestos, se podría deducir que la “guerra híbrida” surge de un antiguo concepto que se podría denominar como “estrategia híbrida”, en la que un estado recurre a todos los medios que tiene a su alcance, además del instrumento militar, para alcanzar los objetivos de la guerra que le exige la estrategia nacional.

CONCLUSIONES

En numerosos ejemplos históricos y cada vez más en conflictos recientes, se observa que aquel estado que ve amenazados sus intereses puede, inicialmente, adoptar una estrategia asimétrica para enfrentar a un oponente superior hasta lograr la inversión de la asimetría para luego, alcanzadas las condiciones y sin abandonar las tácticas asimétricas, recurrir al enfrentamiento convencional con razonable probabilidad de éxito.

Tanto en la guerra asimétrica como en la híbrida, puede suceder que la victoria, entendida ésta como la consecución de los objetivos políticos determinados por la estrategia nacional, se logre sin llegar a la batalla decisiva.

En ambos tipos de guerra, el espacio del campo de batalla es sumamente relevante en virtud de que la percepción importa más que los resultados, las ac-

ciones mediáticas alteran los patrones de movilización popular e incluyen tanto los medios de participación como los fines por los cuales las guerras se pelean.

Pareciera entonces que tanto “guerra asimétrica” como “guerra híbrida” son nuevas denominaciones para antiguas formas de conflicto y los avances tecnológicos y, consecuentemente, las tácticas para llevarlos eficientemente al campo de batalla constituyen los principales responsables de haber producido el gran salto. En ese sentido, existe un marcado empeño entre analistas y estrategas para reinventar los principios y teorías de la guerra, cuando, en la realidad, ambos han permanecido constantes.

La guerra ha sido siempre un agente de cambio a lo largo de la historia y no se vislumbra una razón que lleve a pensar que eso pueda modificarse en el futuro, esa es la naturaleza de la guerra y probablemente permanezca inmutable en el tiempo.

Queda entonces planteado el desafío para las fuerzas armadas del siglo XXI, que es aprender cómo operar exitosamente en ese espacio del campo de batalla en expansión, para maniobrar contra la mente tanto de los adversarios como de la población en general. En otras palabras, estar preparados para la guerra que se debe pelear y no para la que se espera pelear.

En esa empresa, el éxito dependerá, entre otros factores, de la creación de una nueva doctrina de empleo de los medios entre las agencias de gobierno, que permita no sólo el dominio de la información, sino también el conocimiento de la forma de pensar y la cultura de los futuros oponentes.

> ARTÍCULO CON REFERATO

18. Op. Cit. 11.

19. ARON, R. *Pensar la Guerra: Clausewitz II. La era planetaria*. Instituto de Publicaciones Navales. Buenos Aires, Argentina, 1987. Pág 159.

20. METZ, S. y JOHNSON, D.: *Asymmetry and U.S. Military Strategy: Definition, Background, and Strategic Concepts* (Carlisle: U.S. Army War College, enero de 2001), pág. 8.

CAMBIO CLIMÁTICO Y AMBIENTAL, PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA EN UN CONTEXTO CAMBIANTE

PALABRAS CLAVE:

CAMBIO CLIMÁTICO / PLANEAMIENTO / AMBIENTE / ESTRATEGIA / FACTOR MILITAR / ESCENARIOS

Por Gustavo Rubén Talamoni

El autor comenta los últimos consensos para la respuesta al “Cambio Global” en el orden internacional e intenta su aplicación en algunos aspectos del planeamiento estratégico a diferentes actividades humanas, en las que el factor militar no es ajeno.

Se promueve la consulta a otras instancias, a la luz de la problemática multidisciplinaria por excelencia que gobierna hoy en día, y la capacidad y experiencia existente tanto en el ámbito de la Defensa como en algunos centros de investigación del país.

No se pretende dar la visión cataclísmica de algunas fuentes, ya que se vislumbran para la región más oportunidades que impactos negativos. No obstante, se reconoce que serán menos beneficiados aquellos sectores donde predominen ecosistemas frágiles, con economías muy especializadas o dependientes de bienes ya actualmente escasos, como el agua potable, o donde no se hubieran desarrollado las adecuadas estrategias de adaptación o resiliencia, tomando los cambios como “imprevistos”.

INTRODUCCIÓN

El llamado “Cambio Global” se sustenta en un cambio climático con consecuencias ambientales que obedece principalmente a las variaciones en la composición de la atmósfera por acción humana, tal vez en fase con un ciclo natural en el mismo sentido. Si bien estas variabilidades vienen siendo detectadas desde hace ya varias décadas, no se conoce exactamente cómo reaccionará el “Sistema Tierra” en cada región o aun a nivel global.

El diagnóstico de la situación actual, las perspectivas de evolución futura y sus posibles impactos, se estudian mediante complejos modelos físico-matemáticos que tratan de describir los distintos escenarios ambientales del futuro, con diferentes supuestos de reconversión industrial, entre otras estrategias para revertir el proceso ya iniciado.

Tales modelos suelen enfocar sus previsiones en el largo plazo (unos 80 años a partir del presente). Por ello, el arte del planificador reside en estudiar y describir las sucesivas variaciones que mostrará el ambiente hasta arribar a esa “situación final” lejana. Deberá tenerse en cuenta que dichos cambios deben necesariamente incidir en la vida, la sociedad y las actividades humanas; con consecuencias sociales, geopolíticas y por qué no bélicas.

La mayoría de los cambios a esperar estarían dentro del orden de magnitud de

los extremos climáticos que ya habría vivido la humanidad y ésta los puede manejar mediando decisión y adaptación adecuadas. Como siempre, la mayor ventaja la tendrá el más apto y el que logre informarse con la mayor anticipación posible, con la necesaria soberanía intelectual.

ANTECEDENTES

El avance de las tecnologías de medición y de la capacidad de procesamiento informático, sumadas a la creciente comunicación entre científicos a nivel mundial, desde hace más de cuatro décadas, permitieron establecer de modo objetivo los efectos de las actividades humanas sobre las principales variables que gobiernan el ambiente.

De esta forma, se detectaron los primeros síntomas de cambios climáticos de origen antrópico, producto de variaciones en la composición química de la atmósfera, cuyos principales exponentes son conocidos hoy como el calentamiento global y el deterioro de la capa de ozono.

A partir del avance científico y tecnológico fue posible contar con modelos físico-matemáticos e información satelital que permitieron demostrar causas de origen humano en esas variabilidades. Por primera vez fue posible, por ejemplo, identificar y cuantificar las moléculas conteniendo Cloro emitidas mayoritariamente por las industrias



del Hemisferio Norte que atacaban la capa de ozono estratosférica y que por rápidos procesos de transporte (del orden de unos días) contribuían a profundizar el “agujero” de ozono antártico.

A su vez, los modelos de predicción, vienen anticipando la evolución futura de un aumento de temperatura del planeta y sus posibles impactos según distintos escenarios que se corresponden, en su mayoría, con diferentes supuestos de reconversión industrial, entre otras estrategias para revertir el proceso ya iniciado¹.

Tales diagnósticos y predicciones dieron sustento a la conocida hipótesis del “cambio global” que habla de las consecuencias que podrían derivar de la manifestación de los cambios ambientales producidos por las actividades humanas, más los naturales, y brinda un marco general a los problemas que se venían detectando a distintas escalas espaciales y temporales.

En este momento, ya en el siglo XXI, las hipótesis científicas gestadas en los



“Solo me fio de las estadísticas que yo mismo he manipulado”.

Sir Winston Churchill

90 vienen corroborando su validez con datos de la realidad, cuyos principales efectos físicos se pueden resumir en el calentamiento global de la atmósfera y el aumento del nivel del mar, esto último como su impacto más relevante.

Cabe aclarar que aún hoy existen países y grupos científicos que, apoyados en las dudas que dejó el adelgazamiento del ozono estratosférico y el agujero de ozono antártico más otros enfoques políticos y económicos, no reconocen las emisiones de dióxido de carbono como de origen mayoritariamente humano sino que lo atribuyen a un comportamiento natural, en un intento de evitar las reducciones que el gran concierto de naciones acordó para evitar que la temperatu-

ra aumente significativamente por encima de la media de los valores pre industriales para el año 2100 (Acuerdo de París, 2015)².

La mayoría de las naciones vienen consensuando metas de reducción de las emisiones de dióxido de carbono a la atmósfera con mayor o menor impacto positivo, en proporción al nivel de industrialización pero, a la luz de los avances en este sentido y como se verá en este artículo, surge entendida la urgencia de planificar basados en el criterio de mitigación y adaptación a sus impactos.

NATURALEZA DEL CAMBIO

Nuestro punto de vista describe al cambio global como un cambio climático y ambiental que obedece principalmente a las variaciones en la composición de la atmósfera por acción humana, tal vez en fase con un ciclo natural en el mismo sentido.

Esos cambios inciden sobre la dinámica general del “Sistema Tierra” afectando, entre otros, el ciclo del agua y el

régimen energético natural, la circulación de los vientos y las corrientes marinas con todas sus implicancias biológicas y geológicas.

Sus consecuencias geofísicas más popularmente difundidas son:

- › Calentamiento de la atmósfera, en un orden de 1 a 5 grados centígrados de la temperatura media global, por aumento del efecto de invernadero de la atmósfera. El calentamiento global medio ya está en 0,8 grados por encima de niveles pre industriales³.
- › Variación de los regímenes climáticos y de la radiación solar que llega a la superficie por alteración del efecto de invernadero de la atmósfera o como consecuencia de la variación del ozono estratosférico.
- › Dilatación de grandes masas de agua y derretimiento de glaciares y hielos polares. Los océanos se han calentado alrededor de 0,09 grados centígrados desde la década de 1950 y se han acidificado; el nivel del mar viene aumentando desde la época preindustrial y ahora se estima en 3,2 centímetros por década³.
- › Procesos erosivos, siendo los deslizamientos o derrumbes los de mayor impacto a corto plazo.
- › Mayor intensidad y cantidad de procesos de convección, que representan más nubes, tormentas y fenómenos asociados como tornados, y trombas entre otros.
- › Si bien son aún discutidas en cuanto a su correlación con el calentamiento global, se puede decir: mayor actividad sísmica y vulcanismo. Son más de 80 volcanes activos en el tramo argentino-chileno de la Cordillera de Los Andes, cada uno con su estado parti-

1. "Por su trabajo en química atmosférica sobre la formación y destrucción del ozono", Premio Nobel de Química 1995, a Profesores Paul Crutzen, Mario Molina, F. Sherwood Rowland.
 2. "Acuerdo de París", Convención Marco sobre el Cambio Climático, Conferencia de las Partes, 21º Período de sesiones, 12 de diciembre de 2015.
 3. Turn Down the Heat: Why a 4°C Warmer World Must Be Avoided. Report for the World Bank, Potsdam Institute for Climate Impact Research and Climate Analytics, Noviembre de 2012.

cular que, de hacer erupción, sí tendrán relación con el estado del ambiente en sus zonas de influencia como laderas, depósitos glaciares, poblaciones, su potencial de incendios y de afectar diferentes actividades humanas, etc. Por eso hoy se estudia con mayor interés el “riesgo volcánico” por sobre el concepto de peligrosidad⁴.

Paralelamente, no se conoce en forma acabada cómo habrá de reaccionar el sistema en cada región o aún a nivel global. Por ejemplo, existen teorías de similar validez científica que, al aumento del nivel del mar predicho por algunas, oponen una severa y rápida disminución de este; pasando por quienes aseguran que todo permanecerá dentro de los extremos alguna vez registrados en el pasado por causas naturales.

Aparecieron a su vez intereses escurios que para favorecerse con cada circunstancia o posibilidad, se sirven generalmente de sutiles juegos matemáticos con las escalas espaciales y temporales de los análisis. “Solo me fio

Las hipótesis científicas gestadas en los 90 vienen corroborando su validez con datos de la realidad, cuyos principales efectos físicos se pueden resumir en el calentamiento global de la atmósfera y el aumento del nivel del mar.

de las estadísticas que yo mismo he manipulado” - Sir Winston Churchill -.

El secreto radica en que tampoco existe acuerdo general sobre las escalas de tiempo en que tendrían lugar los cambios, variando desde unas pocas décadas hasta más de 100 años.

Es entonces esencial al planificador y al tomador de decisiones, considerar todas y cada una de las hipótesis y catalogarlas en cuanto a su significación y

probabilidad de ocurrencia a distintas escalas temporales y espaciales e inferir los escenarios que derivan de cada una. Logrado esto, recién tendrá objetividad para plantear amenazas o hipótesis de conflictos y planificar en consecuencia, como ser, para la compra de material, para capacitar personal, construir instalaciones o calcular el esfuerzo operacional, entre otros; además de defender los intereses de su sector con adecuada soberanía intelectual.

Debe destacarse, además, que muchas de las consecuencias previstas podrían dar lugar a impactos negativos pero también beneficiosos, dependiendo del momento y la región del planeta donde se manifiesten. Pero está fuera de discusión que el alcance del cambio es a escala planetaria y “algo” está ocurriendo con importantes derivaciones.

Esas derivaciones podrían ser:

› **Económicas**, ante la alteración de los procesos productivos, por ejemplo, por variaciones en los regímenes hí-



dricos, procesos erosivos (desertificación, inundaciones, deslaves, etc.), desaparición o corrimiento de bancos pesqueros; así como la aparición de nuevas opciones productivas en fase con los avances de la genética agrícola y la industrialización del agro.

Desde otro punto de vista, podrían ponerse en jaque las políticas públicas de asistencia al agro o respuesta ante emergencias, en caso de generalizarse tales necesidades en muchas regiones o sectores de un país, lo que daría lugar a conflictos internos⁵.

› **Geopolíticas**, por ejemplo, ante el anegamiento de regiones costeras por aumento del nivel del mar, como las del sudeste asiático, que provoquen migraciones hacia países vecinos u otras costas, también con baja capacidad de absorber esa enorme masa poblacional. Algunos trabajos hablan de más de 200.000.000 de desplazados por este problema.

¿Tendrá la Argentina la fuerza suficiente a la hora de negociar favorablemente frente a la presión mundial en caso de pretenderse la inmigración masiva a nuestros vastos territorios “despoblados”? En los 90 se promovía un mecanismo de cambio de deuda externa por naturaleza a riesgo de penalizar grandes extensiones al progreso, acuerdos de reducción de emisiones y otras concesiones ambientales⁶.

› **Sociales**, por ejemplo, con la intensificación de las lluvias en grandes ciudades, en el límite de sus capacidades de gestión, desempleo ante crisis en economías regionales, falta de agua potable, proliferación de vectores y epidemias especialmente en los bolsones de pobreza.

Las crisis ambientales tienden a superpoblar los núcleos urbanos, quedando demostrado con hechos que las ciudades ya están al límite de su capacidad de carga de habitantes. En muchos casos ya se superó la capacidad de respuesta de los servicios públicos ante la primera aparición de incipientes extremos climáticos.

El avance de las tecnologías de medición y de la capacidad de procesamiento informático, sumadas a la creciente comunicación entre científicos a nivel mundial permitieron establecer de modo objetivo los efectos de las actividades humanas sobre las principales variables que gobiernan el ambiente.

Tampoco tendría otra explicación la ya observada afluencia de inmigración limítrofe y regional hacia el país, sino la variación de las condiciones ambientales que les impiden vivir y prosperar adecuadamente en sus lugares de origen.

› **Bélicas**, por ejemplo para la obtención o defensa de recursos naturales, o para la defensa o anexión territorial ante el colapso del espacio vital por aumento del nivel del mar en zonas críticas.

¿HIPÓTESIS DE CONFLICTO "AMBIENTALES"?

Son de prever (algunas ya han comenzado a tener lugar) la generación de conflictos bilaterales o internacionales que podrían derivar de problemas como:

- › El agua potable
- › Las migraciones en masa o acciones para la obtención de espacio vital
- › Acciones en defensa de los bosques o de recursos pesqueros
- › Eventos de contaminación transfronteriza
- › Plantas químicas y nucleares bajo riesgo por falta de mantenimiento o sujetas a condiciones ambientales de fragilidad
- › Redefinición de la hostilidad (crimen

transnacional organizado, terrorismo, sabotaje sobre recursos, reaparición de conflictos étnicos y de “puertas adentro”, etc.)

Cada uno de estos temas ya evidenció algún grado de tensión o requirió su tratamiento en el ámbito internacional. Todos ellos poseen facetas sensibles que podrían tener al país y sus vecinos como protagonistas y que mediando condicionantes políticos podrían escalar hasta un nivel de conflicto.

Los “*global commons*” término que refiere a aquellos espacios públicos internacionales, generalmente marítimos y que no están bajo jurisdicción de ningún país⁷, concentran actualmente la atención; ante la posibilidad de que sean elegidos para la disposición, por ejemplo, de residuos químicos o nucleares de alta duración en su peligrosidad; hechos de los que ya obran antecedentes en la ONU o en los tribunales internacionales.

Otro ejemplo más cercano es la lucha contra el narcotráfico y su expansión en el sentido de la posibilidad de involucrar a las Fuerzas Armadas, aún en acciones internacionales sustentadas en la protección del ambiente. Su carácter clandestino induce a la frecuente movilidad, dejando zonas con daños profundos y en la mayoría de los casos, irreversibles o de una elevadísima sinergia. La variabilidad climática viene corriendo la frontera de producción hacia el sur, además de hacerla apta para otros cultivos prohibidos.

Por otra parte, en zonas desérticas, la retención de zonas “de seguridad” de-

4. “El Riesgo Volcánico en la Argentina”, Corina Riso, Gerencia Ambiental, junio 2000, año Nº 7, Nº 64, Buenos Aires.

5. “Las políticas a la intemperie: sequías, partidos y resultados electorales” (“Politics under the Weather: Droughts, parties and Electoral Outcomes”), (Bastos y Miller, 2014)

6. “Canje de deuda por naturaleza: las experiencias de un decenio y nuevas orientaciones para el futuro”, J.P. Resor, FAO, UNASYLVA, Nº 188, <http://www.fao.org/docrep/w3247s/w3247s06.htm>.

7. “Daño Ambiental y Derecho Aeronáutico” Griselda Capaldo, Ed. Universidad, 1997.

fendidas o pretendidas por los contendientes solo es comprensible por quien vive allí y es que contienen los únicos cursos de agua que en el desierto, es aún más valiosa que el petróleo.

Tal vez, en un futuro no tan lejano habrá que enfocarse en el mayor resguardo de las reservas de agua dulce, tanto en la frontera andina, como en los grandes acuíferos subterráneos del Litoral o la Pampa Húmeda.

EVALUACIÓN DE LA INFORMACIÓN DISPONIBLE

La hipótesis del Cambio Global contó, durante las últimas dos décadas, con la difusión masiva por parte de la prensa y de gran número de organizaciones ambientalistas y ecologistas. No obstante muchas de ellas estaban motivadas por intereses alternativos, el resultado final fue una toma de conciencia ambiental en toda la sociedad y el nacimiento de un nuevo paradigma “moral”.

Reclamos, denuncias, informes científicos apocalípticos que salen a la luz periódicamente, aunque de naturaleza trascendente, tendrían un fuerte componente político y económico, teniendo en cuenta las derivaciones de los protocolos internacionales que requieren entre otras medidas, reconversiones in-

Efectivamente se está produciendo un cambio, intenso y a escala mundial cuyos efectos (impactos) serán distintos conforme a las escalas de tiempo y lugares que se consideren.

dustriales que solo los grandes países y contadas empresas multinacionales pueden afrontar. Se pueden mencionar al respecto dos ejemplos del pasado pero esta vez, bajo una óptica algo diferente.

El posible agotamiento del petróleo promovido cuatro décadas atrás, tuvo su concatenación con la crisis mundial del 73, luego de la guerra del Yom Quipur; lo cual habría sido el disparador de la obra pública masiva que culminó en la construcción de grandes obras hidroeléctricas y la evolución de la energía nuclear y gasífera prácticamente en todo el mundo. En realidad, este crecimiento de la obra pública también hubiera podido explicarse de haber estado destinada a palear la recesión derivada de precio “político” del barril, que aumentó de 3

a 13 dólares y no de su agotamiento. Tal vez esta habría sido la razón más creíble.

También el agotamiento del ozono estratosférico (y el “agujero de ozono antártico”) promovió en la disminuida industria argentina, reconversiones por millones de dólares en los noventa, a pesar de que la incidencia de las emisiones del Hemisferio Sur eran claramente mínimas respecto a las de los grandes países del Norte. Con tales negocios ya realizados, hoy casi nadie habla de la capa de ozono.

No obstante esto, debe destacarse que efectivamente se está produciendo un cambio, intenso y a escala mundial cuyos efectos (impactos) serán distintos conforme a las escalas de tiempo y lugares que se consideren.

Por ejemplo, se coincide en la posibilidad de derretimiento de los glaciares andinos durante la pendiente de aumento de la temperatura. Pero también se sabe, de estudios del clima de los últimos siglos⁸ que, luego de una etapa cálida, la mayor evaporación producto de altas temperaturas dieron lugar a mayores nevadas y, en contrario a lo que podría suponerse, determinaron el aumento de la masa glaciar en sucesivos ciclos ya que en verano no lograban su completa fusión.

Desde este mismo ángulo, se podría afirmar que las aguas producto de la fusión de los hielos polares, al invadir menores latitudes con mares relativamente más cálidos tienden a sumergirse alterando el transcurso de las corrientes abisales. De tener este aspecto la fuerza suficiente para disminuir la Corriente del Golfo, las costas atlánticas del Hemisferio Norte quedarían libradas a un frío intenso “sin precedentes” para la historia reciente, pero muy familiar en el clima de hace alrededor de 11.000 años y en las “mini eras glaciares” registradas aún durante el período histórico de Europa y América del Norte. (Figura 1)

Esta posibilidad traerá seguramente una creciente demanda de energía (y combustibles para abastecerla) neces-

FIGURA 1



Fuente: Naturalmente Ciencias Blog de WordPress.com. Temperatura de los últimos 1000 años. El calentamiento actual está alcanzando valores similares al óptimo medieval, asociado a componentes astronómicas (actividad solar). La actividad industrial aporta cantidades significativas de gases con efecto de invernadero que suman al aumento de temperatura.



ria para calefaccionar o refrigerar zonas especialmente desarrolladas y habitadas al confort como son los grandes países (o sectores) industrializados.

Los modelos matemáticos antes mencionados, a su vez, vienen anticipando la evolución futura y sus posibles impactos según distintos escenarios que se corresponden en su mayoría, con diferentes supuestos de reconversión industrial entre otras estrategias para revertir el proceso ya iniciado. Por ejemplo, tal vez en una proyección a diez años, efectivamente habrá sequías en un lugar; pero a cincuenta años en el futuro, se dispondría de agua en abundancia en el mismo sitio; o viceversa.

Hoy en día, el país cuenta con capacidad instalada para investigación y moni-

torio tanto a nivel nacional como regional e internacional donde cada actividad humana puede contar con estudios independientes y propios acerca del alcance y consecuencias de este problema. El ámbito de la Defensa no está exento de esta necesidad y espera nuevos productos locales de un “Downscaling” que está tardando en aparecer.

En el caso argentino, los estudios de vulnerabilidad deberán venir seguidos de estrategias de adaptación, teniendo en cuenta el escaso aporte de los países del Hemisferio Sur en cuanto a su incidencia sobre los forzantes del cambio o su peso político para inducirlo en los gigantes del norte.

Desde este enfoque, las fuerzas armadas aparecen como piezas clave para el caso que propongan y obtengan sistemas adecuados, por ejemplo, de respuesta preventiva o inmediata, ante incendios rurales u otras emergencias ambientales, no excluyendo eventos radiológicos, bacteriológicos intencionales o accidentales. También en la custo-

dia de los intereses marítimos, donde las pérdidas por falta de controles (solo de la pesca) en un año, sería superior al costo del material necesario para desplegarla.

ASPECTOS AMBIENTALES Y EL FACTOR MILITAR

Hoy en día, la opinión pública está altamente sensibilizada con respecto a la problemática del cambio global. No le son desconocidos el Protocolo de Montreal, el de Kyoto, la Convención de Viena, la Carta de La Tierra y otros acuerdos internacionales que sentaron doctrina ambiental internacional, y que exigen normas nacionales que regulen y promuevan la preservación. El más reciente, el Acuerdo de París suscripto en 2015⁹, expresa el consenso para limitar el aumento de la temperatura global, como meta para evitar, entre otros, que el nivel del mar aumente a valores críticos hacia fines del siglo XXI.

La incidencia del factor militar sobre el ambiente, sumada al marco normativo nacional e internacional representó razones suficientes para

8. "Examen crítico sobre la antigüedad del hombre en América", Dick Edgar Ibarra Grasso, Biblioteca Americanística, Tomo 1, Ed. Fundación Ross, 1989.

9. "Emergence of Healing in the Antarctic Ozone Layer", Susan Solomon, Diane J. Ivy, Doug Kinnison, Michael J. Mills, Ryan R. Neely III, Anja Schmidt, Science, Vol. 353, 30 Jun 2016.

la inserción del tema dentro del planeamiento estratégico. El control de la contaminación, la higiene y seguridad ocupacional e industrial, las emisiones y efluentes, el manejo y disposición de residuos, así como la utilización de energías renovables, son temas que indefectiblemente se incorporaron al planeamiento y operación de un organismo militar moderno y se reúnen bajo el concepto de “seguridad ambiental” (Figura 2).

LOS "ASPECTOS INVERSOS"

Los “aspectos inversos” son aún más importantes, sobre todo en tiempo de planificación, para los que se propone la siguiente definición:

“Son los efectos del estado y la variabilidad de las condiciones ambientales - cualquiera fuera su origen - capaces de condicionar aspectos operacionales en los ámbitos terrestre, marítimo y aeroespacial”.

La adecuada previsión de estas variaciones es necesaria sino vital para el planeamiento estratégico de una sociedad en general y del factor militar en particular.

Zonas bajo procesos de desertificación o de aumento estadístico de precipitaciones, con mayor frecuencia de inundaciones, sudestadas o tormentas, inciden en la exactitud de los **cálculos del esfuerzo operacional**, en la previsión de los requerimientos para adecuar los sistemas conforme a la nueva

La incidencia del factor militar sobre el ambiente, sumada al marco normativo nacional e internacional representó razones suficientes para la inserción del tema dentro del planeamiento estratégico.

FIGURA 2

Definimos la Seguridad Ambiental como: El ejercicio de la iniciativa y la adopción de las medidas necesarias de conservación, preservación y protección del Ambiente, en resguardo del personal, de los bienes e intereses de la Defensa y la Comunidad, asegurando una adecuada libertad de acción. Comprende las áreas de Gestión Ambiental, Higiene y Seguridad en el Trabajo, Medicina del Trabajo, Defensa Química, Bacteriológica, Nuclear y Radiológica y la prevención de la contingencia.

Por ello, el planeamiento militar en materia de Seguridad Ambiental requiere de metodologías específicas para encarar la problemática ambiental, por ejemplo, tendrán variantes si se trata de Planes Militares, o de Estudios de Estado Mayor; habida cuenta de la complejidad de las actividades y eventuales emergencias a encarar y de las operaciones a desarrollar para resolverlas.

situación. A su vez será mayor la demanda de asistencia a la comunidad, la cual se podrá satisfacer mediando una adecuada anticipación tal que permita contar con los medios necesarios.

Debemos aclarar que, estando previsto, adecuadamente planificado y debidamente adaptado el ciclo logístico, no deberían sentirse aumentos importantes en el esfuerzo operacional.

La inacción o el desconocimiento, por el contrario, harían que fueran tomados como “imprevistos”.

ESCENARIOS DE CAMBIO PREVISTOS

Tanto se difundió este tema a nivel global que hoy es posible encontrar en la red modelos que a modo de juego muestran los territorios que serían anegados en función de distintos aumentos del nivel del mar, según la temperatura media de la Tierra prevista para fines de siglo. Pero no es un juego.

El ya mencionado estudio promovido del Banco Mundial³, explica por qué es importante evitar que aumente la temperatura media global más allá de 4 grados centígrados respecto de la era pre industrial. Allí se muestra cómo el consecuente aumento del nivel del mar y la alteración de los regímenes climáticos generarían desastres de proporciones catastróficas en cuanto a la producción de alimentos y generación de desplazados. La Figura 3 muestra las zonas bajo riesgo en fun-

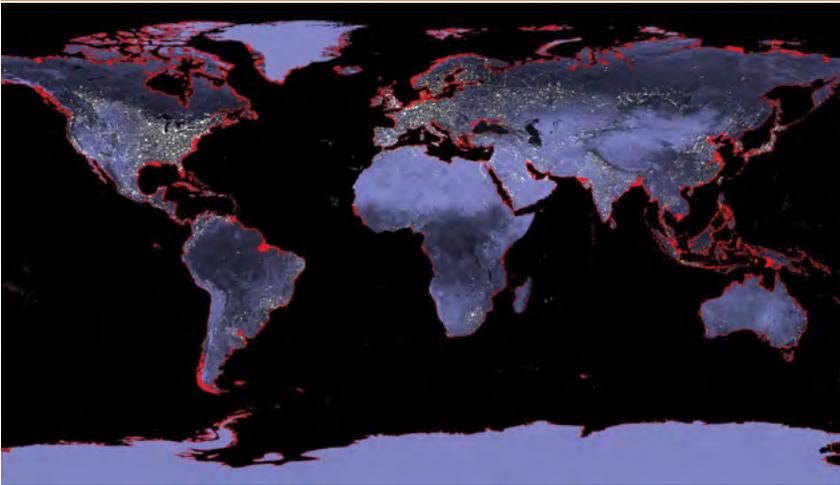
ción del aumento de nivel del mar, algunas de ellas densamente pobladas, tanto en nuestro país, como en países limítrofes y mayoritariamente en el sudeste asiático.

Prácticamente todos los modelos de anticipación prevén aumentos de entre 1,8 y 5,8 grados centígrados de la temperatura media global para fines del siglo. Para la precipitación, los aumentos van desde los 0,9 a los 1,88 milímetros para la media global; ambos con respecto a los valores medios de 1990.

En la escala regional, el Cono Sur de Sudamérica, tendrá comportamientos particulares, con zonas de sensible aumento de la temperatura y otras muy inferiores a la media global. La precipitación obrará en forma similar. En general, es de esperar que se profundicen las características climáticas que ya se observan y se acentúen los extremos. Por ejemplo, las zonas con tendencia a las sequías, a la desertificación o al exceso de agua, tenderán a acentuar esos aspectos, así también ocuparían un área mayor.

En consecuencia, se debe decir, en primer término, que esta es una amenaza real, que debe ser evaluada adecuadamente y validada por científicos, con la necesaria soberanía intelectual; teniendo especialmente en cuenta que en los estudios regionales es donde se juegan los mayores intereses económicos y políticos.

FIGURA 3



Fuente: NASA

La imagen representa (en rojo) las superficies afectadas por un aumento de 6 metros sobre el nivel del mar respecto del presente. Si bien no se espera más de 1m de incremento para fines de siglo, sirve para identificar zonas vulnerables con áreas de alta densidad poblacional. Una simplificación permitiría afirmar que deben esperarse un millón de desplazados por cada cm de aumento del nivel.

EL PLANIFICADOR Y EL ARTE DE MANEJAR LAS INCERTIDUMBRES

Si bien los modelos climáticos más divulgados proyectan escenarios a partir de los próximos 70 años, no serían aptos para la predicción a plazos menores. No es posible saber exactamente la secuencia de comportamientos que seguirá el sistema climático para arribar a los valores antes expresados. No obstante ello, durante los estadios intermedios deberían esperarse aumentos en la ocurrencia de eventos extremos, hecho que ya se viene manifestando a la luz de los que hoy se reportan en prácticamente todo el mundo.

Por esta razón, los eventos previstos no pueden adjudicarse directamente al cambio climático global, más que a variaciones permanentes del clima regional. Podrían también atribuirse a

oscilaciones periódicas “de largo período” y que, por la corta historia de datos objetivos no es posible detectar y esto no siempre es tenido en cuenta aún en informes de gran seriedad.

Revisando la historia reciente del planeta, se podría afirmar que el calentamiento que se observa hoy, recién se está acercando al clima del período denominado “óptimo climático medieval” (años 800 a 1300 D.C.) y estaría por verse si logrará igualarlo en duración. A este periodo lo sucedió la “pequeña edad de hielo” (1400 a 1850 D.C.) ambos actualmente relacionados con periodos de sol activo o sol quieto respectivamente; y ambos con consecuencias geopolíticas y sociales enormes para la humanidad. Se citará solo una.

Thomas Jefferson, como aficionado a medir y registrar las variables me-

teorológicas, estando de embajador en Francia durante los años 1785 y 1789 observó y anticipó la particular gravedad de los efectos del clima sobre las cosechas de 1787 y 1788, que sumado al nulo apoyo del estado al campesinado, la presión de impuestos y diezmos eclesiásticos, irían a desencadenar en la revolución. La toma fue de la Bastilla, un lugar donde se acopiaban alimentos, especialmente granos y harina, lo cual justificaba de por sí la elección del lugar, sin desmerecer otros componentes.

Muchas incertidumbres permanecerán sin resolverse hasta tanto la ciencia y la técnica permitan conocer más acabadamente los procesos no lineales (sin relaciones directas o cercanas de causa – efecto) que tienen lugar en la atmósfera y los océanos así como las complejas interacciones entre tierra, mar y atmósfera.

Mientras tanto, la inteligencia de esto reside en describir y anticipar todos los nuevos escenarios posibles, a distintas escalas de tiempo y espacio. No basta a la Inteligencia Militar quedarse con las versiones oficiales aun cuando provengan de los centros de investigación más calificados. Se sabe que siempre deben considerarse las hipótesis minoritarias o disidentes del consenso general. Un tablero de comando debería contemplar cada posible escenario con su grado de significación y un número de posibilidad de ocurrencia.

A modo de ejemplo, basado en estudios de prospectiva de C. Labraga¹⁰ (CENPAT, 1999), se escribió en 2001^{11,12}: *“Las relaciones entre temperatura y precipitación en el oeste del país, especialmente en la zona de los bosques andino*

Gustavo Rubén Talamoni

Comodoro en situación de retiro VGM. Licenciado en Ciencias Meteorológicas de la UBA, con posgrados universitarios en temas afines. Maestría en Protección Ambiental (Instituto Argentino de Seguridad). Auditor Líder Ambiental (Instituto Argentino de Normalización, IRAM). Profesor de la Escuela de Ciencias del Mar y de la Escuela de Guerra Conjunta donde además conduce una investigación sobre Seguridad Ambiental y Planeamiento Militar.

10. "Escenario de Cambio Climático para la República Argentina", Juan Carlos Labraga, Centro Nacional Patagónico - CONICET, 1999

11. "El cambio climático en el planeamiento estratégico militar", Gustavo Talamoni, Silvia Núñez, Simposio Sobre Energías Renovables, Rosario, 2001.

12. "El cambio climático en el planeamiento estratégico militar", Gustavo Talamoni, Silvia Núñez, Simposio Sobre Energías Renovables, Rosario, 2001.

patagónicas y provincias del noroeste, hacen prever mayor riesgo de incendios que se desplazan hacia el llano. Esto podría derivar en una mayor demanda de medios de lucha contra el fuego y un cambio de la filosofía de combate, por ejemplo, debiendo incorporar grandes aviones configurados como hidrantes. Tarde o temprano deberán incorporarse estos sistemas siendo una oportunidad para las fuerzas armadas que queden bajo su responsabilidad dada su capacidad de aplicación “dual”. También deberán acentuarse las medidas de prevención en instalaciones extensivas propias”. Hoy cobra nuevamente actualidad.

Por ello, es necesario que las fuerzas armadas participen activamente y desarrollen un área de especialización adecuada para responder a sus requerimientos, en función de los posibles escenarios a esperar.

ACUERDOS, CON INCIDENCIA EN LOS INTERESES DE LAS FUERZAS ARMADAS

En su mayoría estarán especialmente

No basta a la Inteligencia Militar quedarse con las versiones oficiales aun cuando provengan de los centros de investigación más calificados.

orientados a la conversión de material y equipos por elementos “más amigables” con el medio ambiente; sumado a frecuentes mediciones o cálculos de producción de gases de invernadero, especialmente dióxido de carbono.

La histórica adhesión del país a todos los acuerdos internacionales hace prever una cada vez mayor restricción y control en el uso de materiales contaminantes y el manejo de sus residuos. Se citan algunos desafíos del pasado reciente:

- › Re motorización de sistemas por propulsores de menor contaminación, calor y ruido

- › Erradicación de compuestos orgánicos persistentes, componentes del material electrónico, eléctrico, sistemas hidráulicos, etc.
- › Sistemas de gestión ambiental certificados bajo normas ISO
- › Establecimiento de reservas naturales en predios militares
- › Repatriación de residuos de fuerzas que operan en el extranjero o la Antártida
- › Estimación de la huella de carbono de las actividades

Todos estos temas requieren de opiniones propias que pongan a resguardo de intereses de terceros, para lo cual el país y toda la región cuentan con las áreas de especialización necesarias. Solo deben comunicarse entre sí.

ESTRATEGIAS PARA EL ABORDAJE DEL PROBLEMA

De lo antedicho surge necesario conocer objetivamente la evolución de los procesos antes resumidos, cuando no



encarar investigaciones específicas, a fin de contar con opiniones propias y serias que reduzcan las actuales incertidumbres.

Este enfoque contribuirá a lograr mejores posiciones negociadoras, a la hora de enfrentar las iniciativas internacionales (y nacionales) que vienen, como ser el reemplazo de sistemas por otros de menor impacto ambiental, o la eliminación de la producción y empleo de ciertos materiales en plazos no favorables a las posibilidades y a la realidad económica de la región.

Se quedará a resguardo, también, de eventuales intereses espurios, generalmente económicos, ocultos tras resultados “científicamente sustentados”, de los cuales ya obran antecedentes en distintos foros internacionales de negociación.

En consecuencia, se proponen los siguientes lineamientos para la acción:

- › Potenciar los sistemas de medición de parámetros ambientales ya existen-

tes y colaborar con sus complementos extra institucionales

- › Desarrollar líneas de estudio y planificación específicas, tales como:
 - › Modelos de evolución del Cambio Global orientados al factor militar y otros posibles usuarios en escalas y niveles útiles al planeamiento militar
 - › Redefinición de la hostilidad, de las amenazas y adecuación de los medios a emplear en consecuencia. Análisis previo ante nuevas intervenciones (y requerimientos) de Naciones Unidas, para evaluar la conveniencia de participación y el esfuerzo que representen
 - › Desarrollo de estrategias de adaptación, como ser:
 - › Adquirir destrezas y material para responder requerimientos de la comunidad como ser grandes aviones hidrantes ante los nuevos escenarios de incendios rurales y mayor número de helicópteros, actividades contribuyentes a la preparación para la defensa. Desarrollo de mapas de transitabilidad, accesibilidad, costas, niveles, etc. para todos y cada uno de los escenarios y sistemas posibles
 - › Efectos en las operaciones de la tropicalización y otras variabilidades que afecten personal y material. Necesidad de estrategias de control y seguimiento, por ejemplo, entre los contingentes que se desplazan en el marco de la cooperación con las Naciones Unidas
 - › Adecuación del equipamiento y vestimenta a “nuevas regiones climáticas”
 - › Incidencia en la durabilidad de materiales y su ciclo de vida
 - › Incidencia en los consumos energéticos y potencial de energías al-

ternativas en las actividades del sector

- › Aportar y compatibilizar con el planeamiento estratégico multisectorial los distintos escenarios de evolución del cambio, previa adopción de opiniones propias acerca de este; teniendo en cuenta que el factor militar es y será esencial e idóneo a toda necesidad de respuesta inmediata
- › Identificar las áreas susceptibles y tipos de variabilidad esperada, ante eventuales operaciones militares o de acción cívica que pudieran requerirse, con la debida anticipación

CONCLUSIÓN

Lo antes expuesto, más que grandes inversiones o nuevas estructuras, supone un adecuado cambio de enfoque a algunas actividades que ya se vienen desarrollando. No obstante, es indispensable la asignación de los recursos necesarios.

Sí es necesario contar con un área de especialización estable, en capacidad de resolver o canalizar consultas y requerimientos en todos los niveles del planeamiento militar. De no lograrse esto, se continuará dependiendo del esfuerzo personal de quien ocasionalmente se ha especializado y cuyo asesoramiento dura mientras dure su asignación, sin solución de continuidad.

Se debe volver a destacar que no se cuenta con la visión cataclísmica promovida desde algunas fuentes. La mayoría de los cambios previstos están dentro del orden de magnitud de los extremos climáticos que ya ha vivido la humanidad y esta los puede manejar mediando decisión y adaptación adecuadas. No obstante, se reconoce que serán menos beneficiadas aquellas regiones con ecosistemas frágiles y con economías muy especializadas o dependientes de bienes hoy escasos, como el agua potable.

Como siempre, la mayor ventaja la tendrá el más apto y para ello deberá informarse con la mayor anticipación posible.

Tampoco existe acuerdo general sobre las escalas de tiempo en que tendrían lugar los cambios.



PENSAR LA INCERTIDUMBRE

En un mundo que se encuentra en constante transformación, es necesario pensar en nuevos desafíos sobre cómo hacer la guerra y en la capacidad de adaptación y reacción de los actores frente a los cambios.

PALABRAS CLAVE: INCERTIDUMBRE / ADAPTACIÓN / GUERRA ASIMÉTRICA / INICIATIVA / MORAL

Por **Angel Tello**

Haciendo una apreciación general de los valores en juego, se puede constatar que el mundo occidental se encuentra en retroceso en muchos terrenos. El ex ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Hubert Védrine caracteriza este momento de esta manera: “...Occidente perdió el monopolio del relato”. China, Rusia y el mundo islámico plantean desafíos nuevos aunque no desconocidos para quienes analizan la historia lejana. Se ven también importantes cambios sociales signados por el debilitamiento; en algunos casos, la desaparición lisa y llana de los lazos que cimentaron nuestras sociedades; el sentimiento de compartir un destino común se reduce día a día. Frente a tamaña situación plagada de dificultades de todo orden, lo Político (con P mayúscula) debe recuperar todas las atribuciones y su capacidad para conducir a la sociedad. Una pregunta que muchos se hacen es si desapareció la política frente a las nuevas tecnologías en materia de comunicación y relacionamiento entre los humanos. A ello corresponde responder que la política puede haber cambiado de lugar pero no ha desaparecido. El Estado ha sido –y lo es aún– el lugar privilegiado de lo político, sin embargo, la evolución actual que puede observarse con la aparición de las llamadas guerras “asimétricas”, en las cuales uno de los actores carece de Estado, introduce un elemento de disrupción e incertidumbre en esta apreciación.

En este contexto, el mundo real de este siglo XXI se presenta cada vez más aleatorio e indeterminado. Por naturaleza es caótico, de allí que se hable de una importante incertidumbre política ubicada en el sustrato de todos los conflictos *urbi et orbe*. Los seres humanos que cuentan con las herramientas para pen-

sar la continuidad e imaginar la trascendencia, se deben rendir ante la evidencia: en el mundo real la “regla de tres” no se aplica, no existe relación biunívoca entre una cantidad, una causa y un efecto. El mundo real no avanza de manera continua e ininterrumpida hacia un futuro mejor que algún día llegará. El mundo avanza por medio de rupturas, discontinuidades y cambios: el acontecimiento ocupa un lugar preponderante y el futuro, aun cercano, no es realmente previsible aun si, hoy, los grandes sacerdotes del *big data* intenten hacer creer lo contrario.

La incertidumbre es una característica insoslayable del mundo material e inmaterial: es la única certeza. Su razón se encuentra en la libertad del ser humano, del Otro, sea aliado o adversario, superior o subordinado. Bien señalaba Hegel que *el movimiento es lo que permanece de la desaparición, agregando sólo Dios no tiene movimiento*.

La teoría del caos impone a los científicos hablar no sólo de leyes sino de sucesos, sin negar la existencia de lo nuevo y la propia actividad creadora del Universo. De esta manera, el caos cumple un papel fundamental en todos los niveles de descripción de la naturaleza, tanto microscópicos, como macroscópicos o cosmológicos. El caos siempre es consecuencia de inestabilidades, una pequeña perturbación se amplifica, las trayectorias inicialmente cercanas se separan y aquella inestabilidad inicial introduce aspectos nuevos, esenciales. La consideración del caos obliga a tomar en cuenta los conceptos de probabilidad, irreversibilidad e incertidumbre, conceptos afines a las ciencias físico matemáticas como también a las ciencias sociales, lo que constituye el punto de encuentro entre las dos grandes ramas del conocimiento humano.



En este contexto, el espacio estratégico, definitivamente incierto, resulta irreductible a un sistema de ecuaciones matemáticas. El espacio estratégico es complejo, pues no puede reducirse a una serie de problemas simples fácilmente solucionables, exige una aproximación global, holística.

En este espacio estratégico, cualquier acción humana es de naturaleza dialéctica pues ella afecta rápidamente a la libertad del Otro, a sus intereses que no siempre son convergentes con sus propios intereses. La naturaleza dialéctica de la acción hace que el espacio estratégico, es decir el espacio en el cual se desarrolla toda acción humana sea un mundo de acciones y reacciones, olas y contraolas, un mundo imprevisible en el cual todo “objeto estratégico” va a vivir su propia vida. Observa Clausewitz acertadamente: *la vida propia de la guerra*, la guerra siempre dotada de su dinámica propia, la guerra “sujeto” y no “objeto” que su creador no llega jamás a conducir allí hacia donde aspira, la guerra que siempre escapa a las mejores voluntades para controlarla. Edgar Morin amplía la constatación de Clausewitz y dice: “Toda acción humana escapa a sus intenciones”. Esta afirmación afecta a quien decide en la incertidumbre, relativizando por otro lado la importancia de la decisión: su problema es menos la decisión – por naturaleza imperfecta- que la gestión de la decisión.

¿El mundo hoy es más incierto que ayer? Evidentemente sí. La interconexión creciente del mundo, virtual o físico, lleva a constatar que, tal como la teoría del caos lo señala, una pequeña perturbación se amplifica y trayectorias inicialmente cercanas se separan. Por ejemplo, el *krach* de 1929 afectó a los países europeos recién en 1931; la caída de Leh-

man Brothers perjudicó en un día a todas las economías mundiales; sin dejar de tener en cuenta, además, a perturbadores y actores de diversa naturaleza que introducen a diario causas y elementos de conflictos en el planeta.

El general francés Vincent Desportes observa acertadamente: “Debemos por otro lado felicitarnos por la existencia de la incertidumbre. Es ella la que permite la esperanza, condición de la vida humana. Es ella quien engendra la innovación, favorece la diferenciación y permite que el mundo no sea un simple reflejo de las relaciones de fuerzas. Es la incertidumbre y su aceptación en tanto dimensión del orden del mundo que otorga todo su valor a la inteligencia humana”¹.

Todas las guerras, todas las nuevas crisis se desencadenan sobre modelos inesperados. Sin excepción, su desenvolvimiento se aparta de las previsiones. El escenario de Siria-Irak-Estado islámico, con la participación activa de los Estados Unidos, Rusia, Francia, Reino Unido, Irán, Turquía, Arabia Saudita, kurdos, Hezbollah, etc., constituye una muestra de lo que se viene sosteniendo: un conflicto civil, interno, que escaló a nivel internacional en el marco de un escenario turbulento e inestable luego de la última invasión a Irak y las situaciones no resueltas de Líbano, Palestina, Afganistán y Kurdistán. Todo ello obliga a la adaptación de los instrumentos, pensar nuevos métodos y adoptar decisiones rápidas que a veces presentan consecuencias dramáticas pues tienen como punto de partida un conocimiento imperfecto de los datos

1. Desportes, Vincent. *Décider dans l'incertitude*. Economica. Lonrai 2015. Pág. X



esenciales, a lo que se agrega la incapacidad absoluta de controlar las múltiples consecuencias de estas decisiones.

Ya en su tiempo, Clausewitz se refería a la “bruma de la guerra” al considerar las realidades en el terreno. El conductor debe decidir en un contexto de fricción, de azar y desorden. Parafraseando a este General prusiano, bien podemos afirmar que la “bruma” a la que él se refería puede aplicarse al campo de lo político en la totalidad del ecúmene.

Los nuevos adversarios presentan dificultades para su detección e identificación. Nuevas situaciones, frecuentemente asimétricas, se caracterizan por la “sorpresa”: el jefe en el terreno debe en consecuencia reaccionar y decidir muy rápidamente.

La superioridad convencional no disuade a un adversario no estatal como lo demuestran los hechos. La lógica de las capacidades sostenida hasta no hace mucho tiempo y que opone capacidades a capacidades no impresiona a estos contendientes. Estos perturbadores no buscan la superioridad porque saben que la victoria militar –en un sentido clásico y con medios clásicos- no es la condición de la victoria política. Es incontestable la superioridad occidental en los cuatro espacios operacionales (terrestre, marítimo, aéreo y electromagnético), frente a lo cual éstos construyen sus estrategias en los espacios en que aspiran a luchar con armas equivalentes: es el **espacio humano** donde se refugia la guerra contemporánea.

Las zonas en disputa donde hoy se conducen las operaciones terrestres están marcadas por una gran heterogeneidad física y humana; la supremacía de la información aparece dis-

El éxito, mañana, no será tanto un asunto de capacidades técnicas sino la aptitud a esta adaptación permanente que debe fundar, en particular, el estilo del comando operacional y la formación de los hombres.

minuida, los sistemas de comunicaciones exhiben sus límites mientras que las rugosidades humanas y físicas del medio tornan compleja tanto la observación como la interpretación. En cierta medida, las informaciones pasaron de su naturaleza objetiva, finalmente simple, a una naturaleza subjetiva profundamente compleja. Antes el acento estaba puesto sobre la recolección de informaciones concretas y la inteligencia de síntesis se presentaba sencillamente en forma de tablero, organigramas y gráficos; hoy, el verdadero objetivo de la inteligencia son las intenciones que no se deducen fácilmente de cada situación.

Por otro lado, la táctica recupera una importancia creciente en relación a lo estratégico; es la calidad de las decisiones –obviamente de la ejecución- en los niveles más bajos de lo que depende *in fine* el éxito de las operaciones.

En consecuencia, resulta cada vez más necesario crear las condiciones favorables para adoptar decisiones individuales

en escenarios de gran multiplicidad y que conllevan al éxito o fracaso de las operaciones. Ello supone, a la vez, medidas estructurales que faciliten la puesta a punto de organizaciones tácticas adaptables y medidas culturales apropiadas para el desarrollo de la iniciativa y de la cultura del riesgo. Dos vías principales aparecen según el General Desportes, la confianza en el hombre y la flexibilidad de los sistemas.

El ser humano posee una gran capacidad de autonomía de decisión, de iniciativa y adaptación, es el más apto para entender y accionar en medio de la incertidumbre. Mao Tse-tung sentenciaba “el hombre decide en todo”. El ex responsable de la ideología en tiempos de Gorbachov en la desaparecida URSS, Alexander Yakovlev observa “la voluntad no es una fábula absurda” y el sucesor de Ben Laden en la conducción de Al Qaeda, el egipcio Ayman Zawahiri sostiene que los suicidas son el arma más económica y eficaz pues descansa en la inteligencia humana. El principio fundamental es entonces cómo liberar la capacidad de iniciativa individual encuadrándola al mismo tiempo en la acción colectiva, de manera tal que ésta conserve un sentido y un objetivo.

Aquél que decide tomará su decisión con más rapidez y serenidad si está seguro de las reacciones ulteriores de sus subordinados. Para ello, es imprescindible que todos compartan las mismas reglas deontológicas y los mismos principios para la acción. De esta manera, se llega al terreno de la cultura y de la doctrina: tanto una como la otra son indispensables para encuadrar la acción y facilitar la previsibilidad de lo que hará el otro.

Resulta igualmente necesario que la decisión no encierre a quien la toma en un caparazón rígido y estructurado no adecuado para la adaptación: los sistemas sobre los cuales descansará la ejecución de la decisión deben ser simples y deformables a fin de que puedan adaptarse fácilmente al entorno. Todo ello forma parte de principios reconocidos a fin de obtener la mayor eficacia militar. Por otro lado, estos principios son, a su vez, de más en más indispensables y difíciles de aplicar por los jefes más jóvenes en el terreno, como puede observarse hoy en Irak, Afganistán y Siria, principios que habrán de llevar al éxito o fracaso de la operación. Estas dificultades se deben principalmente a las actuales condiciones de las operaciones cuando estas tienden a reducir la iniciativa. Tanto el actuar como el comportamiento aparecen cada vez más encuadrados en reglas de empeñamiento estrictas, justo cuando resulta necesario preservar una importante capacidad de adaptación frente a adversarios con actitudes y estrategias renovadas y cambiantes y que en muchos casos son justamente ellos los que tienen la iniciativa.

Hoy más que nunca no es la capacidad de planificación y de concepción lo que importa, es la capacidad de adaptación porque resulta absolutamente imposible estimar de manera rigurosa la ocurrencia de los tipos de compromisos futuros o de prever con una certeza razonable el desarrollo de un com-

Una pregunta que muchos se hacen es si desapareció la política frente a las nuevas tecnologías en materia de comunicación y relacionamiento entre los humanos.

promiso táctico; ello es así porque será necesario sobre todo conducir guerras de reacción, será necesario reaccionar permanentemente, en todos los niveles del comando y en períodos muy cortos de evolución. Será necesario, cada vez más, saber adaptar velozmente el equipamiento, los métodos, las doctrinas y las decisiones.

La tecnología *per se* decidió raramente la suerte de una confrontación armada porque se trata de una las dimensiones de la eficacia estratégica; con frecuencia, la tecnología presenta una eficacia inferior al interés que a la misma se le presta, cada desarrollo tecnológico puede disipar un poco la bruma de la guerra, pero ella aporta por sí misma nuevas fricciones y engendra sus propios errores. **La guerra es un fenómeno social, político.** Más allá de las ventajas técnicas puntuales que pueda sumar la calidad de los instrumentos (los sistemas de armas), el resultado de una confrontación depende ante todo de los elementos del entorno –político, económico, cultural, geoestratégico– de cada una de las partes enfrentadas. Los desequilibrios tecnológicos no conforman los factores esenciales de los fracasos o los éxitos estratégicos, sino las opciones políticas, estratégicas o tácticas juiciosas que permiten con frecuencia compensar las inferioridades técnicas. La guerra contra Estado Islámico finalmente es resuelta por la intervención de tropas terrestres iraquíes, kurdas e iraníes más allá de las operaciones llevadas a cabo por rusos, norteamericanos, franceses e ingleses.

Se trata entonces de una cuestión de cultura, de estructuras, de procedimientos, pero también de “reservas” intelectuales, estructurales y financieras. Se trata de una cuestión de flexibilidad en las organizaciones y jerarquías operacionales; en este campo, las tecnologías modernas pueden aportar una gran ayuda. El éxito, mañana, no será tanto un asunto de capacidades técnicas sino la aptitud a esta adaptación permanente que debe fundar, en particular, el estilo del comando operacional y la formación de los hombres. Para lograr este nivel de adaptabilidad indispensable y permitir la decisión adecuada frente al acontecimiento operacional, la confianza en el hombre, la consolidación de la cultura común y la construcción de la flexibilidad de los sistemas constituyen aspectos esenciales. El problema se remite finalmente a la libertad en relación con la incertidumbre.

El general Robert Scales que escribió la primera historia oficial de la guerra de los “21 días” –del 20 de marzo al 9 de

abril de 2003- en Irak constata: "...la naturaleza de la guerra es inmutable. Los futuristas que sostienen que las nuevas tecnologías de la información permitirán a las fuerzas norteamericanas barrer la bruma de la guerra se equivocan"².

El sistema guerra es complejo debido a la imprevisibilidad potencial de los comportamientos; no existe un determinismo latente que permitiría a una poderosa inteligencia prever la evolución del sistema mediante cálculos. A propósito de ello, Robert McNamara, Secretario de Defensa de los Estados Unidos en tiempos de John Kennedy y Johnson, señala durante los primeros cinco años de la Guerra de Vietnam: "...la guerra es tan compleja que va mucho más allá de la capacidad que el espíritu humano tiene para comprenderla".

Moltke el Grande, cuyo genio militar cambió la Europa del siglo XIX decía: "...en la guerra todo es incierto", y añadía: "...de todos los factores que escapan a la previsión: el tiempo, las enfermedades, los accidentes, las incomprensiones, las ilusiones y todos aquellos fenómenos que el hombre puede denominar suerte, destino, o voluntad de Dios, nunca han podido reglamentarse"³. La acción militar, entonces, debe resignarse a concebir y desarrollarse en un campo de incertidumbres. La incertidumbre es el atributo de la guerra.

Negando estas constataciones, los voluntaristas han cedido con frecuencia a la tentación tecnológica. No alcanza con introducir los datos en la computadora hasta que ésta sugiera las soluciones entre las cuales no habría otra alternativa que elegir. ¿Alcanza con contabilizar las toneladas de municiones empleadas, los objetivos destruidos y las pérdidas humanas; para influir progresivamente sobre estos ratios y conducir el conflicto hacia un final feliz? Aproximación mecanicista y contable que fracasó en Saigón, Irak, Afganistán, Líbano, etc.; optimismo irrealista que olvida las lecciones de la historia. La guerra siempre ha sido y continua siendo, una empresa incierta en la cual el azar, las incertidumbres de todo orden y la imprevisibilidad del hombre sometido al estrés del campo de batalla, impiden al

Ángel Tello

Licenciado en Ciencias Políticas. Ministerio de Educación de la Nación, año 1984. Doctor en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, año 2010. Doctor en Relaciones Internacionales por el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata. Profesor en el Magíster en Relaciones Internacionales de la Facultad de Derecho. Fue viceministro de defensa y vicepresidente de la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente es Director de la Maestría en Inteligencia Estratégica Nacional de la UNLP. Presidente del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales Secretario Ejecutivo de la Fundación "Sergio Karakachoff".

El mundo avanza por medio de rupturas, discontinuidades y cambios: el acontecimiento ocupa un lugar preponderante y el futuro, aun cercano, no es realmente previsible.

jefe el control estrecho de los acontecimientos. La guerra es una empresa incierta porque su éxito, más allá de las vías adoptadas para lograrlo, es ante todo de índole moral; son los espíritus y los corazones del dirigente político, del pueblo o del soldado quienes decidirán la victoria o el fracaso, mucho más que la destrucción de un determinado porcentaje de infraestructuras y equipamientos. Vale la pena recordar a Raymond Aron cuando observaba "...las máquinas no hacen la historia, ayudan a que los hombres la hagan".

El factor moral ocupa un lugar cada vez más importante y decisivo en los conflictos asimétricos. Un enemigo relativamente débil pero con voluntad de vencer y que al mismo tiempo pone en juego su supervivencia irá hasta el final frente a un adversario que lo supera ampliamente en medios. Éste se refugia en ideas y concepciones que le brindan cohesión y espíritu de lucha, aparece justificada en la voluntad de defender principios abstractos. Ya en tiempo, Clausewitz señalaba: "Los valores morales cuentan entre los elementos más importantes de la guerra. Es el espíritu lo que impregna a la guerra en su totalidad (...) se sustrae a todo conocimiento libresco ya que no se lo puede medir ni entra en ninguna categoría: exige ser sentido o percibido".

Alain de Benoist señala: "La guerra asimétrica apareció cuando las tropas uniformadas de Napoleón enfrentaron a las guerrillas y milicias irregulares de partisanos en España y Portugal. Es en esta época que las distinciones tradicionales entre civiles y combatientes, zonas de combate y 'retaguardia', recursos de guerra y otros bienes empiezan a diluirse. La guerra de partisanos (denominadas en otro tiempo pequeñas guerras) parece prolongarse hoy en el terrorismo. Una diferencia esencial separa sin embargo al partisano del terrorista moderno: la desterritorialización de la acción de este último (ningún territorio es impermeable, ningún objetivo es inaccesible, no hay medios prohibidos) cuando el partisano, dotado de un carácter fundamentalmente *telúrico* se define ante todo como ligado a un territorio"⁴.

Una atención particular debe ponerse en el estudio de casos históricos por parte de los jefes militares. A partir de que se vuelve sobre un acontecimiento ya realizado, el interés se dirige hacia un sistema cerrado, fijo, en el cual todos los datos y dimensiones son conocidos. De esta forma nos situamos lejos de lo real y de acontecimientos en curso de desarrollo y construcción que son sistemas abiertos cuya canti-



dad y naturaleza de las variables no están determinadas de antemano, ni susceptibles de ser intelectualmente incorporadas en su totalidad por aquél que decide. El riesgo está en habituarse a éste último y razonar sobre problemas que de los cuales es posible conocer todos los datos y para lo cual existe la “mejor” solución, lo cual nunca es el caso de la realidad de la historia en construcción donde toda decisión hace evolucionar el sistema por sí mismo.

En este orden de ideas, se debe señalar que la formación militar en tiempos de paz es, salvo excepción, realizada a partir de sistemas cerrados, es decir deformantes de la realidad de la guerra. En los niveles más bajos se encuentra el tirador elemental y su blanco, él aprende un acto técnico en un sistema cerrado particularmente simple que nada tiene que ver con la realidad del combate y la multitud de sus variables psicológicas o materiales, aunque los métodos modernos tratan de incrementar el realismo en el entrenamiento. En el nivel superior, los temas de los ejercicios de las grandes unidades también reproducen sistemas cerrados, apartados en gran medida de la realidad de la guerra porque es, una vez más, imposible representar la multitud de variables y sus intersec-

ciones e interacciones. Se notan al pasar los efectos perversos de la simulación que, por construcción, simula sobre todo lo cuantitativo y el material mientras que, lo incierto se nutre esencialmente de lo cualitativo y lo psicológico.

Refiriéndose al general alemán von Grolman, Jefe del Gran Estado Mayor y sucesor de Schlieffen, a propósito del fenómeno de fricción analizado en su momento por Clausewitz, dice Vincent Deportes: “El trató de gerenciar la fricción conjugando dos principios: una gran libertad de apreciación en la acción dejada a sus principales subordinados, una comunidad de cultura militar y de doctrina de empleo”⁵.

Desde que la guerra es guerra (los primeros registros de combates entre grupos organizados se remontan a doce mil años antes de nuestra era) ni las diversas evoluciones organizacionales, ni los desarrollos técnicos más remarcables o las “revoluciones en los asuntos militares”, han modificado verdaderamente el problema fundamental al cual se han visto confrontados todos los conductores operacionales y sus sistemas de comando: la incertidumbre, producto derivado de la naturaleza compleja e interactiva de la guerra.

La marcha de las legiones estadounidenses hacia Bagdad a fines del invierno de 2003, llevó a reflexionar a Williamson Murray y Robert Scales: “...esta guerra, como todas aquellas en las cuales los Estados Unidos se han involucrado desde finales de la guerra fría, muestran de una manera muy clara el hecho de que fuerzas armadas competentes son aquellas que serán capaces rápidamente de adaptarse a lo inesperado”⁶.

2. Scales, Robert y Williamson Murray. *The Irak War*. Harvard. University Press, Cambridge, London, 2003. Pág. 239

3. von Moltke, Helmut. *On the Art of War*. Selected Writings. Presidio Press. Norato CA, 1995. Pág. 175(4)

4. De Benoist, Alain *Les forces morales*. En “Penser une guerre aujourd’hui?” Pág. 32

5. Deportes. Ob. Citada. Pág. 62

6. Scales y Williamson. Ob. Citada. Pág. 248



TEORÍAS EN PUGNA PARA EXPLICAR LAS GUERRAS ACTUALES

Los escenarios de guerra actuales tienen características distintivas que marcan con claridad una redefinición de roles en el empleo de la fuerza verificándose una violenta aparición de actores estratégicos que, sin ser nuevos, adquirieron una dimensión aparentemente inédita y que a la vez imponen una nueva distribución de misiones y funciones en el empleo de la fuerza.

PALABRAS CLAVE: GUERRA ASIMÉTRICA / MEDIOS / NUEVAS GUERRAS / ESCENARIO / EMPLEO DE LA FUERZA / ESTADO- NACIÓN

Por Carlos Alfredo Pérez Aquino

Repasando la historia reciente, se verifica que el declarado “Nuevo Orden Mundial” o el “Fin de la Historia”¹, en particular luego de la Primera Guerra del Golfo, tuvo existencia efímera. Las imágenes de los miembros de las Fuerzas Especiales y Rangers del ejército de los Estados Unidos arrastrados por las calles de Mogadiscio en manos de hordas que respondían al jefe del clan local, provocaron un reacomodamiento de roles y mostraron al mundo los resultados de un enfrentamiento de las tropas del “nuevo orden” con un enemigo distinto y sumamente peligroso². Se pasó de la euforia de la victoria en Irak a la impotencia en Somalia. La consecuencia fue el repliegue de las tropas de los Estados Unidos de todo escenario en el que los intereses nacionales no se vean directamente comprometidos.

Por otra parte, el 11S y la declaración de guerra al terrorismo por parte de Estados Unidos modificaron definitivamente el empleo de su poder militar. Europa, también víctima del terrorismo, se ha sumado de manera decidida a esta guerra que se da en los lugares más inesperados de sus respectivas naciones. La lucha contra los actuales enemigos da como resultado la ejecución de acciones que vulneran, en muchos casos, los usos y costumbres de la guerra, por ejemplo, el empleo de drones para la eliminación de enemigos a distancia, entre otras. “Se ha dicho que el terrorismo plantea, en el plano teórico, un “dilema formidable”: si un Estado es víctima de organizaciones terroristas, intentará eliminarlas privándolas de refugios y castigando a los países que las reciben, sea mediante intervenciones armadas o a través de la presión diplomática”³. El impacto indudable sobre las soberanías nacionales y el derecho internacional, en general, condicionan aspectos legales, sociales y éticos, con sus respectivos impactos en los conceptos de defensa y seguridad.”

Mucho se ha dicho de la preeminencia del poder económico sobre el poder militar, a partir del fin de la Guerra Fría. Esto entendido como una evolución en la que en la puja por los intereses y poder en nuestros tiempos se pretende minimizar el empleo del poder militar con las herramientas de un poder económico que dirime diferencias en el marco de interdependencias complejas⁴.

Ciertas teorías, como las mencionadas, son de alguna manera aplicables a los conflictos interestatales, que en la actualidad son de una ocurrencia significativamente limitada. Pero también es cierto que hay muchas formas, algunas creativas y otras repetidas, del abordaje de conflictos interestatales a través de problemas de orden interno de los estados; estos conflictos tienen una característica “híbrida” que combina lo interno con lo externo. Ejemplos históricos y actuales abundan, tales como los ocurridos en Georgia, Crimea, y Ucrania⁵.

La lucha contra los actuales enemigos da como resultado la ejecución de acciones que vulneran, los usos y costumbres de la guerra.

El escenario internacional de la posguerra fría ha mutado y sigue mutando de manera sorprendente. En este escenario se verifican las migraciones masivas hacia países en desarrollo, las megaconcentraciones humanas, la indefinición del orden internacional y la presencia y mayor influencia de actores transnacionales. Estos superan a los estados-nación en número y seguramente a muchos en recursos, no están limitados por el derecho internacional que gobierna las relaciones entre estados, con formas que varían de compañías trans/multinacionales, subestatales, organizaciones no gubernamentales legítimas, ilegítimas, organizaciones armadas/criminales de escala regional o global, etc. Se habla de un nuevo ciclo de globalización que seguramente continuará afectando cada vez más las soberanías nacionales disputando seriamente los principios más elementales del paradigma Westfalliano. Pero, sin duda, una de las constantes de los escenarios actuales es la violencia que el estado-nación lucha por contener, minimizar y, de ser posible, eliminar. Esta violencia que ha tomado formas nuevas y recrea algunas conocidas tiene una nueva impronta. Esta metamorfosis de la violencia, como la definía de la Maisonneuve, fue interpretada y definida por numerosos autores a los que se suman nuevos académicos en el intento de actualizar el conocimiento que se incorpora a partir de sus expresiones actuales.

Las definiciones de Guerra Asimétrica, de Cuarta Generación, Guerras Híbridas, Guerra entre la Población, Guerra no lineal, incluso la Guerra Civil Molecular, han sido sólo al-

1. Fukuyama, Francis, *The End of History and the Last Man*. Penguin, 1993.

2. El fracaso de la operación desarrollada en Somalia en 1993 fue una consecuencia directa de un escalamiento de la misión de ayuda humanitaria a imposición de la paz. Estas operaciones que precipitaron el retiro de las fuerzas de los EEUU en Somalia, tuvo como consecuencia directa la emisión de una directiva presidencial suscrita por el presidente Clinton donde se fijan numerosas restricciones para la participación de efectivos de los EEUU en operaciones de paz de la ONU. PRESIDENTIAL DECISION DIRECTIVE/NSC-25 - U.S. POLICY ON REFORMING MULTILATERAL PEACE OPERATIONS, Mayo 1994. <http://www.fas.org/irp/offdocs/pdd/pdd-25.pdf>

3. Bartolomé, Mariano, *La Seguridad Internacional Post 11S*. IPN Editores, pag 127, Julio 2010.

4. Keohane Robert O. & Nye, Joseph S. Jr, *Power and Interdependence revisited*, International Organization 41, 4, Autumn 1987.

5. Para ampliar ver 'Gerasimov Doctrine' and Russian Non-Linear War <http://inmoscowshadows.wordpress.com/2014/07/06/the-gerasimov-doctrine-and-russiannon-linear-war/>

gunas de las múltiples explicaciones de un mismo escenario. En el debate académico, distintos autores se disputan ser los precursores en la descripción de los escenarios actuales o incluso haberlo profetizado, desafiando incluso a los clásicos.

El presente artículo pretende resumir brevemente algunas de estas ponencias, entendiendo que su análisis aporta elementos de juicio que contribuyen a una comprensión más acabada y profunda del escenario en que los distintos actores del escenario internacional, ya sean estatales o no, hacen uso de la fuerza. La contraposición de las distintas teorías/interpretaciones permite testearlas y verificar la solidez de los argumentos presentados, al tiempo de su utilidad para ilustrar sobre las características de la guerra actual.

Por otra parte, la tecnología incorpora decisivamente una nueva dimensión para las guerras contemporáneas, el ciberespacio. La ciberguerra está presente en los escenarios actuales con capacidades variables pero con una potencialidad de efectos a las operaciones/actividades verdaderamente crucial.

Para comprender mejor a estas guerras, **ya no tan nuevas**, se intentará, en principio, que algunos autores respondan sólo algunos interrogantes que permitan disponer de elementos para su mejor interpretación.

¿"NUEVAS GUERRAS"?

La primera pregunta a formular es la siguiente: ¿Qué se sabe de la guerra? Hew Strachan dice: "Poco, porque toda guerra es nueva" mientras que Colin Gray refuta diciendo: "Bastante, porque hace tres mil años que la observamos". Eric de la Maisonneuve planteaba que el destino fatal del hombre es su imposibilidad de desligarse de la violencia, fenómeno que ha

dado un notable salto cualitativo, y del que se debe aprender para defender los pilares de las respectivas patrias.

Al definir las "viejas guerras" Mary Kaldor describe situaciones en las que se distinguen los siguientes ejes claves: a) la distinción entre lo público y lo privado, entre actividad estatal y no estatal; b) la distinción entre interno (lo que ocurre en el interior de los confines estatales) y externo, es decir, lo que ocurre en las relaciones internacionales; c) la distinción entre actividad económica privada y economía estatal; d) distinción entre civil y militar, así como entre quienes llevan las armas y quienes no; e) entre guerra y paz. Las "nuevas guerras", explica, son guerras en las que esas diferencias se diluyen, siendo éstas globales y locales, siendo diferentes tanto de las guerras intraestatales clásicas y las guerras civiles clásicas⁶.

¿POR QUÉ SE LUCHA?

Van Creveld plantea la metamorfosis del interés. Hablando del futuro de las guerras sostenía que "la única cosa que parece razonablemente cierta es que, como la naturaleza de las organizaciones guerreras cambia, también lo harán los fines por los cuales se va a la guerra. Las cosas por las que los pueblos pelearán mañana no serán idénticas a aquellas por las que pelean hoy y la forma en la que estaban relacionadas con consideraciones religiosas y legales puede que sean diferentes a las nuestras"⁷. El Dr. Tello refuerza esta idea planteando una migración de las causas de muchas de las guerras contemporáneas en la que el interés es reemplazado por los valores. Mary Kaldor concuerda dando su propia definición de fines de las "nuevas guerras", en la que señala que éstos están relacionados con lo que llama "política de identidad" a diferencia de los



Las Reglas de Empeñamiento, sin constituir un marco normativo completo aportan, a nivel táctico, un marco de referencia legal para la ejecución de operaciones en estos escenarios.

finde de las guerras previas en la que los fines eran de naturaleza geopolítica o ideológica. Amplía el concepto diciendo que por políticas de identidad entiende al reclamo de poder sobre la base de una identidad particular, ya sea nacional, de clan, religiosa o lingüística⁸. En definitiva en la búsqueda de las causas de las guerras contemporáneas, se puede advertir una mayor presencia de factores intangibles, más cercanos a las necesidades personales de un individuo o grupo social, que al conflicto de intereses.

¿CÓMO ES EL AMBIENTE OPERACIONAL?

En el año 1989, William Lind, el recordado autor del Manual de la Guerra de Maniobras, publicaba un artículo donde presentaba a la Guerra de Cuarta Generación en la que plantea que el campo de batalla para las guerras de esta generación debe incluir por completo lo que define como la *sociedad del enemigo*⁹. En este campo de batalla, la distinción entre guerra y paz aparece difusa, al punto de desaparecer al igual que la distinción entre civiles y militares. Describe las acciones de ese enemigo terrorista que van directamente a blancos civiles en el territorio del enemigo atacado y que explota las ventajas de las sociedades abiertas y libres en su contra. Smith, por su lado, sostiene que ese enemigo explota la aversión a las bajas que se verifica en las administraciones de los estados que son objeto de sus ataques y que disponen de un limitado apoyo local¹⁰. Este apoyo debe ser “cultivado” trabajando sobre las percepciones a través de los medios de información pública. Joaquín Villalobos, ex comandante de la guerrilla salvadoreña afirmaba por su parte: “En la guerra asimétrica, muchas veces la percepción es más importante que los hechos. ...Es necesario mantener y preservar la ventaja moral. Es necesario que lo que se desarrolle en el campo de batalla se le sostenga políticamente”.

Van Creveld, por su parte, explicaba que “no hay nada nuevo que no haya pasado miles de veces en los incontables conflictos de baja intensidad desde 1945. Dichos conflictos son verdaderamente la ola del futuro, como lo indican los eventos del presente” y amplía diciendo que: “las organizaciones que libran conflictos de baja intensidad, como los gobernantes medievales y los de los primeros tiempos modernos, serán casi por definición, incapaces de controlar grandes sectores de territorios contiguos. *La diferencia entre frente y retaguardia – ambos términos relativamente recientes e inseparables del estado moderno – desaparecerá progresivamente.*

Bajo estas circunstancias, la guerra se transformará en una experiencia directa para la mayoría de civiles, aún hasta el punto que el término será abolido o su significado alterado. No serán afectados en forma accidental o incidental o anónima desde lejos, (...), sino como participantes inmediatos, como blancos y como víctimas. Las prácticas que por tres siglos han sido consideradas incivilizadas, como la captura de civiles y hasta la toma de comunidades enteras como rehenes, casi con certeza volverán”¹¹. Indudablemente lo profetizado por este autor en 1991 tomó cuerpo con la irrupción del Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS en su sigla en inglés).

Por su parte, Rupert Smith¹² planteaba que “La guerra no existe más. La confrontación, el conflicto y el combate indudablemente existen y están presentes alrededor del mundo de forma más evidente, (...), y, por otra parte, los estados tienen todavía fuerzas armadas que son utilizadas como símbolos de poder. De todas maneras, la guerra como es conocida para la mayoría de los no combatientes, la guerra como una batalla en el terreno entre hombres y maquinaria, la guerra como un evento masivo y decisivo en una disputa de un asunto internacional: esa guerra no existe más”¹³. En esta nueva concepción del uso de la fuerza que la denomina la Guerra entre la Población, se combate entre la gente y no en el campo de batalla, los conflictos tienden a ser atemporales y, entre otras características importantes, las fuerzas del estado luchan por la preservación de la fuerza en lugar de arriesgar todo para obtener el objetivo fijado¹⁴.

A diferencia de Van Creveld, sostiene la concepción trinitaria de Clausewitz e incorpora como una interfaz indispensable a los medios para actuar sobre las percepciones que en este tipo de guerras tienen una importancia infinitamente mayor que los efectos materiales, ya que éstas apuntan al objetivo de estas guerras que es un espacio conceptual distinto, es decir un cambio, en la condición del ambiente operacional. Estas condiciones son, por ejemplo, la seguridad y estabilidad de una región/país imprescindibles para intentar la búsqueda de una normalidad luego de una guerra/ conflicto de estas características.

Refiriéndose a la Guerra Asimétrica, Colin Gray reconoce la validez de una serie de características que son atribuidas a

6. Kaldor, Mary. *New and Old Wars*. Third Edition. Polity Press. Pos 89, 2012.

7. Van Creveld, Martin, *La Transformación de la Guerra*. Libro de Edición Argentina. José Luis Uceda Editor, Carlos Alberto Pissolito, Traductor, Pag 70. 2007. Pag 212.

8. *Ibid*. Pos 333, 2012.

9. Lind, William S. Nighttengale, Keith, Schmitt, John F., Sutton, Joseph y Wilson, Gary. *The Changing Face of War: Into the Fourth Generation*. Marine Corps Gazette, Oct 1989, Pag 23.

10. Smith, Rupert. *The Utility of Force; Trends: Our Modern Operations*. First Vintage Books Edition, February 2008, Pag.295.

11. *Ibid*, Pag 274.

12. Cte Div 1ra Div Blindada (GB) en la 1ra Guerra del Golfo. Cte UNPROFOR (Bosnia). Cte Fzas Británicas en Irlanda del Norte. 2do Cte del Supremo Comando Aliado en Europa (OTAN).

13. *Ibid*, Pag.3.

14. *Ibid*, Pag 171.

La incorporación de la tecnología y la ciencia influyen de distintas formas, muchas veces decisivamente en lo más altos niveles de la conducción nacional y, por supuesto, también en el nivel operacional.

este tipo de guerra, como su carácter inusual, con blancos seleccionados, predominantemente civiles, con amenazas que desafían la habilidad de responder de manera efectiva, entre otras características. Aunque afirma que ésta responde a un concepto vacío ya que la guerra siempre será asimétrica al no haber idénticos beligerantes¹⁵.

¿HAY REGLAS?

Se sostiene que la legitimidad de la violencia se apoya en la necesidad del estado de su monopolio para su subsistencia. Este esquema de razonamiento es útil para la guerra en términos de actores estatales en una condición de relativa certidumbre de las *reglas internacionales*¹⁶.

En las nuevas guerras, al decir de Mary Kaldor, quienes le disputan el monopolio de la violencia al estado no están regidos, obviamente, por el *ius in bello*. El combate contra enemigos “no convencionales” sin normas ni frenos morales es un riesgo para la integridad de la fuerza armada involucrada en esa lucha. La guerra genera conductas imitativas, acción y reacción, medidas y contramedidas. En ese marco, el riesgo es el abandono o la violación de las convenciones de la guerra por parte de la fuerza armada afectando su moral y, fundamentalmente, la estructura de valores que la sustenta. Se puede transformar en una lucha contra salvajes como salvajes¹⁷. La consecuencia es la progresiva desintegración de ella.

Van Creveld señala la importancia vital para una fuerza armada de al menos tratar de predecir cómo será el futuro que deja entrever el rol vital jugado por las convenciones de la guerra hasta el presente. “Una fuerza armada que viola las convenciones de la guerra por un tiempo prolongado se desintegra... Por otro lado, las convenciones están sujetas a cambios a lo largo del tiempo y el espacio. Es, por eso, necesario que parte de la adaptación imprescindible a las “nuevas guerras” incluya el plano normativo.

Las Reglas de Empeñamiento, sin constituir un marco normativo completo aportan, a nivel táctico, un marco de referencia legal para la ejecución de operaciones en estos escenarios. Estas regulan el uso de la fuerza, en escenarios de una complejidad notable y en los que se combate fundamentalmente entre la población. Los riesgos de equivocaciones/daños colaterales a nivel táctico tienen una repercusión y efectos de nivel estratégico.

¿CÓMO SE UTILIZAN LOS MEDIOS?

“Muchas de las más poderosas (armas) como los tanques son poco útiles para alguna otra cosa; donde las personas y sus residencias están presentes -en otras palabras, donde hay algo por lo cual pelear- terminan enredadas”¹⁸.

En estos escenarios las armas serán menos sofisticadas. Las guerras no serán libradas por hombres perfectamente uniformados en salones con aire acondicionado, sentados detrás de pantallas, manipulando símbolos y apretando botones; en realidad las “tropas”, de acuerdo a Van Creveld, tendrán más en común con la policía (o los piratas) que con analistas de defensa. En su visión particular continuaba sosteniendo que las guerras no tendrán lugar en espacios abiertos, sólo por el hecho de que muchos lugares alrededor del mundo ya no son un lugar abierto. Su normal *mise en scene* será el de un ambiente complejo, ya sea este provisto por la naturaleza o uno más complicado creado por el hombre. Será una guerra de dispositivos de escucha y coches bomba, con los hombres matándose unos a otros a corta distancia y con las mujeres usando sus bolsos para llevar explosivos y drogas para pagar por ellos. Será algo prolongado, sangriento y horrible”¹⁹.

LA NIEBLA Y LA FRICCIÓN

La niebla que describía Clausewitz estará presente pero con una densidad que demandará lo mejor de los responsables de la conducción militar para realizar una interpretación de los escenarios actuales y obtener una respuesta adecuada a las exigencias de la Estrategia Nacional.

En estos escenarios se verifican incertidumbres mayores junto con la presencia de innumerables actores con estructuras, culturas organizacionales distintas, objetivos que en algunos casos pueden ser convergentes con los nuestros y otros divergentes. A pesar de las diferencias, al estar presentes en los escenarios/teatros de operaciones, es imprescindible interactuar y alinear propósitos para el logro del Efecto Deseado ya sea en el nivel Operacional o Militar. Muchas veces, el principio de Unidad de Comando es alternado con la necesidad de obtener, en el marco de actores como los descriptos, la Unidad de Esfuerzo.

Carlos Alfredo Pérez Aquino

General de División. Oficial de Estado Mayor, Master of Arts in International Relations University of Indianápolis, Candidato al Doctorado en Relaciones Internacionales, Universidad del Salvador. Es el Comandante Operacional del Estado Mayor Conjunto de las FFFAA. Autor de Operaciones de Paz en la Posguerra Fría – *Una nueva relación entre la ONU y las Organizaciones Regionales*. Editorial Militar Julio 2001.



La incorporación de la tecnología y la ciencia influyen de distintas formas, muchas veces decisivamente en lo más altos niveles de la conducción nacional y, por supuesto, también en el nivel operacional. Se debe tener en cuenta que en los conflictos recientes la inferioridad tecnológica ha sido enfrentada con innovaciones en los modos operacionales: asimetría, uso de la información. Sin embargo, algunas innovaciones asociadas a las dimensiones tecnológica y organizacional, como los drones, el replanteo en el uso de fuerzas especiales y la ciber guerra, también han transformado la forma de hacer la guerra.

Con todas esas novedades que aparecen día a día y la fricción que hace aparentar toda maniobra como torpe y pesada, el conductor militar debe resolver las situaciones seguramente inéditas, es necesaria una mirada amplia y la mente abierta para leer la situación rompiendo con los parámetros habituales y con la disposición para incorporar al análisis elementos del conocimiento no tradicionales.

Las diferentes teorías para interpretar los escenarios actuales plantean, en general, una afectación del estado en el monopolio de la violencia. La aproximación sobre la guerra híbrida, la guerra asimétrica o de cuarta generación, las guerras en red²⁰, las guerras civiles moleculares o guerras sociales²¹ y las guerras de enjambre²², permiten caracterizar los conflictos que han predominado en las últimas dos décadas, pero poco dicen del conflicto del futuro, quizás la definición reciente de las llamadas guerras algorítmicas permitan asomarse al futuro²³.

El presente y el pasado han servido para el planteo de una prospectiva imaginando un futuro posible, probable, lógico y debiendo orientar el esfuerzo para un futuro deseable. La adecuada lectura del presente y un análisis serio de ese futuro

permitirá a los conductores de esas guerras influir sobre él y mejorar las condiciones para enfrentar los nuevos escenarios.

En definitiva, ya lo había dicho Clausewitz cuando expresara en el Libro I Capítulo I de su obra *De la Guerra*, que “La primera, suprema y más trascendente acción juiciosa que el hombre de Estado y el mando militar deben hacer es determinar mediante esa prueba el tipo de guerra en el que están embarcados, sin equivocarse en el juicio y sin tratar de transformarla en algo ajeno a su naturaleza. Esta es la primera de todas las cuestiones estratégicas, y la más amplia”.

> ARTÍCULO CON REFERATO

15. Gray, Colin. *Thinking Asymmetrically in Times of Terror*. Parameters, Spring 2001. Pag
16. Valerio d'Angelo. *Hostis ante portas, el poder, la guerra y la figura del enemigo en las relaciones internacionales*. Revista UNISCI/UNISCI Journal, Nro 38 (Mayo 2015).
17. Figueroa, José Luis. General de Brigada (R) Debate sobre los 70: por qué luchar contra salvajes como salvajes fue una tragedia. <http://www.infobae.com/historia/2017/03/09/debate-sobre-los-70-por-que-luchar-contra-salvajes-como-salvajes-fue-una-tragedia/>
18. *Ibid.*, pág 281.
19. *Ibid.*, pág 286
20. Arquilla John y Ronfeldt David, *Redes y Guerras en red, el futuro del terrorismo, del crimen organizado y el activismo político*, Alianza Editorial, Madrid España 2002.
21. Enzerseberger Hans, *Perspectivas de guerra civil*, Editorial Anagrama Colección Argumentos, Barcelona, España, 1994.
22. La Corporación RAND, un centro de pensadores estratégicos de EEUU, es quien ha acuñado la palabra *swarming* (enjambre) para denominar una estrategia que consiste en una convergencia de ataques de muchas unidades autónomas o semiautónomas sobre un objetivo. Se basa en la actual disponibilidad de medios de comunicaciones instantáneos.
23. Trata del uso de la inteligencia artificial. Weisberger Marcus, *The Pentagon's New Algorithmic Warfare Cell Gets Its First Mission: Hunt ISIS*. Recuperado de <http://www.defenseone.com/technology/2017/05/pentagons-new-algorithmic-warfare-cell-gets-its-first-mission-hunt-isis/137833/>

CIENTIFICISTAS VERSUS REALISTAS

El método como herramienta apta para tomar decisiones



PALABRAS CLAVE: MÉTODO / OPERACIONES BASADAS EN EFECTOS / PLANEAMIENTO / MÉTODO SISTÉMICO / MÉTODO ADAPTATIVO

Por Evergisto de Vergara

Los militares han sido educados en forma metódica. Un método es una forma ordenada, armónica, de obtener un fin. Se les ha inculcado eso desde la adolescencia, al abrazar la carrera de las armas.

En esta educación existe un culto al orden, y un aborrecimiento supremo a la improvisación, no se acepta el apuro o la improvisación. Las urgencias generan nervios y todo debe practicarse previamente para que salga bien. No hay tolerancia al error. El entrenamiento debe ser duro para que el combate sea fácil. Se debe dar prioridad al interés de todos antes que al interés individual. Las órdenes deben ser cumplidas. No se puede discutir ni sugerir. Entonces nace lo que comúnmente se llama “no pelearse con el tema”: las cosas son así porque allí están, aunque lógicamente no sea posible. El enemigo está en una hondonada, aunque debiera estar en la altura. Se termina pretendiendo que la realidad se ajuste a los planes, cuando son los planes los que deben ajustarse a la realidad.

En los manuales y reglamentos se hace un culto al cientificismo militar. Así, se hace repetir hasta el cansancio que la conducción es un arte, una actividad libre y creadora, que se apoya sobre bases científicas¹; el Oficial de Estado Mayor debe saber de etiología, casuística y hología (sic)² para la aplicación metodológica del proceso de planeamiento. Es el resurgimiento del método científico del Barón Antoine de Jomini. Todo consiste en resolver las cosas con lógica y, para ello, hay que saber reconocer que un efecto es determinado por una causa. Queines critican este axioma sostienen que desde que matar a una persona no tiene nada de lógico, todo lo que ocurre en la guerra es ilógico y es un error pretender que los hechos se ajusten a lógica alguna.

No obstante, la vida no es tan armónica y ordenada como se quiere. Es lo contrario, dado que existe el principio de acción y reacción no solo en la física sino en la vida, en que frente a cada estímulo, se recibe una respuesta diferente y muchas veces inesperada. Clausewitz no quería calificar a la guerra ya sea como ciencia o como arte porque sostenía que tal clasificación era inadecuada “para un tipo de actividad de este tipo” y “sin embargo, se suponía que la guerra debía imitar precisamente a las artes mecánicas”. La guerra es un arte muy particular: se ejerce sobre cosas que reaccionan³, y nadie sabe exactamente cómo puesto que la guerra es el reino del caos, la fricción y la incertidumbre.⁴

En la vida existe una tendencia natural al desorden, a la improvisación, al cambio permanente fuera de parámetros racionales, a lo inesperado por encima de lo previsible. Lo urgente nunca da lugar a lo importante, el detalle

Al mismo tiempo, está claro que la continua búsqueda de leyes análogas a las apropiadas al ámbito de la materia inanimada está llamada a provocar un error tras otro. Y sin embargo, se suponía que la guerra debía imitar precisamente a las artes mecánicas.

Carl von Clausewitz, De la Guerra, Libro II Cap 3.

casi ridículo domina a la visión global de las cosas. Existe una tendencia natural a confundir causa con efecto, principal con secundario, urgente con importante, y sustancia con accesorio.

Esto es una contradicción. Se enseñan métodos, se exigen métodos, pero la realidad que se debe enfrentar es otra. A medida que se avanza en la jerarquía militar, aumentan las complicaciones. Las realidades pasan a ser vertiginosas y las decisiones se vuelven complejas. Es un reino en el que se sustituye la visión de un universo estable por otro en transformación permanente; con orden y desorden; con equilibrio y desequilibrio; con lo previsible y lo imprevisible; con lo programable y las bifurcaciones aleatorias. Los elementos de decisión están unidos en red, hay unidad de esfuerzo y de objetivo, pero la retroalimentación es en cada nivel, las contradicciones se superan en cada nivel, y esas contradicciones vuelven a repetirse y potenciarse en otros lugares.

Como si esto fuera poco, la lógica de los asuntos militares es bastante particular porque puede seguir un método, pero en ciertos aspectos es contradictoria, o acaso ¿qué tiene de lógico el dicho “si quieres paz, prepárate para la guerra”? Es un razonamiento contradictorio. La vida es el resurgimiento de

1. RC 2-1 Conducción para las Fuerzas Terrestres, Ed 1970, Capítulo I, Sección IV. Nro. 2015 P. 16 y 17. / ROB 00-01 Conducción para las Fuerzas terrestres, Ed 2015, Capítulo 3, Sección IV. Nro. 3006, P. Cap III-3

2. ROD 71-01-II Organización y Funcionamiento de los EEMM Tomo II, Edición 2001, Anexo 1 Bases Generales de Apoyo Retenidas en la Elaboración del Proyecto de Planificación de Comando, P. 36

3. Clausewitz Carl "De la Guerra", dirigida y traducida por Michael Howard y Peter Paret, traducción de la Edición 1976 de la U. de Princeton por Celer Pawlowsky, Ministerio de Defensa de España, Madrid, Ed 1999. Tomo I Libro II Cap 3, P. 269

4. Vives Leonard, *Caos y azar en el combate*, Artículo inédito obrante en la Biblioteca de la Escuela Superior de Guerra Conjunta.

¿Cómo se pueden llegar a sentir los subordinados de un Comandante que cambia sus resoluciones a cada instante o a cada presión que reciba?

los sistemas abiertos⁵ de Clausewitz porque hay pocos principios que se le puedan aplicar, dado que está involucrada la impredecible naturaleza humana y las ramificaciones aleatorias son casi infinitas. Sin embargo, el método es propio de los sistemas cerrados⁶.

Esta contradicción entre método y realidad se puede observar en las pequeñas burocracias militares. Puede ponerse a prueba. Se puede ordenar que se haga un documento sencillo, pero nuevo y pueden pasar meses hasta que el nuevo papel se termine. Luego de un lapso, pruébese dejar la elevación de ese documento sin efecto: puede pasar mucho tiempo hasta que ese documento deje de elevarse. Tal es el método y la rutina que la costumbre termina dominando los procedimientos tanto en la administración como en operaciones.

La pregunta es entonces si la educación metódica que se busca dar a los oficiales está bien orientada. La educación militar ¿debe obtener un oficial metódico o un oficial con capacidad de adaptarse a situaciones cambiantes? Y si debe educárselo para enfrentar situaciones cambiantes, ¿en qué aspectos se debe poner énfasis?

APRENDIZAJE Y TOLERANCIA CERO AL ERROR

Está claro que este no es un problema que nace hoy. Ya se comenzó a pensar hace tiempo si la guerra era ciencia o arte. Si era ciencia, debía enfrentarse con método. Si era arte, sería otra cuestión.

Leyendo a Clausewitz, se descubre un capítulo del Libro I de su obra *De la Guerra*, en el que se sostiene que la guerra tiene poco de ciencia, ya que estando presente la naturaleza humana, hay pocos principios que se le pueden aplicar. No obstante, sostiene que el azar está totalmente involucrado,

cuando dice que no hay nada más parecido a la guerra que el juego de cartas, y que, si se trata de un arte, al menos es un arte muy particular: se ejerce sobre cosas que reaccionan en forma diferente ante el mismo estímulo. En otras palabras, no siempre la misma causa produce el mismo efecto universal. En los sistemas abiertos, el apotegma no es más una causa – un efecto, sino múltiples causas – múltiples efectos.

Así comienzan a gestarse diferentes opiniones. Mientras unos ponen énfasis en la habilidad de concluir una causa-un efecto, otros ponen más énfasis en la personalidad del Comandante, ese ser humano investido de grandes poderes. Clausewitz muestra cierto desprecio por los asesores de un Estado Mayor al expresar “esta estupidez es más probable cuando la guerra no está dirigida por el comandante en jefe de la manera indicada en nuestro capítulo inicial: es decir, como la actividad única de un individuo revestido de enormes poderes; o, en otras palabras, cuando un estado mayor poco realista cocina todo el plan a partir de recetas de media docena de aficionados”.⁷

Hay otros autores que sostienen que con el adelanto de la tecnología y la multiplicación de los factores de planeamiento ya no es posible confiar en la percepción de un comandante. Ahora “la insistencia en la importancia de la personalidad del comandante como factor decisivo en la toma de decisiones debería dejar lugar, sin ignorar su responsabilidad legal e histórica, a conceptos más modernos en la conducción de organizaciones como la gestión de equipos talentosos o los caminos para orientar el comportamiento humano a los objetivos de la organización.”⁸

Un ejemplo claro de las contradicciones que encierran los razonamientos superficiales de aquellos aferrados a las bondades de los métodos porque son herramientas, se encuentra en los diferentes métodos existentes para el nivel operacional de guerra.

MÉTODO DE PLANEAMIENTO PARA IMPLEMENTAR DIRECCIONES ESTRATÉGICAS

Quizás una forma de ejemplificar esto es analizando el método de planeamiento del nivel operacional. Algunos sostie-

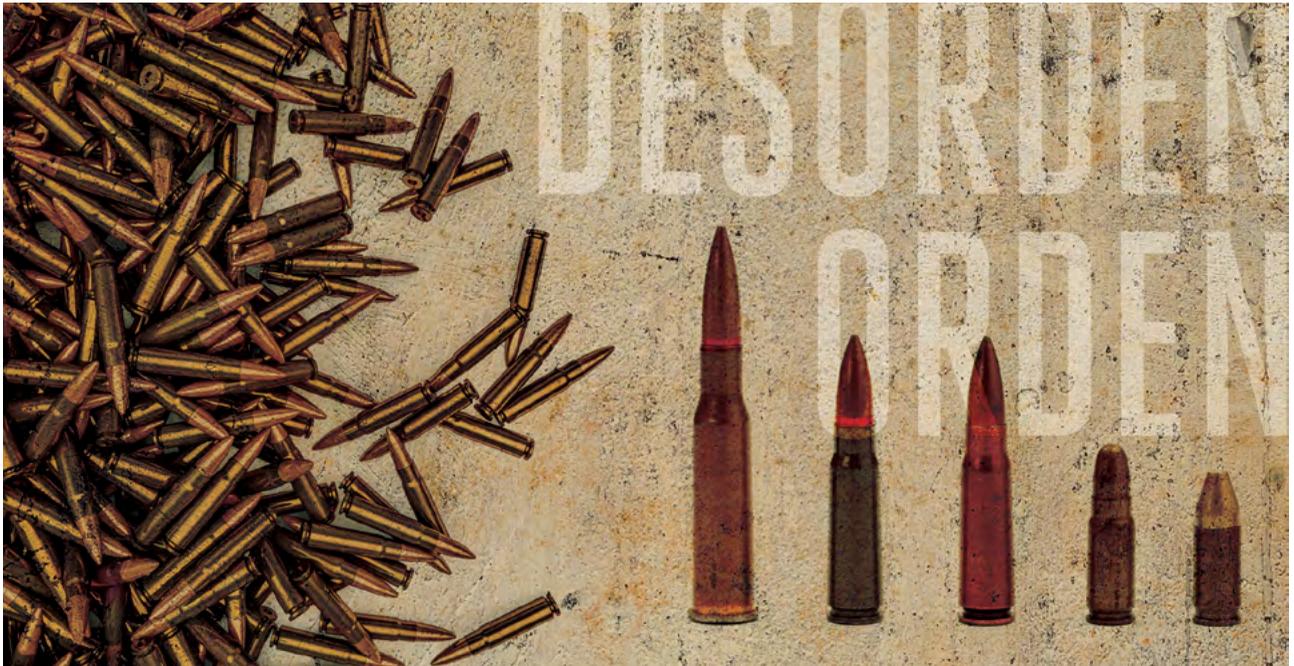
5. **Sistema abiertos:** Son aquellos sistemas en los cuales intervienen seres vivos, los cuales se relacionan de manera íntima con el medio ambiente que los rodea, del mismo modo el medio ambiente incide en dicho sistema y ambos actúan mutuamente, dependen uno del otro pero a su vez los dos se benefician. Recuperado en <https://pensamientoadministrativo2.wordpress.com/2012/10/02/que-son-los-sistemas-abiertos-y-cerrados/>

6. **Sistemas cerrados:** Se puede considerar como un sistema que utiliza el medio ambiente como referencia para la toma de una decisión que adquiere algún elemento que pueda utilizar para su transformación. Este se introduce a través del sistema por medio de una entrada que posee dicho sistema. Allí pasa por una serie de procesos que generan una transformación para así llegar a la salida convertido en algo diferente a aquello que inicialmente había ingresado al sistema. Después de ello se realiza una evaluación del proceso mencionado anteriormente; proceso llamado *feedback* o *retroalimentación*. En este

paso el sistema codifica los datos adquiridos durante el proceso que realiza un sistema, desde la entrada de un elemento hasta la salida de dicho elemento en su fase final, con el fin de realizar una verificación y rectificación de aquellas falencias que puedan existir durante su proceso, o a facetas que no se ajusten con los objetivos; asimismo, esto ayuda a mejorar los procedimientos. Recuperado de <https://pensamientoadministrativo2.wordpress.com/2012/10/02/que-son-los-sistemas-abiertos-y-cerrados/>

7. Clausewitz Carl “De la Guerra”, dirigida y traducida por Michael Howard y Peter Paret, traducción de la Edición 1976 de la U. de Princeton por Celer Pawlowsky, Ministerio de Defensa de España, Madrid, Ed 1999. Libro VIII Planes de Guerra, Cap.9 P. 869

8. Podesta Miguel Angel, Método para la toma de decisiones militares – Una mirada crítica, Revista Visión Conjunta Año 8 Nro. 15 2016. P. 30



Los elementos de decisión están unidos en red, hay unidad de esfuerzo y de objetivo, pero la retroalimentación es en cada nivel, las contradicciones se superan en cada nivel.

nen que un método es nada más que una herramienta para resolver cuestiones, pero naturalmente para cada tipo de problema se requiere una herramienta diferente. En el planeamiento de implementación de la dirección estratégica, la herramienta más conveniente derivará de la naturaleza, propósito y forma de conducir una guerra. No parece natural que el método de planeamiento para un enfrentamiento convencional sea el mismo método apto para enfrentar una guerra de enjambre o una guerra en red. Las herramientas pueden diferir hasta en el propósito en que fueron diseñadas.

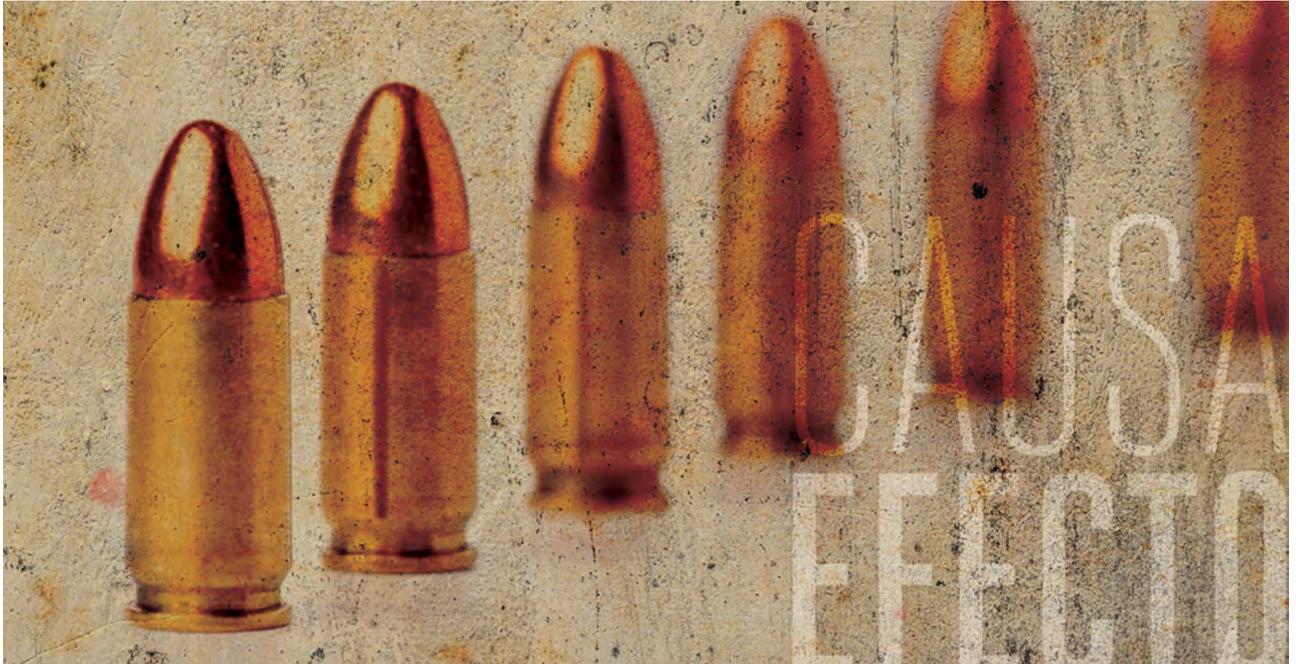
El método de planeamiento del nivel operacional no es exactamente igual, si se trata de un Teatro de Operaciones Terrestre o un Teatro de Operaciones marítimo, dado que los factores de planeamiento difieren y en tanto el ámbito marítimo es fluido, el ámbito terrestre es mucho más rígido. Otro tanto pasa con el nivel táctico: mientras las fuerzas terrestres requieren de un método de planeamiento táctico diferente según sea el tipo de operación, en el ámbito marítimo y el ámbito aéreo las fuerzas aéreas y marítimas siguen

procedimientos. Por lo tanto, no tiene sentido pensar en un método de planeamiento táctico único para las fuerzas terrestres, las fuerzas navales y las fuerzas aéreas, a menos que pensemos en fuerzas terrestres que naveguen, o fuerzas navales de superficie que lleven a cabo operaciones terrestres o fuerzas aéreas cuyos hombres lleven a cabo operaciones navales o terrestres.

MÉTODO CONVENCIONAL O CLÁSICO

A partir de la década del 80, fueron los soviéticos los que comenzaron a tener en cuenta los denominados elementos del diseño operacional y su combinación única en un arte operacional. Esta teoría se incorporó a las doctrinas de Estados Unidos y la Organización del Tratado del Atlántico Norte en 1990. A este método se lo denominó clásico o convencional, que luego de fijar un estado final de cosas por lograr, se abocaba a los objetivos que se debían cumplir para lograr ese estado. Este método fue rápidamente adoptado por las fuerzas terrestres. Aquí quedó claramente definido que las operaciones terrestres no usan el planeamiento por efectos, sino que se mantienen basadas en su finalidad y concentradas en las condiciones que así se generen. Los comandantes de las fuerzas terrestres monitorean el progreso de sus operaciones evaluando la forma en que los resultados de cumplir con varias de sus tareas contribuyen a obtener el estado final.⁹

9. US ARMY, FM 3-0 Operations, Ed 2008, Anexo D The Role of Doctrine and Summary of changes, Número 3, P. D-1



Todo consiste en resolver las cosas con lógica y, para ello, hay que saber reconocer que un efecto es determinado por una causa.

MÉTODO BASADO EN EFECTOS

Alrededor de 1988, la Fuerza Aérea de Estados Unidos comenzó a propiciar un método denominado “por efectos” y luego se propagó en el mundo. Las fuerzas aéreas concebían su planeamiento operacional en función de los efectos que causaban sus bombas en el blanco. El componente aéreo de un teatro de operaciones del nivel operacional de guerra es el último escalón que lleva a cabo el planeamiento ya que proporciona al nivel táctico las salidas aéreas.

Este método surgió cuando el pensamiento militar se orientó por la teoría general de los sistemas que apareció a mediados del siglo XX, y que sostiene que los sistemas se presentan en todos los niveles de la realidad pero que son objetivo de disciplinas académicas diferentes. Se le atribuye este método al General de la Fuerza Aérea de Estados Unidos David A. Deptula¹⁰. Este método de planeamiento pretende reemplazar al método convencional para operaciones terrestres en el nivel operacional y requiere la comprensión holística¹¹ del ambiente operacional para poder influir en el comportamiento de un sistema que amenace a los componentes del poder nacional e implemente diversos elementos del po-

der nacional para hacerle frente. Se requiere de una evaluación de efectos que desarrolle los criterios que incluyen medidas de efectividad y medidas de rendimiento. En término de análisis de sistemas, las medidas de efectividad describen los cambios intentados a los elementos o relaciones dentro del sistema. Por su parte, en términos de análisis de sistemas, las medidas de rendimiento describen el elemento y las relaciones del sistema que requieren ser observadas para determinar si una acción asignada ha sido cumplida.

Las diferentes formas de planificar en el nivel operacional para el componente aéreo y el componente terrestre son universales. Mientras las fuerzas aéreas quieren poner mucho más énfasis en las tareas de bombardeo estratégico y ponen poca atención al apoyo aéreo táctico, las fuerzas terrestres ponen su atención en el apoyo aéreo para obtener sus objetivos terrestres. Es curioso leer en las memorias del General Schwarzkopf los recelos que generan los dos métodos de planeamiento: “El jueves 16 de agosto [de 1990] llegó de Washington el Coronel John Warden con un grupo de oficiales de la Fuerza Aérea para informarme sobre la operación “*Instant Thunder*”, nuestra campaña de represalias aéreas. Yo recelaba de Warden, que pertenecía al grupo de planificadores de la Escuela de Curtis LeMay, gente que pensaba que el bombardeo estratégico es la solución para todo, y que los ejércitos han perdido vigencia¹². En 1988, Warden había publicado un libro titulado “*The Air Campaign: planning for combat*”, uno de cuyos capítulos tenía como epígrafe “es posible ganar la guerra desde el aire”. Pero para mi sorpresa, Warden me resultó una persona flexible y tan enterado de los problemas de

En el planeamiento de implementación de la dirección estratégica, la herramienta más conveniente derivará de la naturaleza, propósito y forma de conducir una guerra.

apoyo aéreo inmediato – la clase de ataque aéreo que se usa para apoyar a los soldados en el campo de batalla – como de los del bombardeo estratégico”¹³.

El método de operaciones basadas en efectos fue y es cuestionado por las fuerzas terrestres. Las críticas más acérrimas devienen de un memorándum del Comandante de las Fuerzas Conjuntas de Estados Unidos, Teniente General James Mattis¹⁴ de septiembre de 2008, en el que enumera lo siguiente: supone un nivel de predicción que no se puede lograr; no puede anticipar con precisión los problemas de sistemas complejos; invoca un conocimiento del enemigo imposible de lograr; es muy prescriptivo y complicado; no tiene en cuenta la dimensión humana de la guerra; promueve la centralización y la micro administración en un comando; lo conduce un Estado Mayor y no un Comandante; fracasa en proporcionar una dirección clara a los subordinados, y usa una terminología confusa y difícil de entender. El problema de este método de operaciones basadas en efectos para el nivel operacional es que los sistemas complejos tienen tantas partes componentes que es difícil predecir cambios insignificantes que pueden tener enorme repercusión en el marco general.

MÉTODO DEL DISEÑO OPERACIONAL SISTÉMICO

A comienzos del siglo XXI apareció un nuevo método denominado diseño operacional sistémico, en el que la variable crítica es la intención o el propósito. Una misma entidad puede producir resultados diferentes en un mismo ambiente y en las mismas circunstancias, pero cada entidad capaz de reaccionar de esta manera se encuentra inserta con otros componentes que tienen las mismas características y eso hace que el sistema tenga cierta lógica. Con este modelo social, la intuición juega un rol fundamental, puesto que significa algo así como adivinar por los movimientos del cuerpo o del caballo, el entendimiento mutuo entre jinete y cabalgadura. El proceso de toma de decisiones intuitiva replantea el problema si nota que los comportamientos difieren de comportamientos anteriores. Los replanteos permiten que los que tengan que decidir perciban el problema de forma diferente. Los decisores intuitivos trabajan mejor cuando investigan sobre las modificaciones de

10. Deptula David Brigadir General, *Effects Based Operations – A change in the nature of Warfare*, Aerospace Education Foundation, Defense and Airpower Series, Ed 2001. Recuperado de <http://www.ausairpower.net/PDF-A/AEF-AFA-Effect-Based-Operations-D.A.Deptula-2001.pdf>
11. Holístico: proveniente del holismo: Doctrina que propugna la concepción de cada realidad como un todo distinto de la suma de las partes que lo componen.
12. Según el relato histórico, misma discusión tuvo lugar en mayo de 1944 entre el Primer Ministro Británico Winston Churchill, partidario del bombardeo estratégico de Francia y Alemania, y el General Dwight Eisenhower, Comandante Supremo de las Fuerzas Aliadas, partidario de la maniobra terrestre.
13. Schwarzkopf Herbert Norman, General *"Autobiografía. El general americano que ganó la Guerra del Golfo"*, Título en inglés *"Autobiography It doesn't take a hero"*, Plaza and Janes Editores, Goya, España, Ed 1992, P. 344/345



las formas de comportarse esperadas, y las dificultades potenciales que podrían causar estas alteraciones de los siguientes comportamientos. Así, este método de planeamiento operacional parecería ser el que mejor se adapta a un ambiente de acontecimientos inesperados y de cambio. Pero, por supuesto, esta aproximación para el nivel operacional requiere una nueva terminología y una nueva metodología que, por su abstracción, no todos están en condiciones de llevar a cabo.

Este método fue aplicado por el Comandante de las Fuerzas de Defensa de Israel, General de la Fuerza Aérea Dan Hailutz en la Segunda Guerra del Líbano, y fracasó. Según lo que dice el informe Winograd del gobierno israelí, este método no fue comprendido por la mayoría de la gente involucrada¹⁴.

Aún se discute en el mundo el mejor método para un Comandante de un Teatro de Operaciones: si el clásico, el basado en efectos o el diseño operacional sistémico. Según parece, ahora se está buscando un método que se denominaría adaptativo complejo, que se verá más adelante.

MÉTODO EN LA ARGENTINA

En la Argentina, a partir del año 1948, la Armada adoptó para el planeamiento naval el principio militar fundamental proveniente de la Armada de Estados Unidos de 1942. Este denominado principio, aunque en realidad es un método, era dividido en cuatro etapas, dos de planeamiento y dos de ejecución. Aunque es un método de planeamiento para una estrategia marítima, fue adoptado en 1952 para la Fuerza Aérea. Tenían como común denominador un ambiente fluido y rápidamente cambiante. En la guerra terrestre, se usó el procedimiento denominado SACARE, concebido luego de la Segunda Guerra Mundial.

En la Guerra de Malvinas de 1982, la Operación Azul – Rosario fue planificada con este método de planeamiento propio de una estrategia marítima. El Jefe del Estado Mayor Conjunto, en 1988, ordenó que fuera adoptado como método conjunto hasta para el nivel táctico. También fue adoptado por el Ejército Argentino en 1990. Se lo denominó Proceso de Planificación de Comando, tomado del punto 118 del Informe Rattenbach.

Debe aclararse que el método en uso en las tres fuerzas armadas argentinas denominado Proceso de Planificación de Comando es planeamiento convencional de estrategia marítima de 1942 y no se trata de un planeamiento por efectos.

En la Escuela Superior de Guerra Conjunta, en el nivel operacional conjunto se usa el método clásico del diseño operacional.

Las diferentes formas de planificar en el nivel operacional para el componente aéreo y el componente terrestre son universales.

ANTES, APRENDER Y ANTICIPAR

El ser humano se desvela por el método. Esto es muy beneficioso porque cualquier método fomenta poner un orden en las ideas y tener en cuenta todos los factores que influyen en la decisión de una u otra forma. Claro está que no existe método que resuelva la incertidumbre, habida cuenta de que el ambiente estratégico tiene predominio de ella; como lo señala Clausewitz, no es una característica del siglo XXI.

Aquellos que pretenden ser mentalmente más abiertos han encontrado una manera de decir “que los métodos son solamente una herramienta”, pero se olvidan de agregar un adjetivo: debe ser una herramienta apta para el problema que se quiere resolver. Por ejemplo, un martillo es una herramienta apta para martillar, pero no sirve de abrelatas.

No pasó mucho tiempo antes de que comenzaran las disidencias entre los científicos y los realistas. No era sino una reedición de Jomini y Clausewitz, y comenzaba con la concepción de la guerra como ciencia o como arte. Mientras Jomini pretendía mediante fórmulas geométricas, dar una solución para el éxito y así obtener la victoria, Clausewitz sostenía que la guerra de ciencia tenía poco, porque casi ningún principio se le podía aplicar: y si era un arte, era un arte muy particular: se ejercía sobre cosas que reaccionaban.

Las disputas entre científicos y realistas arrieron. En especial, el conflicto y las visiones no coincidían cuando se hablaba de teatros de operaciones con predominio terrestre. Los miembros de las Fuerzas Aéreas, partidarios del planeamiento por efectos, pretendían que tal método se aplicase a todos los componentes de un Teatro de Operaciones, mientras que las fuerzas terrestres insistían en que el punto focal de sus acciones era sobre los objetivos y no sobre los efectos.

Los científicos pretendieron respaldar su método con ejemplos históricos, y así ahora abundan escritos que sostienen que el General Schwarzkopf en la Guerra del Golfo I, fue quien aplicó la racionalidad de la determinación de los elementos del diseño operacional para combinarlos en un único arte operacional. No es esto lo que dice este General en su autobiografía. “Debido al férreo centralismo del sistema de mando y control de Irak, Saddam era lo que los teóricos militares suelen llamar “centro enemigo de gravedad”, es decir un elemento de la fuerza enemiga que, de ser destruido, llevará a que el enemigo pierda su voluntad de lucha”¹⁵. Tampoco, al menos en sus memorias, surgieron grandes discusiones acerca de los objetivos “También teníamos en nuestros ob-

14. Actual Secretario de Defensa de los Estados Unidos, desde el 20 de Enero de 2017. Documento USJFCOM Commander’s Guidance for Effects-Based Operations, Recuperado <http://www.inss.org.il/publication/usjfc-com-commanders-guidance-for-effects-based-operations/>

15. Matthews Matt, *We were caught unprepared, The 2006 Hezbollah – Israeli War, Homeland Security Digital Library*, Ed 2008, Recuperado <https://www.hsdl.org/?abstract&did=724280>

jetivos los centros de comunicaciones, la televisión y radio, con el objeto de impedir a Saddam transmitir órdenes a sus tropas”¹⁷. Queda claro que este Comandante no hacía mucha distinción entre procesos de planeamiento teóricos, y prefería los eminentemente prácticos. Al menos en sus memorias, no cita ningún proceso detallado de planeamiento de los Estados Mayores combinados. Hay mucho más de instintivo, por ejemplo, cuando casi al iniciar la guerra, los sirios dijeron que no pensaban atacar a hermanos iraquíes musulmanes y fue el Comandante el que ordenó que pasaran de reserva de los egipcios, puesto que sabía que estos, en el dispositivo concebido, difícilmente atacarían y si lo hacían, solo sería para defender a sus hermanos egipcios de la coalición, que irían en primera línea¹⁸. Solo el sentido común lo llevó a esta decisión.

DESPUÉS, ADAPTARSE

El obstáculo más grave que deben enfrentar los científicos es que se deleitan en preciosismos lingüísticos como si fueran capaces de gobernar los hechos, como por ejemplo enseñar que los puntos decisivos deben mencionarse con el verbo en participio pasado, por ejemplo obtener la superioridad aérea local debe mencionarse en el planeamiento como superioridad aérea local obtenida. Los realistas se solazan

diciendo que si un cambio en el tiempo verbal “significa que los contribuyentes deben saber lo bien gastados que están sus impuestos para la defensa nacional”¹⁹.

El sistema clásico o convencional del planeamiento operacional se comporta como un sistema cerrado que intercambia cosas con las partes que lo componen pero no con el exterior del sistema. Se sabe que la ley de Murphy – y la experiencia – indican que no bien se escucha el primer disparo, el plan pergeñado con detalle no sirve más. Es curioso interrogar a un científico sobre qué hacer si el primer punto decisivo es solo obtenido parcialmente o no es obtenido, pese a los tiempos verbales usados en el planeamiento.

Los científicos sostienen que, en tal caso, hay que hacer análisis de riesgo o consultar un tablero de comando, o si se pensó correctamente, debió haberse planificado un plan de rama antes de llegar a ese punto decisivo. Los realistas sostienen

El proceso de toma de decisiones intuitiva replantea el problema si nota que los comportamientos difieren de comportamientos anteriores.

16. Schwarzkopf Herbert Norman, General "Autobiografía. El general americano que ganó la Guerra del Golfo", Título en inglés "Autobiography It doesn't take a hero", Plaza and Janes Editores, Goya, España, Ed 1992, P. 345

17. Op. Cit P. 345

18. Schwarzkopf Herbert Norman, General "Autobiografía. El general americano que ganó la Guerra del Golfo", Título en inglés "Autobiography It doesn't take a hero", Plaza and Janes Editores, Goya, España, Ed 1992, P. 432/433

19. Van Riper Paul K., Lieutenant General USMC (Ret.), Bren Chair of Innovation and Transformation at Marine Corps University, EBO, there is no baby in the bathwater, Joint Forces Quarterly 52, First Quarter 2009, P. 84 "For instance, an effect is "defeated Red's attack," which of course is completion of the task "to defeat Red's attack" Justifiably, any American taxpayer would cringe knowing that the U.S. military spent tens of millions of dollars between 2000 and 2007 to conclude that using the past tense of a verb in some mysterious way improves U.S. military planning and operations."



El sistema clásico o convencional del planeamiento operacional se comporta como un sistema cerrado que intercambia cosas con las partes que lo componen pero no con lo exterior del sistema.

que hay que adaptarse a los resultados que se hayan obtenido, porque podría resultar que la preciada rama mencionada por los científicistas no haya sido planificada, y se debe tomar un nuevo rumbo. Sostiene que el planeamiento del fenómeno social guerra se comporta como un sistema adaptativo complejo que le atribuyen las características de la teoría de los sistemas abiertos que intercambia cosas con su ambiente externo.

Quien aplique el sistema adaptativo complejo a las operaciones deberá adaptarse a los resultados que obtenga y seguir hacia adelante para cumplir con su misión. Eso requiere flexibilidad en los planes. Se pasa de una relación de una causa- un efecto, a la de múltiples causas -múltiples efectos y no siempre los mismos. Todo parece más sencillo si se es realista, pero aparece una contradicción más:

VOLUBILIDAD VS ADAPTACIÓN

Si conducir tropas en un conflicto desde el punto de vista realista significa un gran poder de adaptación y flexibilidad conforme se enfrenten los acontecimientos, ¿hasta qué punto eso no afecta la firme determinación de la que debe hacer gala un Comandante? ¿Cómo se pueden llegar a sentir los subordinados de un Comandante que cambia sus resoluciones a cada instante o a cada presión que reciba? Estas son circunstancias para las que se debe estar preparado y a ello se refiere Clausewitz cuando dice... ¿hasta qué punto esa persistencia obstinada de un Comandante en insistir en un curso de acción que a pesar de sus fracasos se retoma con insistencia?

Clausewitz, al hablar del genio militar, sostiene que sólo los principios y actitudes generales que derivan de un conocimiento claro y profundo pueden servir como guía global de acción. Las opiniones sobre problemas concretos deben sujetarse a estos principios generales. Lo difícil es mantenerse fiel a estos resultados de la contemplación en la corriente de acontecimientos y opiniones nuevos. A menudo hay un vacío entre los principios y los acontecimientos reales que una cadena de deducciones lógicas no siempre alcanza a salvar. Hace falta cierto grado de confianza en uno mismo y también es saludable algo de escepticismo [...] en caso de duda, hay que mantenerse siempre fiel a la opinión que se sostenía en primer lugar, y rechazar cualquier otra, salvo que obligue ello a una convicción clara. Hace falta tener fe en la verdad irrefu-

table de los principios probados; la viveza de las impresiones pasajeras no debe hacer olvidar que esa verdad que contienen es menos llamativa. Si, en caso de duda, se da prioridad a las primeras convicciones y se mantienen con obstinación, las acciones adquirirán esa calidad de estabilidad y coherencia que se describe como fortaleza de carácter.

La experiencia indica que vale mucho más una orden imperfecta que todos obedecen que una orden perfecta de la que todos dudan. Más aún, una falta disciplinaria grave era infundir tibieza en el cumplimiento de las órdenes porque generan indisciplina y la indisciplina pone vidas en peligro. Aquellos que lo han sufrido en momentos de peligro saben que estar a órdenes de un comandante dubitativo y débil a las presiones es la peor circunstancia.

O sea que no todas son bondades en el sistema adaptativo complejo. Como realista, se puede opinar que habrá que continuar con los resultados que se obtengan pero habrá que tener equilibrio que resulte de una firmeza de carácter y de una presencia de ánimo.

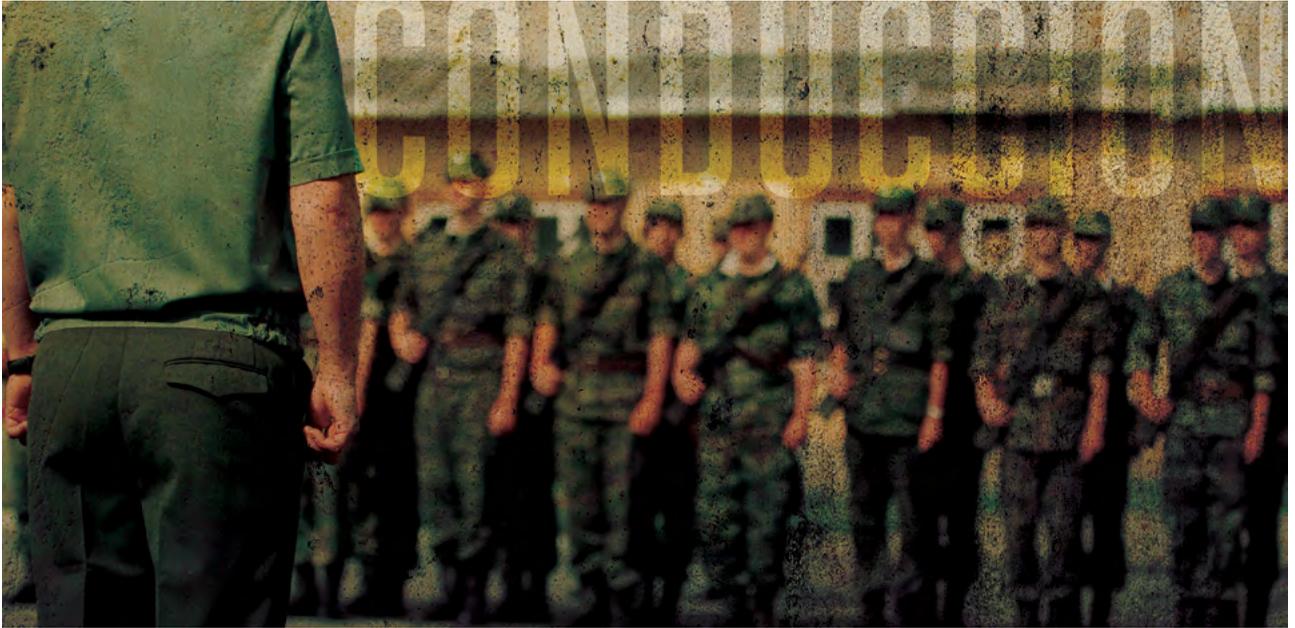
CONCLUSIONES

“El único momento en que un jefe puede pronosticar el curso de la batalla con ciertas posibilidades de acierto es cuando sus fuerzas son tan superiores que la victoria sobre el enemigo se da por descontada. En este caso, el problema no se basa en los medios, sino en el método. Pero aun así, se sigue creyendo que es mejor operar en gran escala que arrastrarse cautelosamente por el campo de batalla, tomando cuantas medidas de seguridad se crean factibles contra los movimientos enemigos”.

“Por regla general, no existen soluciones ideales para los problemas militares; cada maniobra tiene sus ventajas y sus inconvenientes, y debe elegirse la que mejor parezca, tras haber sopesado las diversas posibilidades y luego llevarla a

Evergisto de Vergara

General de División en situación de retiro. Magíster en Ciencias con especialización en Defensa Nacional de la Universidad de Defensa de los Estados Unidos y tiene un posgrado en Políticas Públicas – Investigación Aplicada de los Institutos de Política de Estados y Gestión Públicas. Actualmente es profesor de la escuela de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas en las maestrías de Estrategia General y Estrategia Operacional. Autor de numerosas publicaciones, entre las que se destacan: “El arte operacional”; “Quaia Nominor Leo I y II – acerca del Liderazgo en el Ejército”; “Del planeamiento en el Nivel Técnico al Planeamiento en el Nivel Operacional”; “Los niveles de la guerra o el conflicto; Los conflictos en Latinoamérica” y “Clausewitz y el centro de gravedad”. Autor del libro Estrategia, Métodos y Rutinas, publicado en 2013.



cabo con decisión y aceptar sus consecuencias. No valen soluciones intermedias.

“Es bajo esta luz como que deben considerarse los planes trazados por mí y mis ayudantes. Se trataba de buscar la mejor solución posible bajo las circunstancias más favorables. Los movimientos de mi ejército no quedaban en modo alguno supeditados a la matemática seguridad de un triunfo, ya que, siguiendo mis principios, admití que las cosas podían no marchar como habíamos supuesto. Pero, aun así, la situación, al iniciarse la batalla, distaría mucho de sernos desfavorable. Nos enfrentamos a la misma llenos de optimismo confiando en nuestras tropas, en su soberbio adiestramiento táctico y en su experiencia para la improvisación.”²⁰

Mirar una actividad humana como emprendimiento complejo significa no aprisionarla en particiones estancas (funciones, niveles, etc.); significa reconocer que las cosas no son simples, no son lineales, son pluricausales; significa considerar las diferencias de actitudes, de puntos de vista, de intereses como riqueza y no como un mal del sistema y no desesperar sino aceptar “hacer con” la incertidumbre. Esta característica del pensamiento no lineal y complejo hace que se deban hacer controles y ajustes durante todo el proceso en forma permanente.

Cualquier parte puede ser el inicio y cualquier otra el final, según la variable a la que se le dé prioridad, y eso será

siempre en desmedro de otras. Por eso, la educación del oficial debe dirigirse a formarle un buen juicio crítico para que enfrente con éxito la incertidumbre.

Antes que un hombre aferrado al método clásico, al método por efectos, al método sistémico o adaptativo complejo, o al principio militar fundamental; antes de querer formar un líder flexible u obstinado, antes de querer inculcarle fórmulas y procedimientos, se deberá buscar formar un oficial con bagaje intelectual acorde a la esencia de la profesión militar. Así, se podrá obtener un oficial con buen criterio y juicio independiente, con un estilo de mando en el que se aplique la iniciativa y se dé libertad de acción cada jerarquía. Un oficial que sepa que tiene su propia e intransferible responsabilidad por la que responde y que esa responsabilidad no se traslada a su Comandante o Jefe.

Finalmente, el oficial debe acostumbrarse a lidiar con el azar y el caos. El azar no es un problema, es una oportunidad, y no apareció en el siglo XXI, sino desde que existe el conflicto armado. La estrategia está llena de dilemas.

Ya lo había dicho Martin van Creveld, al expresar que “la lista precedente está lejos de agotar los dilemas de la estrategia. Entre los objetivos militares y no militares, los oponentes fuertes y débiles, los blancos defendibles e indefendibles, aquellos que pueden ser alcanzados y aquellos que deben ser alcanzados y mucho más, la cantidad de combinaciones posibles es interminable. No existe un sistema intelectual, lo suficientemente poderoso para abarcarlas a todas ellas y luego proveer una completa guía para el empleo de la fuerza. Si hubiera existido, sería demasiado complicado para que tanto un solo hombre como para que una organización pudiera abarcarlo, aun para una organización que usara las más poderosas computadoras.”²¹

20. Rommel Erwin Mariscal, *Memorias del Mariscal Rommel (The Rommel Papers)* presentadas por Basil Liddell Hart, publicado en 1953 por Colin Publishers, traducido española de Luis de Caralt, Edición de Junio 2006, España, Mollet de Valles, año 2006 P. 206

21. Van Creveld, Martin, *La transformación de la Guerra*, Ed. José Luis Uceda, Buenos Aires, 2007, Cap 4.

LOS GENERALES Y LOS ELEMENTOS DEL DISEÑO OPERACIONAL: CAMPAÑA DE KUWAIT

El autor hace un recorrido sobre las vinculaciones entre los Estados Finales Deseado, Militar y Operacional y sus derivaciones en Objetivos Operacionales que hubo en la primera Guerra del Golfo. Además evidencia las discrepancias en la planificación y ejecución de la campaña, tanto como la influencia de la política durante el desarrollo de las operaciones. Finaliza con un análisis de las diferentes opiniones de los generales que tuvieron un papel decisivo en el conflicto y su vinculación con los miembros influyentes de la política.

PALABRAS CLAVE: KUWAIT / SADDAM HUSSEIM / SCHWARZKOPF / VINCULACIÓN POLÍTICA / ESTADO FINAL / CAMPAÑA / DISEÑO OPERACIONAL / CENTRO DE GRAVEDAD

Por Omar Alberto Locatelli

GUERRA DEL GOLFO: KUWAIT 1990/1991 Empleo de la nueva forma de planeamiento que vincula a todos los niveles

El autor, luego de haber hecho un análisis del diseño operacional en la guerra de Vietnam y narrar las reflexiones de un comandante operacional sobre cómo hacer y ganar la guerra, busca en esta oportunidad otro ejemplo en el que se puede analizar la ejercitación exitosa del nuevo método de planificar la solución militar de un conflicto: La primera Guerra del golfo en 1990/1991.

Para ese momento, Estados Unidos contaba con un ejército de 710.000 efectivos, 80.000 menos que en la época de Vietnam. No obstante, habían aprendido la lección. Estaban mejor entrenados para un nuevo tipo de guerra, mejor equipados y hasta mejor liderados, tanto en el nivel táctico como en el operacional. El nivel estratégico militar estaba a cargo del General Collin Powell, como jefe del Estado Mayor Conjunto, y el comando central (que luego se haría cargo de la

operación) estaba a cargo del General Schwarzkopf. Este, habiendo crecido parcialmente en Irán era más sofisticado militarmente. No obstante, Powell, que había crecido en el barrio neoyorquino de Bronx probó ser mucho más hábil para desenvolverse con el nivel político¹. Según Washington, era el general en el cual el pueblo norteamericano podía confiar. El nivel político (Secretario de Defensa) estaba en manos de Richard “Dick” Cheney, quien, si bien no contaba con el apoyo del Pentágono por no haber prestado servicios en la Guerra de Vietnam, jugó un papel clave en el conflicto.

El primer suceso exitoso fue la designación del “Oso” Schwarzkopf en el comando central pues habitualmente era un cargo para un oficial de Marina. A pesar de la influencia de Powell cuando fue asesor del anterior presidente Reagan, explicando la necesidad de que un conocedor de las operaciones terrestres (hombre del Ejército o de la infantería de Marina -*Marine*-) se hiciera cargo, fue premonitória de los sucesos por venir.



SE PLANIFICA LA VINCULACIÓN ENTRE UN ESCUDO DE PROTECCIÓN Y UNA TORMENTA DESATADA

La principal causa de la invasión iraquí a Kuwait fue la negativa de este último de pagar por la extracción de petróleo de un campo compartido, Rumaila, ubicado frontera por medio. A mediados de julio del 90, Saddam reclamó el pago en razón de tener sus arcas exhaustas después de su larga e indefinida guerra con Irán.

Saddam, luego de concentrar sus fuerzas blindadas en la frontera y luego de que el embajador de Estados Unidos le anunciara que su país no quería verse involucrado en la disputa, invadió el territorio kuwaiti a las 01:00 del 2 de agosto de 1990. El presidente de Estados Unidos, George Bush, denunció la invasión, preocupado de que Saddam siguiera el ataque hacia Arabia Saudita en razón de que allí estaban (están) la mitad de las reservas de petróleo del mundo. La Organización de las Naciones Unidas condenó la invasión mediante la Resolución 660 del Consejo de Seguridad que exigía la inmediata e incondicional retirada.

El 7 de agosto, Estados Unidos anunció el envío de tropas, en una operación combinada con Arabia Saudita y Egipto denominada *Desert Shield* (Escudo del Desierto). Al día siguiente, el Reino Unido también anunció el envío de tropas para una operación de las mismas características que la denominó *Grandby*. Bush, además, expresó que “Como estadounidenses sabemos que hay veces en que debemos dar un paso al frente y aceptar nuestra responsabilidad de dirigir al mundo, lejos del caos oscuro de los dictadores. Somos la única nación en este planeta capaz de aglutinar a las fuerzas de la paz”.

“Yo no merezco más que la mitad del mérito de las batallas que he ganado. Por regla general, son los soldados los que ganan las batallas y son los generales los que se llevan la fama.”

Napoleón Bonaparte

En realidad, todo el despliegue había comenzado el 3 de agosto, cuando el Secretario de Defensa Cheney que había viajado a Arabia Saudí para reunirse con el rey Fadh, acordó que era necesario enviar fuerzas norteamericanas para repeler la amenaza iraquí.

Los desafíos políticos eran varios traducidos en un Estado Final Deseado que buscaba:

- › Restaurar un gobierno legítimo en Kuwait,
- › Establecer la seguridad y estabilidad de Arabia Saudita, Israel y el Golfo Pérsico,
- › Proteger a los ciudadanos de la coalición en el extranjero,
- › Asegurar el acceso a los hidrocarburos.

La vinculación política derivó que el Estado Final Militar fuese una retirada en forma inmediata, completa e incondicional de todas las fuerzas Iraquíes del territorio de Kuwait para restablecer el gobierno legítimo, proteger la vida de los ciudadanos americanos y aliados y promover la seguridad y la estabilidad en el Golfo Pérsico. Por su parte, el Estado Final Operacional se concretó en la neutralización y posterior destrucción de la Guardia Republicana iraquí, preparado para continuar el ataque a Bagdad. A partir de este Estado Final Deseado se impuso que habría dos grandes acciones a concre-

1. Ricks, Thomas - "The Generals - Iraq and the hidden costs of rebuilding"; Penguin Books; Nueva York; 2012; p.367.

tar con diferentes Centro de Gravedad a afectar por lo que implicaba dos campañas sucesivas: Escudo del Desierto y Tormenta del Desierto. Si bien en ambas el Centro de Gravedad era la Guardia Republicana, para el Escudo se identificó a la Guardia Republicana en Kuwait, y para la Tormenta se tomó a la Guardia Republicana en Kuwait y en Iraq.

A su vez, el Objetivo Operacional para el Escudo del Desierto, entendido como la acción a realizar sobre el Centro de Gravedad, se estableció en:

- › Asegurar los puertos y aeropuertos en Arabia Saudita,
- › Defender la frontera de Arabia Saudita,
- › Ejecutar el bloqueo militar sobre Iraq,
- › Neutralizar las acciones de la Guardia Republicana.

Por su parte, según la evolución del Escudo del Desierto se fijó como OO para continuar con la Tormenta del Desierto:

- › Destruir, o neutralizar la Guardia Republicana,
- › Destruir, neutralizar o desactivar el mando supremo iraquí,
- › Ocupar el sudeste de Irak hasta la consecución de los objetivos estratégicos conjuntos.

Desde un principio se había detectado que el Centro de Gravedad era el gran número de vehículos de combate blindados, independientemente de si eran avanzados o no, que poseía la Guardia Republicana. Una mención especial merecen los despliegues en ambas operaciones. Así, inicialmente se desplegaron casi medio millón de efectivos para proteger a Arabia Saudita y luego, en noviembre, otros 200.000 más recibieron la orden de movilizarse a fin de lanzar un eventual

ataque contra Iraq. Para la Tormenta en el Desierto solamente se necesitó un aumento del número de soldados para dar superioridad a la coalición. El factor decisivo de la agudeza y precisión de los movimientos fue el Teniente General William "Gus" Pagonis, a cargo de la coordinación logística de toda la campaña. Todo este imponente movimiento de tropas a un continente tan lejano fue posible gracias a décadas de planificación por parte de las fuerzas armadas estadounidenses, las cuales habían estado pendientes desde hacía tiempo de un posible conflicto con la Unión Soviética en Medio Oriente, y para lo cual habían formado un Mando Central con cuartel general en la base aérea MacDill en Florida.

PRIMERAS DISIDENCIAS

Las vinculaciones entre los niveles de la conducción aseguraron que las intenciones de Powell, implementadas en las acciones de Schwarzkopf, debían ser aprobadas por el Secretario de Defensa Cheney de común acuerdo, aceptadas por Naciones Unidas y resueltas en sus distintas resoluciones.

La primera muestra diferenciadora de la guerra de Vietnam fue la implementación de la doctrina Weinberger², implementada por Powell por la cual se sostenía que Estados Unidos no volvería a ir a una guerra sin el apoyo de su pueblo.

Sin embargo, la primera disidencia de Powell fue cuando preguntó al nivel político si no era peor ir a la guerra solo para liberar Kuwait, por lo que recibió como respuesta de Cheney que él no era ni el Secretario de Estado, ni el Asesor de Seguridad Nacional ni el Secretario de Defensa³.

En octubre de 1990, Schwarzkopf envió a parte de su estado mayor a exponer su plan, el cual fue recibido por Cheney



La clave de esta difícil coalición entre occidentales y árabes fue evitar que Israel ingresara en el conflicto, pese a los esfuerzos de Saddam a tal efecto, mediante sus bombardeos con misiles estratégicos.

como poco imaginativo. Tanto así que uno de sus asesores, Brent Scowcroft, expresó que “parecía una exposición de gente que no quería hacerlo...”². Por su parte, Cheney concluyó que si no actuaban en forma conjunta entre el Estado Mayor Conjunto y el Comando Central (responsable de la operación) y producían un plan que lo complaciera, él se lo impondría. A su vez el Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea, Michael Dugan en un artículo periodístico propuso como acción decisiva la actuación de la misma como única opción. Al día siguiente Cheney lo relevó.

En un nuevo plan, Schwarzkopf, también recordando Vietnam, propuso efectuar una rotación de unidades de combate terrestres entre seis y ocho meses, en lugar de hacerlo en forma individual. Como respuesta, Cheney decidió que no hubiera ningún tipo de rotación a lo largo de toda la operación, en razón de que la administración Bush consideraba no dejar a las tropas “sentadas” en el desierto hasta que Saddam respondiera a las sanciones económicas.

En los modos de acción, Schwarzkopf especificó que la ofensiva terrestre se iniciaría solamente cuando estuvieran todas las tropas necesarias en el terreno, a diferencia del incremento progresivo que hubo en Vietnam. También anunció que la acción aérea sería masiva y la denominó “Instant Thunder” (Trueno Instantáneo) como contrapartida de la operación de apoyo aéreo en Vietnam llamada “Rolling Thunder” (Trueno rodante). La política empezaba a interpretar las acciones militares.

En razón del escaso acatamiento de las resoluciones anteriores por parte de Saddam, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas emitió el 29 de noviembre de 1990, la resolución 678, en la cual autorizaba a la coalición liderada por Estados Unidos a utilizar “todos los medios necesarios” en con-

tra de Iraq para liberar Kuwait si no se producía una retirada antes del 15 de enero de 1991.

La primera parte –Escudo del Desierto– estaba en marcha con total éxito, tanto en su planificación como en el efecto que provocaba al restringir todo movimiento de la Guardia Republicana fuera de Kuwait. La vinculación entre los diferentes niveles había sido exitosa.

LA INJERENCIA DE LOS DISTINTOS NIVELES DE DECISIÓN

Saddam, en respuesta a la resolución 678, reforzó el 8 de enero de 1991, sus posiciones a lo largo de la frontera sur de Kuwait con Arabia Saudita, con 38 divisiones de 15.000 efectivos cada una aproximadamente. En ese momento, la coalición ya contaba con 700.000 efectivos, principalmente de Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Egipto, Siria, Arabia Saudita y, hasta dos fragatas argentinas.

La clave de esta difícil coalición entre occidentales y árabes fue evitar que Israel ingresara en el conflicto, pese a los esfuerzos de Saddam a tal efecto, mediante sus bombardeos con misiles estratégicos. La razón radicó en que si hubiera sucedido el ingreso de los israelíes en contra de Saddam, la masa de los estados árabes se hubieran retirado de la coalición y hasta, eventualmente, hubieran combatido a favor de Iraq.

En ese momento, Saddam había incrementado el alcance de los misiles soviéticos SCUD, con capacidad de llegar a los 600 kilómetros, portando cabezas químicas y/o biológicas. A tal efecto, Cheney increpó directamente a Schwarzkopf sobre si había entendido la importancia de dedicar principales medios a “cazar” los SCUDS.⁵ Uno de los tantos ejemplos donde la política le imponía necesidades de acciones militares ajenas al plan original. Cheney le expresó al comandante que necesitaba decirle al gobierno israelí que habían efectuado 50 salidas aéreas sobre el oeste de Iraq en búsqueda de los lanzadores de misiles. Posteriormente, afirmó que fue el único momento en que intervino directamente en la guerra, y que “si bien no habían sido demasiado exitosos, había sido muy importante lo que tratamos y lo que percibimos de que hacíamos todo lo que se podía hacer.”⁶ Cheney pensaba estratégicamente, mientras Schwarzkopf lo hacía solo en forma táctica, ni siquiera operacional.

PRIMEROS ENFRENTAMIENTOS TÁCTICOS CON REPERCUSIÓN ESTRATÉGICA

A partir del incumplimiento del plazo del 15 de enero, dos días más tarde a las 02:38, se inició la Operación *Desert Storm* (Tormenta del Desierto) con un ataque de helicópteros APACHE de Estados Unidos sobre las defensas aéreas cercanas a la frontera para abrir un corredor que permitiera el avance de una poderosa acción aérea de 43 días de campaña que abarcó 100.000 salidas aéreas. Tanto los F 117 STEALTH (bombardeos ligeros) como misiles cruceros TOMAHAWK, tuvieron una actuación especial en la destrucción de blancos claves en cercanías y dentro de la capital de Iraq: Bagdad.

2. Doctrina expuesta el 28Nov84, por el Secretario Weinberger, compuesta por seis criterios que debería observar la política exterior de EE. UU. para comprometer el uso de la fuerza en la resolución de los conflictos, como respuesta puntual al problema del síndrome Vietnam.

3. Ricks, Thomas – “The Generals – Iraq and the hidden costs of rebuilding”, Penguin Books; Nueva York; 2012; p.372.

4. Idem anterior p.374.

5. Idem anterior p.375.

6. Idem anterior p.376.

La segunda fase del ataque aéreo buscaba a las tropas iraquíes en el terreno y, en especial, a los elementos de la Guardia Republicana. El Comandante justificó posteriormente esta acción, en razón de su temor al empleo de armas químicas, biológicas y nucleares por parte de las defensas iraquíes en el terreno.

La operación fue un típico involucramiento por el flanco oeste en razón de que los iraquíes esperaban un ataque desde la frontera sur con Arabia Saudita y un eventual desembarco de *marines* desde el este.

Saddam, por su parte, que ya había intentado sin éxito atraer a las tropas de la Coalición bombardeando posiciones saudíes y tanques de almacenamiento de petróleo y disparando misiles Scud de superficie a superficie a Israel, ordenó la invasión de Arabia Saudita desde el sur de Kuwait. La primera y quinta Divisiones Mecanizadas y la tercera División Blindada invadieron el 29 de enero desde múltiples lugares en dirección a Khafji en la costa de Arabia Saudita, para involucrar a fuerzas estadounidenses, sauditas y qataríes a lo largo de la costa.

La mayoría de sus ataques fueron rechazados por los *Marines* y los *Rangers* de Estados Unidos, con el apoyo de los aviones de la Coalición. No obstante, una de las columnas iraquíes ocupó Khafji en la noche del 29 al 30 de enero. Entre el 30 de enero y el 1 de febrero, dos batallones de la Guardia Nacional de Arabia Saudita y dos escuadrones de tanques de Qatar intentaron retomar el control de la ciudad, ayudados por aviones de la Coalición y artillería estadounidense. El 1 de febrero, la ciudad había sido recapturada a costa de 43 soldados de la Coalición muertos y 52 heridos. Las muertes del ejército iraquí fueron de entre 60 y 300, mientras que unas 400 fueron capturadas como prisioneras de guerra.

Ni Schwarzkopf ni Powell tomaron demasiado en cuenta este primer combate. Schwarzkopf interpretó los tres días de combate como “si un mosquito hubiera atacado a un elefante”. Powell tampoco tomó en cuenta el evento como forma de análisis de la forma de combate iraquí para evitar cambiar los planes aprobados por una desechada evidencia que hubiera acertado aún más las acciones en las semanas siguientes.

Las presiones políticas recibidas llevaron a que Powell confrontara a Schwarzkopf sobre cuándo lanzaría la ofensiva al decirle telefónicamente que “diez días atrás me había dicho que la ofensiva sería el 21, pidiéndome postergarla luego hasta el 24 y ahora me pide que sea el 26. Tengo al presidente y al Secretario de Defensa detrás de mí. Ellos tienen una mala propuesta de paz rusa que están tratando de esquivar. Tiene que darme una mejor causa para posponer la ofensiva. Pienso que usted no entiende bajo la presión que me encuentro.” Schwarzkopf le respondió “mi responsabilidad es la vida de sus soldados. Todo el resto es político.”⁷ Powell comprendió que su trabajo (obligación) era asegurar que la política estu-

El estudioso comandante operacional una vez más razona sobre la importancia que tiene la vinculación de su nivel, tanto con los estratégicos como con el táctico y acierta al conceptualizar que la primera Guerra del Golfo o liberación de Kuwait fue un triunfo táctico que no supo terminarse estratégicamente.

viera conectada con las operaciones militares. No obstante, le respondió que “...no le dijera que no se preocupaba por las bajas!”. Schwarzkopf terminó la conversación expresando “usted me está presionando para que deje de lado mi juicio militar por la conveniencia política”.

El estudioso comandante recordó en ese momento de su estudio el conocido axioma de Clausewitz: “la guerra es la continuación de la política por otros medios”.

LAS DISCREPANCIAS EN LA OFENSIVA TERRESTRE

Después de varios sondeos para saber cómo estaban las defensas, el 24 de febrero se inició la ofensiva terrestre con un ataque sobre Kuwait desde el sur con los *marines* y dos Fuerzas de Tarea Árabes. Al día siguiente, irrumpieron por el flanco oeste el séptimo Cuerpo de Ejército de Estados Unidos, que incluía a la primera División Blindada británica para concretar el involucramiento sobre la frontera norte de Kuwait. Este cuerpo contaba con 60 baterías de artillería y varios lanzadores múltiples que agrupaban un poder de fuego mayor que la bomba atómica de Hiroshima⁸. Además, también avanzaba más al oeste el décimo octavo Cuerpo de Ejército aerotransportado de Estados Unidos con la finalidad de cortar las líneas de comunicaciones desde y hacia Bagdad. Esta organización incluía a la sexta División Ligera Daguet (francesa) para cuidar el flanco oeste de eventuales ataques de la Guardia Republicana.

En 100 horas de rápida maniobra y combate, el séptimo Cuerpo se enfrentó varias veces contra las fuerzas iraquíes, ganando decisivas victorias en las batallas de Al Busayyah, de 73 Easting, de Norfolk y de Medina Ridge, bajo el comando del Teniente General Frederick Franks.

A pesar de la cuidadosa y delicada planificación para la obtención de los objetivos operacionales, la conducción de ese nivel tampoco estuvo ajena de fuertes discrepancias que pudieron haber cambiado las diferentes situaciones estratégicas logradas.

En el segundo día de la guerra terrestre, Schwarzkopf expresó públicamente su frustración por lo que lo caracterizó



como el lento ritmo de avance del séptimo cuerpo y permitió que elementos de la Guardia Republicana escaparan a la destrucción al huir hacia Basora. La sorpresa se manifestó cuando Schwarzkopf le preguntó “qué estaba pasando con su cuerpo”, reflexionando en voz alta sobre si el cuerpo había detenido su avance durante la noche⁹.

El comandante del séptimo cuerpo dio sus razones a un cineasta documental, al decir que “...estaba pensando en cuarenta y ocho horas por delante. Quería estar en una situación tal para que cuando golpeáramos a la Guardia Republicana, como un puño desde una dirección inesperada y a toda velocidad, me permitiera que esto suceda.” También lo preocupaba el fuego amigo en la fase inicial de las fluidas operaciones terrestres.

En sus memorias posteriores, Franks criticó a Schwarzkopf al decir que era un soldado de infantería que tenía poca sensación de la maniobra de las formaciones blindadas, ideal para ser un “general del castillo” intentando comandar la guerra en un refugio a 640 kilómetros (400 millas) al sur en Riyadh, Arabia Saudita. Agregó además que “desde que nunca el General Schwarzkopf me llamó directamente o me vino a ver por su cuenta, no tuvo una visión completa de la situación del séptimo cuerpo.”¹⁰

Otra causa de controversia con Franks fue que Schwarzkopf mantuvo como comandante del cuerpo XVIII al Teniente General John J. Yeosock, que se recuperaba de una operación, sin que estuviera en condiciones de comandar a la organización que debía controlar el flanco oeste del séptimo Cuerpo. En opinión de uno de los oficiales del décimo octavo Cuerpo, su comandante parecía pertenecer más a una morgue que a un centro de operaciones¹¹.

Cheney pensaba estratégicamente, mientras Schwarzkopf lo hacía solo en forma táctica, ni siquiera operacional.

LA CONCRECIÓN SOLO DE LOS OBJETIVOS OPERACIONALES

Al día siguiente de lanzada la ofensiva aliada, Saddam ordenó la retirada de sus tropas de Kuwait, cuando ya empezaban a quedar encerradas por los aliados desde el sur y del oeste y los pantanos en el este y el norte.

La guerra fue marcada por la introducción de noticias en directo desde las líneas del frente de batalla, principalmente por la red estadounidense CNN. Las imágenes de televisión de los pozos petroleros incendiados y de las columnas iraquíes quemadas hicieron que el presidente de Estados Unidos, George Bush, ordenara detener el avance a las 100 horas de combate, exactamente a las 08:00 de la hora local. Esta acción permitió que Saddam escapara con la masa de su Guardia Republicana.

Después de concluidas las operaciones, Schwarzkopf culpó a Franks del fracaso de su cuerpo en destruir a la

7. Idem anterior p.378.

8. Homes, Richard / Evans, Martin Marix - "Decisive Conflicts in History: Guide to Battles" - Oxford University Press - Gran Bretaña 2009 - Pag 382.

9. Ricks, Thomas - "The Generals - The ground war"; Penguin Books; Nueva York; 2012; p.380.

10. Idem anterior p.380.

11. Idem anterior p.381.

La primera muestra diferenciadora de la guerra de Vietnam fue la implementación de la doctrina Weinberger¹⁵, implementada por Powell por la cual se sostenía que Estados Unidos no volvería a ir a una guerra sin el apoyo de su pueblo.

Guardia Republicana. No obstante los analistas militares posteriores interpretaron que el fracaso era atribuible al Plan original porque ordenaba el inicio del ataque frontal de los marines en territorio kuwaití un día antes de que ambos cuerpos (séptimo y décimo octavo) hubieran iniciado el movimiento para encerrar a la Guardia Republicana que huía hacia Iraq.

Otra enseñanza de Vietnam no tomada en cuenta por Schwarzkopf fue no considerar como fin último el Estado Final Deseado anteriormente y concretar solamente su Estado Final operacional. En una conferencia de prensa, al término de las operaciones, Schwarzkopf declaró que “las puertas están cerradas para una retirada de la Guardia Republicana de Kuwait. Tiene pocas opciones, solo rendirse o ser destruidas”¹². Mientras eso sucedía, la Guardia Republicana escapaba hacia Iraq.

Tampoco tuvo en cuenta contactarse con representantes del nivel político cuando se sentó a hablar con los iraquíes sobre las condiciones de su rendición. El 3 de marzo de 1991 en Safwan, al reunirse con los generales iraquíes para fijar los términos del cese del fuego tampoco llevó a ningún asesor civil, ni siquiera a algún miembro de la Fuerza Aérea. Esta ausencia y ante un requerimiento iraquí, le permitió a Saddam volar sus helicópteros sobre el norte y el sur de su territorio ocasionando que aplastara las rebeliones de kurdos y shiítas, respectivamente. Doce años después, Estados Unidos se arrepentiría de esta decisión, al no contar con el apoyo de kurdos y shiítas.

EL FIN DE LA CAMPAÑA PERO NO EL DE LA GUERRA

La liberación de Kuwait fue una campaña aérea de seis semanas y 100 horas de combate terrestre. Si bien se concretó par-

te del Estado Final Deseado de liberar a Kuwait, la coalición falló en destruir a la Guardia Republicana de Saddam Hussein y le permitió seguir siendo una amenaza por sus supuestos desarrollos nucleares, químicos y biológicos.

La falla no solo es atribuible al nivel operacional sino también al estratégico militar y nacional. La administración Bush no falló tanto en la organización y en el sostenimiento de la coalición como en ganar el apoyo político interno. Tampoco tuvieron en cuenta el Estado Final Deseado al no fijar claramente el fin de las operaciones, lo que permitió la salida de la Guardia Republicana y la permanencia de Saddam en el poder.

No obstante, la visión a través del prisma de Vietnam le impidió ver el logro de que en menos de dos meses los aliados derrotaron al ejército más poderoso de Medio Oriente, que contaba con 43 divisiones terrestres, habiendo destruido en cuatro días de combate 3000 tanques, 1400 vehículos blindados, 2200 piezas de artillería con solo la pérdida de 240 soldados¹³.

Powell escribió posteriormente que “estuvimos peleando una guerra limitada bajo un mandato limitado por un propósito limitado.” Schwarzkopf, sin embargo, concluyó que “fuimos estratégicamente inteligentes para ganar la guerra y la paz.”¹⁴

El estudioso comandante operacional una vez más razona sobre la importancia que tiene la vinculación de su nivel, tanto con los estratégicos como con el táctico y acierta al conceptualizar que la primera Guerra del Golfo o liberación de Kuwait fue un triunfo táctico que no supo terminarse estratégicamente. El comandante operacional de ese conflicto condujo exitosamente la campaña pero falló en insertar esas operaciones con los niveles estratégicos. Esa falla se buscaría remediar doce años después en una nueva incursión en Iraq. La política nuevamente buscaría continuarse mediante la guerra.

Omar Alberto Locatelli

Coronel en situación de retiro. Se desempeña como Director del Observatorio de Los Conflictos Armados Actuales de la Escuela de Guerra del Ejército Argentino. Es profesor adjunto en la Escuela Superior de Guerra Conjunta en la Materia Estrategia Operacional, siendo también profesor de la materia Organizacional en la Escuela Superior de Guerra del Ejército. Imparte seminarios sobre Medio Oriente en la Maestría de Historia de la Guerra. Ha escrito el libro “La supervivencia de Hezbollah”, “Bint J’Beil – fortaleza inexpugnable de Hezbollah” e “ISIS y el laberinto de Medio Oriente”. Es colaborador en la Revista DEF y DEF online en artículos referidos a Medio Oriente.

12. Idem anterior p.382.

13. “Grandes Generales de la Historia” - Obra colectiva - Susaeta editores - Madrid - 2014 - P.245.

14. Idem anterior p.384.

15. Doctrina expuesta el 28Nov84, por el Secretario Weinberger, compuesta por seis criterios que debería observar la política exterior de EE. UU. para comprometer el uso de la fuerza en la resolución de los conflictos, como respuesta puntual al problema del síndrome Vietnam.

DERECHO INTERNACIONAL Y SEGURIDAD CIBERNÉTICA

Desde el derecho internacional resulta importante abordar un tema de actualidad como es la seguridad cibernética

En estos últimos tiempos han crecido los ataques cibernéticos, lo que hace peligrar la paz internacional, objetivo éste del derecho Internacional.

Con las revoluciones tecnológicas surge un nuevo medio o ámbito donde puede desarrollarse la guerra: el “Ciberespacio”.

PALABRAS CLAVE: CIBERESPACIO / DERECHO INTERNACIONAL / ATAQUE CIBERNÉTICO / CIBERGUERRA / DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO / DERECHO DE LA GUERRA

Por **Matilde Beatriz Grispo**

¿CÓMO SE DEFINE AL CIBERESPACIO?

“El conjunto de dominio global dentro del entorno de la información cuyo carácter único y distintivo viene dado por el uso de la electrónica y el espectro electromagnético para crear, almacenar, modificar, intercambiar y explotar información a través de redes interdependientes e interconectadas utilizando las tecnologías de información y comunicaciones” (Kuehl, en 2009)

En ese ciberespacio, que configura un nuevo escenario estratégico, operacional y táctico, es donde la guerra ha encontrado un nuevo medio de desarrollo, es un espacio que cambia en forma constante conforme la innovación tecnológica. Es en este nuevo ámbito donde los estados deben también ejercer su soberanía.

Es un ámbito que no está sujeto a límites naturales ni geopolíticos, dado que la información va sin fronteras. Esto ha permitido adquirir un importante grado de sofisticación, pero también la incidencia de nuevos riesgos fruto de este

nuevo esquema y la falta de límites ha llevado a que al ciberespacio puedan acceder en igual forma tanto los estados como los actores no estatales.

El ciberespacio admite un flujo de información en forma rápida y hacia cualquier parte del mundo en un tiempo relativamente corto. Los sistemas tradicionales precisan sistemas de armas para hacer sentir el poder territorial, naval o aéreo. En el ciberespacio, las armas no son cinéticas (motor, motriz).

En el ciberespacio también existen las armas tanto defensivas como ofensivas pero son totalmente diferentes.

Esto alude a un nuevo paradigma: la ciberguerra.

Es importante señalar que las armas defensivas están compuestas por hardware y software de seguridad, dispositivos de análisis y control de tráfico de red y son de acceso a todos los actores de la red, lo que obviamente quiebra el monopolio estatal sobre la violencia.

Estas nuevas armas poseen un gran potencial para producir grandes daños a las naciones y hasta ahora no existe un

La ciberguerra se da en el ciberespacio, un escenario nuevo que no está regulado internacionalmente, porque no se puede definir el ámbito territorial.

marco jurídico en el Derecho Internacional Público que regule la ciberguerra.

Aquí se puede afirmar que surge el primer planteo entre la ciberguerra y el Derecho Internacional Público.

Se debe analizar el tema de la ciberguerra, entenderla como un fenómeno diferente, con características totalmente distintas y ver cuál es la posibilidad que tiene el Derecho Internacional Público para darle un marco legal, teniendo en cuenta que este regula las relaciones entre los estados y las de estos con organismos internacionales, entre otros. En otras palabras, se trata de resolver desde lo jurídico los alcances del ciberespacio y con ello las implicancias de la ciberguerra.

¿Por qué es necesario que exista un marco legal que contemple la Ciberguerra? Simplemente porque hay un cierto acuerdo para limitar el concepto de ciberguerra a las actividades realizadas por los estados en el ámbito de las redes digitales y no estarían incluidas las actividades realizadas por actores no estatales en estas.

En los sistemas tradicionales, estos precisan sistemas de armas para hacer sentir el poder territorial, naval o aéreo, pero esto no es así en el ciberespacio.

Hoy no existe una definición de ciberguerra única; sin embargo se puede hacer referencia a una que tiene una aceptación general: “ciberguerra es el conjunto de actividades ofensivas y defensivas, simétricas o asimétricas, realizadas en redes digitales por estados o actores con igual status abarcando peligros potenciales para la estructura crítica nacional y los sistemas militares” (Coughlan, Shane. 2009)

Se dijo que la ciberguerra se da en el ciberespacio, un escenario nuevo que no está regulado internacionalmente, porque no se puede definir el ámbito territorial.

Por otro lado, se debe definir de dónde surgen los ataques para saber si se aplica el *Jus ad Bellum*.

Las características de Ciberguerra son las siguientes:

-) la inminencia de la amenaza o la posibilidad de un ataque cibernético (se cree que la ciberguerra es algo del futuro, ya que está interrelacionado con el aumento de la interconexión de los sistemas de infraestructuras civiles y militares). Por lo tanto, resulta que los países que tienen sistemas de información precarios tienen menos posibilidades de sufrir un ataque cibernético.
-) el anonimato es una de las características que ofrece ventajas y desventajas, ya que están en juego la libertad y privacidad y además se dificulta la atribución de respon-

sabilidades. La falta de normas genera impunidad para aquellos que a través de los sistemas informáticos e infraestructuras cibernéticas del estado, los utilicen sin el consentimiento del estado y ocasionen hostilidad hacia otro estado, generando un conflicto armado.

-) Falta de regulación y falta de control del ciberespacio: El problema que se plantea es que no habrá responsabilidad a nivel internacional si no se puede determinar el responsable del acto, lo mismo ocurre cuando tampoco se puede identificar el autor de una operación determinada ni el vínculo que guarda esa operación con el conflicto armado, lo que hace difícil determinar si el Derecho Internacional Humanitario es aplicable a la operación.

Es importante señalar que uno de los principios del Derecho Internacional Humanitario consiste en distinguir las partes del conflicto armado, es decir, entre combatientes y objetivos militares, civiles y bienes de carácter civil y atacar sólo a los objetivos militares o legítimos.

El problema que se plantea en el ciberespacio es que esta distinción resulta complicada ya que tanto uno como los otros, utilizan los mismos métodos para circular en la red. Por ejemplo, resulta difícil determinar la participación directa de los civiles en las hostilidades cuando operan en red de la misma forma que el combatiente aunque sus objetivos sean diferentes.

El Derecho Internacional impuso ciertas restricciones al ciberespacio. En la última década, cuando se referían al ciberespacio hablaban de falta de normas que lo regularan y permitía un avance vertiginoso ya que no había límites materiales.

Sin embargo esta posición fue cambiando cuando observaron que existían ciertas reglas de Derecho Internacional, universales y de *ius cogens* (Normas Imperativas “No admite acuerdo en contrario” Estado comete acto contrario al “*ius cogens*”, acto nulo Objetivo proteger el interés colectivo de la comunidad internacional y lograr el orden público internacional), a las cuales no podían renunciar y que también eran aplicables en este ámbito y entre las que se encontraba el Derecho Internacional Humanitario.

Hoy resulta difícil admitir la existencia de un derecho consuetudinario que pueda aplicarse al ciberespacio por lo que su regulación jurídica proviene de normas convencionales.

DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO

Es un conjunto de normas internacionales de origen convencional y consuetudinario, específicamente destinado a ser aplicado en los conflictos armados, internacionales o no, que limita por razones humanitarias, el derecho de las partes en conflicto a elegir libremente los métodos o modos y medios (armas) para hacer la guerra y que protege a las personas y los bienes afectados o que puedan resultar afectados por ella.

Se pueden plantear los siguientes interrogantes:

1. ¿Hasta qué punto las ciberoperaciones se encuentran bajo la protección del Derecho Internacional Humanitario?

2. ¿Van a ser determinantes en la consecución de la guerra o como mecanismo autónomo cuando éstas generen hostilidad?
3. ¿Van a ser las ciberoperaciones una amenaza para la paz y la seguridad internacional o un uso de la fuerza?
4. ¿Puede el Consejo de Seguridad tomar medidas que incluyan Fuerzas Militares para mantener y restablecer la paz?

Es necesario definir qué son las ciberoperaciones, cuáles son sus objetivos y sus efectos y si están contempladas en el Derecho Internacional Humanitario.

Las ciberoperaciones son aquellas operaciones realizadas contra un ordenador, mediante un ordenador o un sistema informático, utilizando para ello el flujo de datos.

Pueden tener distintos objetivos: infiltrar un sistema informático y recopilar, destruir o encriptar datos, entre otros, es decir, la tecnología puede utilizarse en la guerra y estas operaciones pueden constituir ataques contemplados en el Derecho Internacional Humanitario.

Las Ciberoperaciones en sí mismas no tienen por qué producir un conflicto armado entre las partes o una hostilidad, pero en cambio los ciberataques pueden dar lugar a un conflicto armado entre dos partes organizadas.

Es necesario distinguir cuidadosamente la terminología que se utiliza para las operaciones desarrolladas en el ciberespacio de la terminología técnica que se utiliza en el Derecho Internacional, como fuerza, ataque armado o ataque.

El Derecho Internacional Humanitario sólo entra en juego cuando las operaciones cibernéticas se cometen en el marco de un conflicto armado, sea entre estados, entre estados y grupos armados organizados, o entre grupos armados organizados.

Las ciberoperaciones pueden originar un conflicto armado, cuando estas originan una hostilidad entre varias partes con intereses contrapuestos y pueden derivar en un ciberataque, cuando la ciberoperación lleva implícita el uso de la fuerza.

CIBERATAQUES Y CONFLICTO ARMADO

¿Cuáles son los problemas que se presentan con estos nuevos escenarios y los conceptos jurídicos que ya existen y que conforman el Derecho Internacional Humanitario?

En primer lugar, cuando se habla de Conflicto Armado, este no fue definido en forma expresa, ya que no surge de ninguno de los convenios de Ginebra (1949) ni tampoco de sus Pro-

Resulta difícil determinar la participación directa de los civiles en las hostilidades cuando operan en red de la misma forma que el combatiente aunque sus objetivos sean diferentes.

«Se recurre a la fuerza entre estados o hay una situación de violencia armada prolongada entre autoridades gubernamentales y grupos armados organizados o entre estos grupos dentro de un Estado»

tolos Adicionales (1977). Sólo cabe señalar que en el marco del Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo Adicional II), se señalan los requisitos de aplicación de dicho tratado, pero no lo define.

Pero se ha considerado, para darle un concepto o una interpretación, lo que la doctrina, la práctica de los propios estados y la jurisprudencia internacional consideraron relevante para definir el conflicto armado.

Se puede citar:

La postura que surgió de la posición adoptada por el Tribunal Penal para la ex Yugoslavia, en el caso de Dusko Tadic:

«Se recurre a la fuerza entre estados o hay una situación de violencia armada prolongada entre autoridades gubernamentales y grupos armados organizados o entre estos grupos dentro de un Estado»

También el Tribunal Penal para Ruanda ha señalado en los casos Akayesu y Musema que el término *“Conflicto Armado en sí mismo sugiere la existencia de hostilidades entre las Fuerzas Armadas organizadas en mayor o menor medida”*.

Así caracterizado el Conflicto Armado surgen al menos cuatro elementos:

- › La fuerza o violencia armada
- › La prolongación en el tiempo
- › La organización del grupo que participa en el conflicto
- › La inclusión del conflicto armado entre grupos junto al de las tradicionales nociones de conflicto armado internacional o no internacional entre la autoridad estatal y un grupo armado

Resulta difícil definir el tema con relación a las ciberoperaciones, porque operan de diferentes formas, no siguen un patrón fijo de actuación, por lo cual se necesita para cada caso realizar un análisis para determinar si dichas ciberoperaciones constituyen un conflicto armado y qué principios del Derecho Humanitario le son aplicables.

Otro punto importante es considerar si el término “fuerza”, tal como es entendido en el Derecho Internacional Humanitario, es aplicable a las ciberoperaciones, cuando estas no causan muertes, ni heridas, ni destrucción. ¿Por qué es importante? Porque permite determinar la legitimidad del uso de *la Legítima Defensa*, dado que si no hay fuerza, no

pueden emplearse las medidas de la legítima defensa. Quizás hay que buscar las medidas proporcionales.

Si se interpreta en forma literal el Derecho Internacional, se puede concluir que no se puede considerar a las ciberoperaciones como un ataque armado y, por lo tanto, no sería de aplicación de ninguna manera la legítima defensa. Ello no quita la posibilidad de que genere un conflicto armado.

Las ciberoperaciones pueden dar lugar a un conflicto armado, es por ello que hoy la comunidad internacional se ha visto en la necesidad de fijar unos requisitos que nos permitan distinguir, a la luz de los hechos ocurridos, si se está o no ante un supuesto en el que los actores involucrados se ven obligados al desarrollo de hostilidades conforme los principios del Derecho Internacional Humanitario.

En todo este tiempo se ha incrementado la cantidad e incidencia práctica de las ciberoperaciones.

- › En 2007, la aviación israelí bombardeó una instalación nuclear secreta en Siria. El ataque aéreo fue precedido por un ciberataque que engañó a los sistemas de defensa aérea y, por lo tanto, impidió detectar la incursión de los aviones en el territorio sirio.
- › El 27 de abril de 2007, en medio de los roces existentes entre nacionalistas estonios y rusos, el sector público y privado del estado fueron víctimas de una campaña de Ciberguerra que afectó las estructuras críticas del país durante varias semanas, entre las cuales había sitios del gobierno, periódicos y entidades bancarias. Estonia no fue el primer país pero sí lo fue en gran escala, y el arma utilizada para el ataque fue la “negación de servicio distribuida” que persigue la caída de los sitios elegidos como blancos que bombardean con falsos pedidos de información. Los ataques tuvieron origen en varios países como ser Egipto, Perú y Rusia, pero Estonia denunció a Rusia diciendo que tenía pruebas que jamás presentó. Un mes después de los ataques, se concluyó que posiblemente los atacantes fueron bandas de hackers con motivación polí-

Matilde Beatriz Grispo

Abogada, Mediadora, Especialista en Derecho Penal (Criminología) - Universidad de Buenos Aires. Especialización en Docencia Universitaria en Ciencias Empresariales y Sociales UCES. Magister en Políticas Públicas EPOCA - USAL y UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID – Docente del Instituto de Inteligencia de las FFAA, docente de Gendarmería Nacional. Dicta la materia de Derechos Internacional y Ciberguerra en el Curso de Ciberguerra que se dicta en el Instituto de Inteligencia de las FFAA, entre otras. Secretaria de la Comisión del Derecho del Mar del Colegio Público de Abogados y Secretaria de la Comisión de Mediación del Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires.

Muchos autores han considerado que siempre que haya una guerra, un conflicto armado, deben ser aplicadas las normas del derecho de la guerra, independientemente de cómo se desarrolla.

tica y no agencias del gobierno ruso, pero un famoso hacker ruso reconoció que los ataques no podrían haber sido posibles sin la colaboración de las autoridades rusas.

En consecuencia, nada pasó porque no hubo posibilidad de determinar de manera fehaciente quién había sido el atacante. Sin embargo, sirvió para alertar a la OTAN por su falta de prevención y de poder para detener ese nuevo tipo de enfrentamiento.

- › El 8 de agosto de 2008, en medio de acciones separatistas por parte de provincias pro rusas, La Federación Rusa lanzó un asalto militar contra Georgia. Un día después el foro Stopgeorgia.ru Project fue creado y contaba con 30 miembros. Este foro tenía un grupo de hackers experimentados y ofrecía una lista de 37 blancos informáticos de alto valor que podían ser alcanzados desde direcciones IP de Rusia o Lituania. También proveía las guías necesarias para atacar la infraestructura informática de Georgia. Según Rusia, Georgia fue el primero en efectuar un ciberataque contra Rusia y lo presentó como un ataque estatal y no como un ataque civil. Sin embargo, no pasó nada.
- › En enero de 2009, aviones de combate franceses no pudieron despegar de sus portaviones ya que su sistema electrónico fue desactivado por un virus informático.

CONCLUSIONES:

El desarrollo tecnológico ha determinado nuevos conflictos con características propias, que generan nuevos escenarios, por lo que es necesario la adaptación de las normas a esta nueva realidad.

La ciberguerra se da en un ámbito, el ciberespacio, que goza de sus propias características, que no contempla el Derecho Internacional.

Muchos autores han considerado que siempre que haya una guerra, un conflicto armado, deben ser aplicadas las normas del derecho de la guerra (Derecho Internacional Humanitario), independientemente de cómo se desarrolla dado que existen reglas universales, que tienen que regir en todos los ámbitos. ¿Se puede considerar que la ciberguerra constituye un conflicto armado conforme el Derecho Internacional Humanitario?

La ciberguerra requiere un tratamiento normativo propio que se adapte a sus características.

› ARTÍCULO CON REFERATO

Para acceder a la producción académica y científica de docentes, investigadores, alumnos y egresados del Centro Educativo de las Fuerzas Armadas (en español e inglés), ingrese en:

<http://www.cefadigital.edu.ar>

NORMAS DE PRESENTACIÓN DE COLABORACIONES PARA LA REVISTA *VISIÓN CONJUNTA*

Visión Conjunta cuenta, para análisis de los trabajos presentados, con:

- › Comité de Referato: Su función es asegurar un estándar académico y garantizar la calidad de los trabajos presentados.
- › Comité Editorial: Su función es resguardar la línea editorial institucional.

La Dirección de la revista determina la publicación de los artículos propuestos por las instancias previas evaluadoras.

El material editado, en forma gráfica o en otro medio, queda amparado por la Ley de Propiedad Intelectual Nro. 11723. Siendo autorizada la reproducción parcial o total de los artículos con expresa mención de la fuente.

Estructura del artículo

- › Título
- › Nombre y apellido del autor, acompañado por un breve currículum de, aproximadamente, 700 caracteres.

- › Palabras clave
- › Resumen o abstract, 200 a 300 palabras en idioma español.
- › Subtítulos, finalizando con conclusiones, reflexiones o cierre.

Requerimientos

- › Los artículos podrán ser de opinión, resultados de investigación, traducciones y reseñas o comentarios de artículos u otras fuentes de consulta.
- › Tendrán una extensión máxima de 35.000 caracteres con espacio, en página A4, interlineado sencillo.
- › Numeración en cada página.
- › Artículo realizado en Word; letra arial, tamaño de fuente 11 para todo el texto, en una sola columna.
- › Cursivas (itálica o bastardilla) se utilizarán sólo para palabras de otro idioma o citas textuales.
- › Evitar el empleo de abreviaturas y siglas, en su defecto aclararlas en oportunidad de su primer uso.
- › Inclusión de ilustraciones, mencionar lugar donde insertarlas. En el caso de

gráficos, mapas o material histórico se citará la fuente correspondiente.

- › Las citas y notas se incluirán al pie de cada página.

Para más información ingresar en la página web:

www.esgcffaa.edu.ar

Toda la correspondencia relacionada con la publicación será dirigida a la Dirección de la Revista.

Secretario de redacción de la revista *Visión Conjunta*

Pedro Jofré

Secretaría de Extensión

Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas

Armadas

Av. Luis María Campos 480, 2º piso

C1426BOP,

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Correo electrónico:

visionconjunta-esgc@fuerzas-armadas.mil.ar



DESCRIPCIÓN DEL ESCUDO DISTINTIVO Y SIGNIFICADO HERÁLDICO

En el centro se destaca la insignia del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

El fondo está formado por el ajedrezado, que simboliza el Arte Militar, con los colores celeste y blanco de la Bandera Nacional. El celeste representa la justicia, el cielo, la lealtad, la verdad; y el blanco, la pureza, la

integridad, la obediencia, la firmeza, la vigilancia, la elocuencia.

Como contorno, en la parte superior se destaca el nombre de la Escuela en letras doradas y en la parte inferior, tres palabras en latín, embanderadas: *Nexus*, *Sententia* y *Actio*, que significan Unión, Pensamiento y Acción.



MISIÓN

“Capacitar a los alumnos en el ejercicio de la conducción en el nivel Operacional y en el desarrollo de las funciones del estado mayor en los niveles Operacional y Estratégico Militar en el marco de la acción conjunta y conjunta-combinada, a fin de optimizar el empleo del Instrumento Militar de la Nación, y de perfeccionar profesionales interesados en la Defensa Nacional, mediante el desarrollo de ofertas educativas de posgrado, proyectos de investigación y actividades de extensión”.

A ese efecto, la Escuela dictará carreras de posgrado en dos niveles:

NIVEL 1: para ser impartida a Oficiales Jefes de las Fuerzas Armadas Argentinas y de otros países, en la jerarquía de Mayor o equivalente.

NIVEL 2: para ser impartida a Oficiales Superiores y Jefes de las Fuerzas Armadas Argentinas y de otros países, en las jerarquías de Coronel y Teniente Coronel o equivalentes.

VISIÓN

La Escuela Superior de Guerra Conjunta será el instituto académico militar de mayor nivel en el perfeccionamiento del Personal Militar Superior argentino y de otros países y graduados universitarios, en conocimientos y habilidades afines a la Defensa Nacional.
